



Universidad Nacional

SAN LUIS GONZAGA



Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Esta licencia permite a otras combinar, retocar, y crear a partir de su obra de forma no comercial, siempre y cuando den crédito y licencia a nuevas creaciones bajo los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>



UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y ARQUEOLOGÍA
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y ARQUEOLOGÍA



NÚMERO:

2023 - 035

EVALUACION DE ORIGINALIDAD

CONSTANCIA

El que suscribe, deja constancia que se ha realizado el análisis con el software de verificación de similitud al documento cuyo título es:

Caracteres domésticos y ceremoniales: los espacios construidos del asentamiento prehispánico Sanky Orqo durante el periodo intermedio tardío en el valle de otoca, provincia de Ica, departamento de ayacucho.

Presentado por: Tarque Ore Delmar yunior, del nivel de Pre Grado de la FACULTAD DE CCTYA, Escuela Profesional de ARQUEOLOGIA. El resultado obtenido es: PORCENTAJE DE SIMILITUD 0 % por el cual se otorga el calificativo de:

APROBADO, según el Reglamento de Evaluación de Originalidad.

Se adjunta al presente el reporte de evaluación con el software de verificación de originalidad.

Observaciones:

Ninguna

Ica, 23 de Mayo del 2023

UNIVERSIDAD NACIONAL "SAN LUIS GONZAGA"
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y ARQUEOLOGÍA
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
Dra. Mariela Keche Ore Delgado
DIRECTORA DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL "SAN LUIS GONZAGA"
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN
Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología



Caracteres domésticos y ceremoniales:

Los espacios construidos del asentamiento prehispánico Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Oтока, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho.

Sociedad, desarrollo sostenible, políticas públicas y ambientales

INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Presentado por
DELMAR YUNIOR TARQUE ORE

Para optar el Título Profesional de:
LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

Ica, Perú

2022

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres por su apoyo incalculable y por ponerme en el camino hacia la superación, a mi amada esposa y mi hijo quienes estuvieron a mi lado todo este tiempo, a mis hermanos por brindarme parte de su tiempo, a una persona muy especial que siempre está presente guiándome Mamageyca te llevo en el corazón.

AGRADECIMIENTOS

A mi alma mater “UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA DE ICA” gracias a cada profesor que hizo parte de mi formación profesional.

Agradecer infinitamente a mis padres que con lo poco que tuvieron hicieron lo posible para que yo estudiara una carrera profesional, gracias a mi madre por el apoyo logístico para el proceso de registro en campo, a mi padre por darme muchas referencias con respecto al sitio investigado.

Mi gratitud a mi colega y esposa Jossy Gutierrez por su constante ayuda durante este largo proceso de estudio, a mi pequeño Evans quien llena mis días de alegría y mi motivo de superación.

Asimismo, mi agradecimiento al colega Antonio Raymondi por su colaboración en las diferentes etapas del trabajo de investigación, al colega Terry LLamoca por su valioso aporte en el registro de campo.

A todos ellos infinitamente agradecido.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	16
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	18
1.1. Descripción de la realidad problemática	18
1.2. Definición del problema: Problema general y problema específico	21
1.3. Objetivo general y objetivos específicos	21
1.4. Justificación e importancia de la investigación	22
2. MARCO TEÓRICO	23
2.1. Antecedentes del estudio: nacional e internacional	23
2.2. Bases teóricas.....	27
2.3. Definición de variables de análisis	29
3. HIPÓTESIS Y VARIABLES	31
3.1. Supuesto hipotético	31
3.2. Sistema de variables.....	32
4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	33
4.1. Enfoque de investigación	33
4.2. Tipo de investigación	33
4.3. Diseño de investigación	33
4.3.1. Población.....	33
4.3.2. Muestra.....	33
4.4. Credibilidad de la investigación	33
4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	33
4.6. Técnicas de análisis de datos.....	36
5. RESULTADOS	38
5.1. Generalidades del paisaje arqueológico	38
5.1.1. El Valle interandino de Otocha.....	38
5.1.2. Ubicación geográfica y política	39
5.1.3. Descripción del asentamiento Sanky Orqo.....	42
5.2. Datos arqueológicos	46
5.2.1. Sector I: Clasificación de los espacios construidos	46
5.2.1.1. Espacio construido 1: Plaza 1	46
5.2.1.2. Espacio construido 2: Barrios	50

5.2.1.3.	Espacio construido 3: Recintos amplios	55
5.2.1.4.	Espacio construido 4: Recinto particular	58
5.2.1.5.	Espacio construido 5: Recinto con huanca.....	61
5.2.1.6.	Espacio construido 6: Recintos alveolares	65
5.2.1.7.	Espacio construido 7: Murallas 1 y 2.....	69
5.2.1.8.	Espacio construido 8: Plaza 2	74
5.2.1.9.	Espacio construido 9: Recintos sur	77
5.2.2.	Sector II: Clasificación de los espacios construidos.....	79
5.2.2.1.	Espacio construido 1: Barrios	79
5.2.2.2.	Espacio construido 2: Recintos amplios	85
5.2.2.3.	Espacio construido 3: Terraplenes	89
5.2.2.4.	Espacio construido 4: Chullpa	92
5.2.2.5.	Espacio construido 5: Abrigos rocosos	95
5.2.2.6.	Espacio construido 6: Estructuras ortogonales.....	100
5.2.3.	Emplazamientos.....	104
5.2.3.1.	Sector I	104
5.2.3.2.	Sector II	108
5.2.4.	Materialidades sociales	112
5.2.4.1.	Elementos constructivos	112
5.2.4.2.	Elementos muebles	116
5.3.	Análisis.....	134
5.3.1.	Caracterización de los espacios construidos.....	134
5.3.2.	Ordenamiento del espacio	137
5.3.3.	Materialidades sociales: clasificación, tiempos y espacios.....	139
6.	DISCUSIÓN	163
6.1.	Caracteres domésticos: espacios seculares y actividades cotidianas	163
6.2.	Caracteres ceremoniales: ritualidad y espacios sagrados.....	171
7.	CONCLUSIONES.....	176
8.	RECOMENDACIONES.....	183
9.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	184
10.	ANEXOS	
	ANEXO 1. Ficha de lectura	

ANEXO 2. Ficha de registro general (basado en el Ministerio de Cultura)

ANEXO 3. Ficha de registro de arquitectura

ANEXO 4. Ficha de registro de elementos muebles

ANEXO 5. Ficha de registro fotográfico

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Sistema de variables	32
Tabla 2. Sectorización del asentamiento Sanky Orqo.....	44
Tabla 3. Síntesis de datos de los elementos constructivos en el asentamiento Sanky Orqo.	157
Tabla 4. Síntesis de datos de los elementos muebles del asentamiento Sanky Orqo.....	162

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 01. Mapa de ubicación geográfica del asentamiento Sanky Orqo.	40
Fig. 02. Plano perimétrico del asentamiento Sanky Orqo.	41
Fig. 03. Vista panorámica de los sectores del asentamiento Sanky Orqo.	42
Fig. 04. Plano de sectorización y distribución de los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo.	45
Fig. 05. Vista en planta de la Plaza 1 (Ec-1/SI).	47
Fig. 06. Dibujo de planta de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Véase el recinto interior y el recinto anexo (sala).	47
Fig. 07. Registro arqueológico in situ en la Plaza 1 (Ec-1/SI).	48
Fig. 08. Vista general de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de norte a sur.	48
Fig. 09. Vano de acceso en el lado sur de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de suroeste a noreste.	49
Fig. 10. Detalle del recinto interior en el lado suroeste de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de sur a norte.	49

Fig. 11. Vista panorámica del Barrio norte (Ec-2/SI). Toma de sur a norte.....	51
Fig. 12. Vista en planta de los recintos del Barrio norte. Muestra de los Barrios (Ec-2/SI). Toma en planta.....	52
Fig. 13. Dibujo en planta de un recinto-muestra del Barrio norte (Ec-2/SI). Detalle del batán y la mano de moler en el interior.....	52
Fig. 14. Corte A-A1 del recinto-muestra del Barrio norte (Ec-2/SI). Véase el dibujo en planta en la Fig. 13.	53
Fig. 15. Dibujo en planta de recintos-muestra adosados y aglutinados en los Barrios (Ec-2/SI).	53
Fig. 16. Vista panorámica del Barrio sur (Ec-2/SI). Véase abajo la Plaza 2 (Ec-8/SI) Toma de norte a sur.....	54
Fig. 17. Detalle de un vano de acceso en el Barrio sur (Ec-2/SI). Toma de sur a norte.	54
Fig. 18. Vista de un paramento en el Barrio sur (Ec-2/SI) contiguo a la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de sur a norte.....	55
Fig. 19. Vista panorámica de los Recintos amplios (Ec-3/SI), lado oeste. Toma de suroeste a noreste.	56
Fig. 20. Vista general de un recinto amplio en el lado norte. Toma de noreste a suroeste.	57
Fig. 21. Vano de acceso lateral en los Recintos amplios (Ec-3/SI), lado oeste. Toma de norte a sur.	57
Fig. 22. Muros de los Recintos amplios (Ec-3/SI) adosados a los Barrios (Ec-2/SI). Toma de oeste a este.	58
Fig. 23. Vista panorámica del Recinto particular (Ec-4/SI). Véase en la parte superior el recinto similar al Ec-4. Toma de oeste a este.	59
Fig. 24. Dibujo en perspectiva Recinto particular (Ec-4/SI).	60
Fig. 25. Vista general de los Recintos amplios (Ec-3/SI). Toma de suroeste a noreste.....	60
Fig. 26. Perspectiva del Recinto particular (Ec-4/SI), lado interior. Toma de sureste a noroeste.	61
Fig. 27. Vista panorámica del Recinto con huanca (Ec-5/SI).	62
Fig. 28. Perspectiva de la huanca en el centro del recinto (Ec-5/SI). Toma de oeste a este.	63

Fig. 29. Dibujo en planta del Recinto con huanca (Ec-5/SI).....	63
Fig. 30. Detalle del paramento externo del Recinto con huanca (Ec-5/SI). Toma de oeste a este.....	64
Fig. 31. Detalle de la huanca en el centro del recinto (Ec-5/SI). Toma de noroeste a sureste.	64
Fig. 32. Vista en planta de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).	66
Fig. 33. Vista panorámica de los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Véase al fondo el otro recinto alveolar menos definido. Toma de este a oeste.	67
Fig. 34. Dibujo en planta de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).	67
Fig. 35. Recinto mayor de los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de sur a norte.	68
Fig. 36. Vano de acceso del recinto mayor, Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de oeste a este. ..	68
Fig. 37. Recinto menor al norte del recinto mayor, Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de norte a sur.	69
Fig. 38. Vista panorámica de las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI). Toma de sur a norte.....	70
Fig. 39. Corte transversal A-A1 de la Muralla 1. Vista de oeste a este.....	71
Fig. 40. Perspectiva de la Muralla 1. Vista de noreste a suroeste.	71
Fig. 41. Posible vano de acceso en la Muralla 1, lado suroeste del Sector I. Toma de noreste a suroeste.	72
Fig. 42. Perspectiva de la Muralla 2. Toma de sureste a noroeste.	72
Fig. 43. Paramento interno de la Muralla 2. Toma de noreste a suroeste.....	73
Fig. 44. Registro gráfico realizado en las Murallas (Ec-7/SI). Toma de oeste a este.	73
Fig. 45. Vista en planta de la Plaza 2 (Ec-8/SI).	75
Fig. 46. Vista panorámica de la Plaza 2 (Ec-8/SI).	75
Fig. 47. Vano de acceso en el lado sur de la Plaza 2 (Ec-8/SI). Toma de noroeste a sureste.	76
Fig. 48. Vano de acceso en el lado noroeste de la Plaza 2 (Ec-8/SI). Toma de este a oeste.....	76
Fig. 49. Vista general de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de norte a sur.....	77
Fig. 50. Perspectiva del muro de doble hilera de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de suroeste a noreste.	78

Fig. 51. Vano de acceso de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de suroeste a noreste.	78
Fig. 52. Vista panorámica de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de noreste a suroeste.	80
Fig. 53. Vista en planta de un recinto-muestra de los Barrios (Ec-1/SII), lado norte.	81
Fig. 54. Detalle del interior de un recinto en los Barrios (Ec-1/SII). Toma de oeste a este.....	81
Fig. 55. Paramento exterior con mampostería bien trabajada. Lado norte de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de norte a sur.....	82
Fig. 56. Vano de acceso sellado en el lado sur de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de sur a norte. ...	82
Fig. 57. Dibujo en planta de un recinto-muestra en el lado sur de los Barrios (Ec-1/SII). Ver corte A-A1 en la Fig. 58.....	83
Fig. 58. Corte longitudinal A-A1 de un recinto-muestra en el lado sur de los Barrios (Ec-1/SII). Ver dibujo en planta en la Fig. 57.	83
Fig. 59. Detalle del huaqueo identificado en el centro del Sector II.	84
Fig. 60. Registro escrito de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de norte a sur.	84
Fig. 61. Vista panorámica de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de oeste a este	86
Fig. 62. Vista en planta de un recinto-muestra de los Recintos amplios (Ec-2/SII).....	86
Fig. 63. Detalle de los muros emplazados sobre la roca, lado oeste de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de este a oeste.	87
Fig. 64. Base de muro de doble hilera, Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de sureste a noroeste.	87
Fig. 65. Vista general de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Véase el recinto interior en uno de los recintos amplios. Toma de sur a norte.....	88
Fig. 66. Vista general del interior de los Recintos amplios (Ec-2/SII), lado sur. Toma de sur a norte.	88
Fig. 67. Vista panorámica de los Terraplenes (Ec-3/SII). Nótese las líneas negras como resalte de los terraplenes. Toma de noreste a suroeste.	89
Fig. 68. Vista general de un terraplén-muestra en el Sector II. Toma de este a oeste.	90
Fig. 69. Detalle de los paramentos, Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de noreste a suroeste.	90
Fig. 70. Detalle de los paramentos a desnivel, Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de este a oeste.	91

Fig. 71. Registro fotográfico de los Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de norte a sur.	91
Fig. 72. Vista panorámica de la Chullpa (Ec-4/SII). Véase a la derecha los Recintos amplios del Sector II y a la izquierda el cuello semiplano de intersección. Toma de este a oeste.....	92
Fig. 73. Vista en planta de la Chullpa (Ec-4/SII).....	93
Fig. 74. Vista frontal de la Chullpa (Ec-4/SII). Véase el vano de acceso en el centro izquierdo. Toma de norte a sur.	93
Fig. 75. Detalle del vano de acceso clausurado de la Chullpa (Ec-4/SII).	94
Fig. 76. Dibujo de planta de la Chullpa (Ec-4/SII). Ver el dibujo de corte en la Fig. 77.	94
Fig. 77. Corte A-A1 de la Chullpa (Ec-4/SII). Ver el dibujo de planta en la Fig. 76.	95
Fig. 78. Vista panorámica de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sureste. Toma de noreste a suroeste.	96
Fig. 79. Vista panorámica de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sur. Toma de sur a norte.....	97
Fig. 80. Muro adosado a un abrigo rocoso, lado sur de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). Toma de noroeste a sureste.	97
Fig. 81. Vista general de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sureste. Detalle del muro adaptado a la cavidad rocosa. Toma de noreste a suroeste.	98
Fig. 82. Vista frontal del paramento adaptado a la cavidad rocosa, lado sureste de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). Toma de norte a sur.	98
Fig. 83. Detalle del paramento de una hilera. Vista de sureste a noroeste.	99
Fig. 84. Detalle del interior del abrigo rocoso en el lado sureste del Sector II. Toma de sureste a noroeste.....	99
Fig. 85. Vuelo con dron como parte del registro fotográfico, Sector II. Toma de oeste a este....	100
Fig. 86. Vista general de los Recintos ortogonales mejor definidos (Ec-6/SII).	101
Fig. 87. Muros de doble hilera al ras del suelo con formas ortogonales, 11 m del Ec-6. Toma de noreste a suroeste	102
Fig. 88. Recinto ortogonal a 20 m hacia el este del Ec-6.....	102
Fig. 89. Vano de acceso de los Recinto ortogonales (Ec-6/SII). Toma de suroeste a noreste	103
Fig. 90. Dibujo en planta de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).....	103

Fig. 91. Emplazamiento de los espacios construidos en el Sector I. Toma de sur a norte.....	106
Fig. 92. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector I. Toma de norte a sur.	107
Fig. 93. Piedra ciclópea al norte de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Emplazamiento y construcción con estructuras naturales.	108
Fig. 94. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector II. Toma de este a oeste.....	110
Fig. 95. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector II. Toma de sur a norte.	111
Fig. 96. Emplazamiento de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) en el lado sureste del Sector II. Toma de este a oeste.	112
Fig. 97. Paramento con mayor recurrencia en el asentamiento: piedras grandes abajo y pequeñas arriba. Vista de noreste a suroeste. (Ec-2/SI).....	114
Fig. 98. Detalle de la alternancia de piedras en los paramentos: medianas y pequeñas debajo y grandes encima. Toma de oeste a este. (Ec-3/SI).....	114
Fig. 99. Generalidad de un vano de acceso en el asentamiento Sanky Orqo. Toma de sur a norte. (Ec-2/SI). ...	115
Fig. 100. Detalle recurrente de un vano de acceso sellado en el asentamiento Sanky Orqo. Toma de noreste a suroeste. (Ec-2/SI).....	116
Fig. 101. Batán identificado dentro del recinto interior de la Plaza 1 (Ec-1/SI).	117
Fig. 102. Fragmentos de cerámica diagnósticos y no diagnósticos identificados en los Barrios norte (Ec-2/SI).....	118
Fig. 103. Fragmento de cerámica diagnóstico identificados en los Barrios norte (Ec-2/SI).	119
Fig. 104. Mortero fracturado en los Barrios norte (Ec-2/SI).....	119
Fig. 105. Batán y mano de moler dentro de los recintos de los Barrios sur (Ec-2/SI).	119
Fig. 106. Mano de moler sobre un batán en un patio de los Barrios norte (Ec-2/SI).	120
Fig. 107. Batán desgastado en el centro, en los Barrios norte (Ec-2/SI).	120
Fig. 108. Fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica en los Recintos amplios (Ec-3/SI).	120
Fig. 109. Borde divergente y cóncavo, con labios redondos. Recintos amplios (Ec-3/SI).....	121
Fig. 110. Fragmentos de cerámica, cuerpos grandes en los Recintos amplios (Ec-3/SI).	121

Fig. 111. Fragmento de cerámica no diagnóstica en el Recinto particular (Ec-4/SI).	121
Fig. 112. Fragmentos de cerámica no diagnósticas en el Recinto con huanca (Ec-5/SI).	122
Fig. 113. Fragmentos de cerámica diagnósticas y no diagnósticas en los Recintos alveolares (Ec-6/SI). ...	123
Fig. 114. Borde divergente y recto con labios redondeados, Recintos alveolares (Ec-6/SI).	123
Fig. 115. Borde identificado en el huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).	126
Fig. 116. Borde divergente expandido y cóncavo con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).	126
Fig. 117. Borde divergente decorado, con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).	126
Fig. 118. Borde decorado, con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).	126
Fig. 119. Fragmento decorado, talud norte de los Barrios (Ec-1/SII).	126
Fig. 120. Borde con relieve circunférico, norte de los Barrios (Ec-1/SII).	127
Fig. 121. Fragmentos con pintura roja, norte los Barrios (Ec-1/SII).	127
Fig. 122. Fragmentos con engobes exteriores, sur de los Barrios (Ec-1/SII).	127
Fig. 123. Borde con pintura mezclada, extremo derecho. Huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII). ...	127
Fig. 124. Cuerpo decorado con franjas negras, norte de los Barrios (Ec-1/SII).	127
Fig. 125. Lado interior del cuerpo con franjas negras. Engobe gris espeso, norte de los Barrios (Ec-1/SII). ...	127
Fig. 126. Fragmentos de asas verticales al norte de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 127. Fragmento de una base anular al norte de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 128. Preporra fragmentada al norte de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 129. Batán fragmentado al norte de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 130. Mortero fragmentado al sur de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 131. Mano de moler y batán al sur de los Barrios (Ec-1/SII).	128
Fig. 132. Batán al sur de los Barrios (Ec-1/SII).	129
Fig. 133. Mano de moler al sur de los Barrios (Ec-1/SII).	129

Fig. 134. Lasca identificada en los Barrios (Ec-1/SII).....	129
Fig. 135. Lasca identificada en el huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).....	129
Fig. 136. Fragmento con pintura roja chorreada, Recintos amplios (Ec-2/SII).....	130
Fig. 137. Fragmentos decorados en los Recintos amplios (Ec-2/SII).	130
Fig. 138. Fragmentos con pintura roja chorreada, Recintos amplios (Ec-2/SII).	130
Fig. 139. Mano de moler fracturado en los Recintos amplios (Ec-2/SII).....	131
Fig. 140. Batán fracturado en los Recintos amplios (Ec-2/SII).....	131
Fig. 141. Fragmento de borde con bruñido, Terraplenes (Ec-3/SII).	131
Fig. 142. Lasca identificada en los Terraplenes (Ec-3/SII).....	131
Fig. 143. Fragmentos no decorados en los Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).	132
Fig. 144. Borde divergente expandido y cóncavo con labios semiplano, Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).	132
Fig. 145. Proyectoil identificado en los Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).....	133
Fig. 146. Fragmento registrado en el abrigo rocoso del sureste (Ec-5/SII).....	133
Fig. 147. Fragmentos no diagnósticos en los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).....	133
Fig. 148. Mortero fragmentado identificado en los Recintos ortogonales (Ec-5/SII).....	134
Fig. 149. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-2/SI).	141
Fig. 150. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-1/SII).....	141
Fig. 151. Muros de doble hilera con mayor inserción en los Recintos alveolares (Ec-6/SI).	142
Fig. 152. Muros de una hilera en las Murallas (Ec-7/SI).	142
Fig. 153. Muros de una hilera en el Recinto con huanca (Ec-5/SI).....	142
Fig. 154. Muros de doble hilera en el Recinto particular (Ec-4/SI).	143
Fig. 155. Muros de doble hilera en los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII).....	143
Fig. 156. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-2/SII). Detalle de la hilera interior visible.....	143
Fig. 157. Muros con mampostería careada uniforme. Barrios norte (Ec-2/SI).	145
Fig. 158. Muros con mampostería careada uniforme. Barrios sur (Ec-2/SI).....	145

Fig. 159. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento exterior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).....	145
Fig. 160. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento interior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).....	146
Fig. 161. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento interior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).....	146
Fig. 162. Muros con mampostería careada uniforme. Terrazas (Ec-3/SII).	146
Fig. 163. Muros con mampostería careada uniforme. Recintos ortogonales (Ec-6/SII).....	147
Fig. 164. Muros con tendencia hacia una mampostería careada. Murallas (Ec-7/SI).	147
Fig. 165. Muros con tendencia hacia una mampostería careada. Recintos amplios (Ec-3/SI). ...	147
Fig. 166. Ejemplo de un espacio construido con dimensiones mayores. Plaza 1 (Ec-1/SI).	149
Fig. 167. Ejemplo de un espacio construido con dimensiones menores. Recintos menores de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).	149
Fig. 168. Muros anchos en el asentamiento. Muralla 2 (Ec-7/SI).....	150
Fig. 169. Muros anchos en el asentamiento. Recintos amplios (Ec-3/SI).	150
Fig. 170. Ejemplo de un muro con mayor altura. Recintos amplios (Ec-3/SI).....	150
Fig. 171. Vano de acceso de la Plaza 1 (Ec-1/SI).....	152
Fig. 172. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios norte, parte baja (Ec-2/SI).....	153
Fig. 173. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios norte, parte alta (Ec-2/SI).....	153
Fig. 174. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios del Sector II (Ec-1/SII).	153
Fig. 175. Vano de acceso en los Recintos sur (Ec-9/SI). Ver también Fig 51.	153
Fig. 176. Vano de acceso de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).....	154
Fig. 177. Vano de acceso de la Chullpa (Ec-4/SII).....	154
Fig. 178. Vano de acceso de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).	154
Fig. 179. Vano de acceso sellado en el ascenso norte del Sector I, Barrios (Ec-2/SI).	155
Fig. 180. Vano de acceso sellado en la parte alta de los Barrios (Ec-2/SI).....	156
Fig. 181. Vano de acceso sellado en el Sector II (Ec-1/SII).	156

RESUMEN

El presente informe tiene como objetivo general definir los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho. La investigación se realizó a través de un enfoque cualitativo de tipo observacional e interpretativo, un diseño fenomenológico empírico y mediante el trabajo de campo (prospección arqueológica) y el trabajo de gabinete (análisis de datos). Los resultados y los análisis permitieron la definición de espacios construidos con caracteres domésticos y ceremoniales ordenados en dos sectores. El Sector I está compuesto por 9 espacios construidos y el Sector II, por 6 espacios construidos, todos emplazados en cumbres, adaptados a la topografía y articulados por vanos de acceso. Los espacios construidos con caracteres domésticos corresponden a la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Y los espacios construidos con caracteres ceremoniales, corresponden al Recinto con huanca (Ec-5/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

Palabras claves: espacios construidos, Intermedio Tardío, Valle, ceremonial, doméstico.

ABSTRACT

The general objective of this report is to define the built spaces of the Sanky Orqo settlement during the Late Intermediate Period in the Otoa Valley, province of Lucanas, department of Ayacucho. The research was carried out through a qualitative approach of an observational and interpretive type, an empirical phenomenological design and through field work (archaeological prospecting) and office work (data analysis). The results and analyzes allowed the definition of spaces built with domestic and ceremonial characters arranged in two sectors. Sector I is made up of 9 built spaces and Sector II, by 6 built spaces, all located on hilltops, adapted to the topography and articulated by access openings. The spaces built with domestic characteristics correspond to Plaza 1 and 2 (Ec-1/SI and Ec-8/SI), the Neighborhoods (Ec-2/SI, Ec-1/SII), the large Enclosures (Ec-3 /SI, Ec-2/SII), the particular Enclosure (Ec-4/SI), the Alveolar Enclosures (Ec-6/SI), the Walls (Ec-7/SI), the South Enclosures (Ec-9/ SI), the Embankments (Ec-3/SII) and the orthogonal Enclosures (Ec-6/SII). And the spaces built with ceremonial characters correspond to the Enclosure with huanca (Ec-5/SI), the Chullpa (Ec-4/SII) and the Rocky Shelters (Ec-5/SII).

Keywords: built spaces, Late Intermediate, Valley, ceremonial, domestic.

INTRODUCCIÓN

El presente informe final, a través de la modalidad de examen de suficiencia académica/Trabajo de investigación, se realiza con la finalidad de obtener el título académico de licenciado en arqueología en la Universidad Nacional “San Luis Gonzaga” de Ica. Mediante un enfoque cualitativo de tipo observacional e interpretativo y con un diseño fenomenológico empírico, se plantea como objetivo definir los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho. Para tal fin, se realizó el estudio de la literatura preexistente, la prospección sistemática mediante el trabajo de campo y el análisis de datos a través del trabajo de gabinete.

De esta manera, siguiendo la Guía para la elaboración y presentación de los proyectos y los informes finales de la universidad (R.V. N°113-VRI-UNICA-2021), sumado al formato APA 7, se estructuró el presente trabajo en 10 capítulos. El Capítulo I se titula Planteamiento del problema, donde se desarrolla la descripción del problema, las preguntas, los objetivos y la justificación de la investigación. Planteamos una pregunta general y 3 preguntas específicas que constituyeron los pilares de la investigación. El Capítulo II se titula Marco teórico, donde se trabaja los antecedentes nacionales e internacionales que permiten el desarrollo de las variables y las preguntas de investigación. Asimismo, las bases teóricas modelan los lineamientos y perfiles que se siguieron en la construcción del trabajo, además de la definición de variables de análisis, los cuales clarificaron el marco de estudio: Espacios construidos, Ordenamiento del espacio y Materialidades sociales.

El Capítulo III se titula Hipótesis y variables, donde se construye el supuesto hipotético y el sistema de variables que se fueron obteniendo conforme se recogieron los datos y se analizaron, trabajo natural de un enfoque flexible y retroalimentador. El Capítulo IV se titula Estrategia metodológica, donde se trabaja el enfoque cualitativo, el tipo descriptivo, el diseño fenomenológico empírico, la credibilidad, los instrumentos y las técnicas de análisis. Esto se enmarcó en la revisión documental, la preparación pre-campo, la observación y prospección y los respectivos análisis en gabinete. El Capítulo V se titula Resultados. Allí se trabajan las generalidades del paisaje arqueológico, se exponen los datos de campo distribuidos en los 9 espacios construidos del Sector I y los 6 espacios construidos del Sector II, y se describen los emplazamientos y las materialidades sociales del asentamiento. En otro subpunto, basado en los datos expuestos y en las variables, se trabaja el análisis: la caracterización de los espacios construidos, el ordenamiento del espacio y las materialidades sociales respecto a la clasificación, los tiempos y los espacios.

El Capítulo VI se titula Discusión, y consiste en el cruce de las informaciones, los datos, los resultados y la literatura, basados en las variables de investigación. De esa forma, se trabajan dos puntos ordenados espacialmente y con características arquitectónicas: los caracteres domésticos y los caracteres ceremoniales. Ambos caracteres fueron identificados y analizados en el asentamiento Sanky Orqo durante el periodo prehispánico Intermedio Tardío. El Capítulo VII se titula Conclusiones, y es donde se sintetizan los datos, los análisis y las discusiones expuestas, evidentemente, fundamentados en el objetivo general y los objetivos específicos.

Finalmente, se tienen a los capítulos VIII, IX y X, titulados respectivamente, Recomendaciones, Referencias bibliográficas y Anexos. Aquí se exponen ciertos aspectos para la continuación de la investigación, se detallan todas las fuentes consultadas y citadas en el texto y se adjuntan las fichas de registro que se emplearon en campo.

Tal y como indica nuestra justificación e importancia de la investigación, se espera con este trabajo contribuir académica y socialmente sobre la arqueología y el patrimonio prehispánico en el Valle de Oтока. Las limitaciones son evidentes respecto al trabajo de superficie, sin embargo, avanzamos aquí con un primer paso en la investigación de un valle con una riqueza histórica compleja. No solo sirve para alimentar a las ciencias sociales, sino para transmitir al público en general sobre el legado local, ancestral y cultural.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

Las investigaciones arqueológicas realizadas sobre el periodo Intermedio Tardío en la región de Ayacucho, a nivel de prospección o estratigráfico, han abordado, principalmente, temas ocupacionales basados en la cerámica, la arquitectura y el uso de los espacios.

Respecto a la cerámica, estudios como el de Chahud (1966), Lumbreras (1974), González (1992, 2004), permitieron la identificación, el análisis y el planteamiento de cuatro tipos de cerámica: Tanta Orqo, Qachisqo, Arqalla y Aya Orqo. El primero representaría la versión más temprana de los chancas y la última, la más tardía. Sin embargo, estos estudios se basaron, sobre todo, en documentos etnohistóricos sobre el territorio y la sociedad preinca Chanca; por lo que, dicho ordenamiento cerámico nunca ha sido demostrado ni validado estratigráficamente (Valdez, 2002). Es decir, no existen indicadores estilísticos para diferenciar un elemento cerámico como Arqalla (el más recurrente en la región de Ayacucho) o para indicar cronológicamente que Aya Orqo corresponda al periodo Intermedio Tardío, ya que, probablemente, haya sido manufacturada durante el periodo Horizonte Tardío (Valdez y Valdez, 2000).

Respecto a la arquitectura, las investigaciones de Añanca (2012), Canchari (2012), García (2015), Pérez y León (2021) señalan el empleo de las piedras canteadas para construir diversos espacios como: murallas, recintos, flujos de circulación, corrales, terrazas, patios, chullpas, entre otros. Esta arquitectura fue identificada en estudios sobre asentamientos en cumbres, los cuales habrían correspondido al periodo Intermedio Tardío, y se habrían emplazado como fortificaciones para la defensa en un contexto bélico.

No obstante, no existe consenso arqueológico sobre el origen de las ocupaciones y el significado de su emplazamiento, ¿serían sociedades externas que invaden después de la caída Wari y fundan nuevos espacios? ¿sociedades locales que se repliegan en las

cumbres después de la caída Wari: descentralización? ¿sociedades que continúan con sus actividades desde el tiempo Wari hasta Inca (aunque no haya evidencia contextual hasta el momento)? ¿emplazamientos en cumbres por asuntos políticos, económicos o religiosos, o asuntos unidos? Es más, Van Dalen (2016) plantea que el desarrollo de los chancas fue en la actual provincia de Andahuaylas y no en la región de Ayacucho.

La identificación de las ocupaciones locales aparentemente no fue reestructurada directamente por los incas durante el periodo Horizonte Tardío, es decir, arquitectónica y espacialmente diversos asentamientos locales no fueron rediseñados. Esto no significa que los incas no hayan fundado nuevos asentamientos (p.e. ver los abrigos rocosos de Qaqs, Valdez, 2002) o hayan reocupado otros (p.e. ver el sitio Chukurpus, Quispe et al., 2021).

Respecto al uso de los espacios, los trabajos de Lavalle y Julien (1983), D'Altroy y Hastorf (2002), Canchari (2012), Añanca (2012), Aramburú (2014), García (2015), Taquiri et al. (2021), señalan construcciones de carácter doméstico como murallas, terrazas, habitaciones, corrales, patios, donde los recintos se organizan de manera concéntrica, en fila, paralelos, rodeando y junto a corrales; y algunas construcciones de carácter ceremonial como estructuras funerarias o abrigos rocosos. Este uso del espacio fue multifuncional, donde un mismo recinto desarrolla actividades de pernocte, de alimentación, de cocina, de estancia, de almacén o de producción, como el caso del asentamiento de Raqaraqaypata (Canchari, 2012).

Sin embargo, el carácter ceremonial, ha sido tratado con menor cuantía mediante descripciones de chullpas (Lumbreras, 1974), cementerios y abrigos rocosos (Valdez, 2002), estructuras funerarias (García, 2015) o presencia de huancas (Carhuas, 2016). En otros términos, el uso de espacios con caracteres ceremoniales no ha sido profundamente caracterizado o diferenciado, en contraste con el carácter doméstico. Indicamos esto porque, en un asentamiento prehispánico, los caracteres domésticos y ceremoniales siempre –o casi siempre- coexisten mediante espacios construidos y poseen un vínculo inherente.

Por ejemplo, en las investigaciones del asentamiento Pueblo Viejo Pucará del periodo Horizonte Tardío en el Valle de Lurín, Lima (Lizárraga, 2005), se identificaron las mismas formas y alfares cerámicos tanto para el uso doméstico como para el uso ceremonial, reflejando el carácter indivisible en tiempos prehispánicos. Si no, recordemos la investigación universal de Eliade (1957) sobre lo sagrado y lo profano, donde las sociedades antiguas de todo el mundo vivían impregnadas de lo ceremonial y lo sagrado, desenvolviéndose en quehaceres domésticos (comer, beber, cazar, cultivar,

construir, casarse, reproducirse, etc.) bajo órdenes sagradas porque así lo instauraron los héroes míticos en un espacio atempóreo. Precisamente, Criado (1999) diferencia acertadamente tres tipos de espacios que configuran las dimensiones del paisaje: espacio físico o medioambiental, espacio social o construido y el espacio simbólico o entorno pensado.

Noel (2016), desarrolla un marco teórico-metodológico sobre la conceptualización de Unidades residenciales (p.e. una habitación). Señala que las definiciones de Manzanilla (1986) no corresponden a un criterio adecuado respecto a la unidad doméstica y la residencia, por lo que, es necesario, redefinirlo y clasificarlo. El autor propone diversas Unidades de clasificación para áreas de actividad: unidades domésticas, unidades de almacenaje, unidades de crianza, unidades ceremoniales, unidades funerarias, entre otros. Vemos cómo el autor refiere a la coexistencia común de los caracteres ceremoniales y domésticos en las diversas áreas de actividad dentro o en relación a una determinada Unidad residencial.

En tal sentido, de acuerdo a la primera revisión de la literatura y a la primera inmersión de campo, identificamos espacios construidos, ordenamientos espaciales y materialidades sociales en el asentamiento Sanky Orqo que se enmarcan en el contexto social del periodo Intermedio Tardío. Se tratan de habitaciones, patios, plazas, murallas, y terraplenes, articulados con chullpas, abrigos rocosos y una huanca; están elaborados con piedras, emplazados sobre cumbres y asociados a elementos de superficie como la cerámica (generalmente llana y sin decoración). Estos indicadores señalan la necesidad de un análisis espacial y arquitectónico que aborden las dimensiones de arquitectura, ocupación, emplazamiento, sectorización, distribución, elementos constructivos y elementos muebles, con el objetivo de definir los espacios con caracteres domésticos y los espacios con caracteres ceremoniales. (No obstante, algunos indicadores arquitectónicos y cerámicos señalan la presencia inca y, aunque estos no se profundizarán, sí serán importantes para diferenciarlos con los indicadores del periodo local).

De esta manera, identificamos tres puntos problemáticos para abordar la presente investigación: 1. No contamos con investigaciones arqueológicas previas del Valle de Otoa y, principalmente, del asentamiento Sanky Orqo, 2. Si bien centraremos la investigación en el periodo Intermedio Tardío, es necesario definir las materialidades, la arquitectura y los espacios que difieren del periodo Horizonte Tardío en Sanky Orqo y, 3. Observamos a Sanky Orqo como un asentamiento que muestra un complejo conjunto de espacios construidos (habitaciones, chullpas, patios, flujos, afloramientos

rocosos, entre otros) emplazados en una cumbre, reflejados con materialidades sociales (elementos constructivos y elementos muebles) y representados bajo caracteres pensados.

1.2. Definición del problema: Problema general y problema específico

Problema general

¿Cómo se definieron los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho?

Problemas específicos

1. ¿Cuáles son las características de los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho?
2. ¿Cómo es el ordenamiento del espacio del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho?
3. ¿Cuáles son las materialidades sociales de superficie del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho?

1.3. Objetivo general y específico

Objetivo general

Definir los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho.

Objetivos específicos

1. Caracterizar los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho.
2. Describir el ordenamiento del espacio del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho.

3. Identificar las materialidades sociales de superficie del asentamiento Sanky Orqo del periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho.

1.4. Justificación e importancia de la investigación

La relevancia de la presente investigación se sustenta en la contribución científica de un tema no abordado previamente, sobre los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo y la hipótesis de los caracteres domésticos y ceremoniales. Se trata de un asentamiento emplazado en un paisaje prehispánico tradicional y milenario, donde las sociedades incaicas y preincaicas ocuparon, habitaron, convivieron y transformaron el espacio mediante sus materialidades sociales que, hoy en día, pueden ser identificables e interpretadas por nosotros, los arqueólogos.

Dicha contribución, no solo beneficia a la academia arqueológica: estudiantes y profesionales, sino también, marca un antecedente para la construcción histórica del Valle de Otoa. De esta manera, el público en general puede aprender y nutrirse sobre sus antepasados, su patrimonio y su legado en la región de Ayacucho.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del estudio: nacional e internacional

Antecedentes nacionales

Las investigaciones arqueológicas en la región de Ayacucho iniciaron con Guzmán (1959), Lumbreras (1974) y Bonavia (1991), quienes registraron diversos asentamientos arqueológicos asociados a la clásica tipología cerámica del periodo Intermedio Tardío: Tanta Orqo, Qachisqo, Arqalla y Aya Orqo. Contrariamente, Bonavia (1991) plantea que, debido a sus investigaciones en el área del Mantaro Bajo, la cerámica Arqalla correspondería a la época inca. Varios de estos asentamientos se caracterizaron por ser emplazamientos en cumbre, amurallados, con construcciones de recintos circulares y cuadrangulares de piedra, chullpas y cuevas. Precisamente, González (2004) ha continuado con estas propuestas, agregando que, además de la clasificación cerámica mencionada, el grupo Inca Chanca se desarrolla luego de la conquista inca en la cerámica Chanca, y adopta algunas técnicas y formas cusqueñas, pero mantiene su rusticidad.

No obstante, estos estudios partieron y/o se apoyaron en fuentes etnohistóricas donde aseveraron la existencia de una sociedad preinca denominada Chanca quienes, territorialmente, habría abarcado las actuales regiones de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. Aunque la presente investigación no discutirá tales aportes, sí asumirá la cautela de no relacionar directamente las recurrencias arquitectónicas o los estilos cerámicos de periodos específicos a determinadas etnias postuladas por la etnohistoria. Antes bien, revisaremos los antecedentes nacionales bajo el nivel de Asentamiento del periodo Intermedio Tardío, que hayan trabajado las variables de investigación de espacios construidos, ordenamiento del espacio y materialidades sociales, y las dimensiones de ocupación, arquitectura, emplazamiento, distribución espacial y elementos muebles.

Valdez (2002), en un artículo titulado «Y la tradición continúa: la alfarería de la época Inka en el Valle de Ayacucho, Perú», plantea dos preguntas de investigación: 1. ¿Qué pasó con la población local durante el dominio inca?; y 2. ¿Cuál fue la situación

de este Valle durante el auge del Tawantinsuyo? Para ello, analiza el material cerámico y algunos objetos de metal identificados en los espacios de enterramientos de los abrigos rocosos de Qaqas, ubicado en las alturas de la ciudad de Huanta. El autor resuelve que la población y la tradición local Arqalla continuó durante la época inca, y que la cerámica Aya orqo correspondió a una alfarería inca provincial, producida por la población local durante el auge del imperio.

Añanca (2012), en un artículo titulado «Investigaciones arqueológicas en la microcuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar», traza como objetivo aproximarse al proceso histórico y el desarrollo cultural prehispánico del área de estudio. Los objetos de investigación fueron los asentamientos y la cultura material de periodos tempranos y tardíos. Según las evidencias cerámicas, líticas y arquitectónicas, el autor concluye que existió una densa ocupación de tipo viviendas-poblacional, paisajes arqueológicos, abrigos rocosos, ceremonial-religioso y otros no definidos, en todo el territorio estudiado, desde el periodo Precerámico hasta el Horizonte Tardío. Esta continua ocupación, fue debido a las condiciones medio ambientales y los recursos naturales favorables.

Canchari (2012), en la tesis de licenciatura titulada «Arquitectura y uso del espacio en Raqaraqaypata, Periodo Intermedio Tardío, Fajardo-Ayacucho», indica como primer objetivo, estudiar el patrón arquitectónico del sitio arqueológico de Raqaraqaypata. Para tal fin, realizó prospecciones y excavaciones, siguiendo el registro y los análisis correspondientes del material contextualizado. Resuelve que, en el interior de las estructuras circulares, se realizaron diversas actividades de carácter doméstico como contextos vinculados con la preparación de alimentos, descanso, taller de cerámica, entre otros; denominadas, áreas de uso multifuncional. Asimismo, identificó cerámica doméstica como Arqalla, cerámica más fina como Qachisco e imitaciones como Inca Local.

Aramburú (2014), en la tesis de licenciatura titulada «Patrón de asentamiento prehispánico: Uso, manejo del espacio y recursos en los valles de Chicha Soras/Sondondo, Apurímac-Ayacucho», plantea como primer objetivo, identificar y caracterizar los sitios prehispánicos ocupados en los valles Chicha-Soras y Sondondo. A través de la prospección, el registro y el análisis arqueológico, se identificaron 104 sitios prehispánicos, domésticos y ceremoniales, de diversos periodos. Respecto al periodo Intermedio Tardío, el autor manifiesta que los asentamientos se desarrollaron en la cima de las montañas, poco accesibles y estratégicas, con un objetivo político-militar, para controlar su área circundante y contrarrestar la incursión de extraños. La

mayoría presentan muros defensivos y torres de control con un patrón de construcción de viviendas, almacenes y corrales de forma circular, la parte inferior de los farallones fueron utilizados como tumbas.

García (2015), en el artículo titulado «Arqueología del distrito de Ocros: Asentamientos del periodo Intermedio Tardío en la microcuenca del Río Qaqamarca, Valle de Chumbes-Ayacucho», aborda la problemática sobre la ubicación de los asentamientos y la dominación de la geografía andina. Realizó una prospección sistemática, siguiendo un análisis intra-conjunto y un muestreo de tipo aleatorio simple de las evidencias de superficie, además de registros y levantamientos planimétricos. Así, el autor identificó sitios tipo aldea con edificación doméstica, pastoril y agrícola, sitios funerarios (abrigos rocosos, chullpas y cámaras) y poblados fortificados, emplazados sobre relieves accidentados y laderas extensas. Señala que fueron intensamente ocupados por los chancas hasta los primeros años de la conquista incaica, periodo identificado en los sitios con reocupaciones.

Van Dalen (2016), en el artículo titulado «La problemática Chanka: Análisis sociopolítico de las sociedades tardías de la sierra centro sur andina», describe y analiza el derrotero etnohistórico y arqueológico de investigaciones de superficie y de contexto. El autor indica que el territorio de desarrollo de los chancas, habría sido la actual provincia de Andahuaylas y no la de Ayacucho. Señala que los chancas ampliaron su territorio luego de la guerra que tuvieron con sus vecinos los quichuas, a quienes arrebataron zonas contiguas de Andahuaylas; lo que motivó que estos apoyaran a los incas en la guerra contra los chancas.

Carhuas (2016), en el artículo titulado «Presencia de huancas en un sector de la cuenca superior del Río Huatata, Chiara-Ayacucho», registra 16 sitios con presencia de 108 monolitos denominados huancas, en los sectores de Ichubamba y Yanapiruro. Para ello, realizó una prospección arqueológica y un análisis de gabinete, con el registro escrito, gráfico y fotográfico. El autor afirma que, algunos, están asociados directamente a manantiales, otros vinculados a corrales y algunos se encuentran en zonas infértiles donde abundan pedregales. Su funcionalidad en tiempos prehispánicos estaría relacionada a la fertilidad de sementeras, a los protectores de pueblos, a los dueños de manantiales, a los protectores de caminantes, entre otros; sin descartar posibles funciones astronómicas. Es posible, agrega Carhuas, que sean producto de un conjunto de prácticas rituales propiciatorias del agua, en momentos de escases o sequía.

Quispe et al. (2021), en el artículo titulado «Evidencia inca en el sitio arqueológico Chukurpus. Cuenca alta del río Ica», señalan como objetivo, examinar los

mecanismos de anexión inca en Chukurpus, a través del estudio de los materiales hallados durante las excavaciones arqueológicas. Así, excavaron 4 unidades en uno de los dos sectores: Sector II. Los autores indican que los elementos arquitectónicos son típicos de las etnias tardías y no hay indicios de haber sido influenciados por los incas, a excepción de un probable *ushnu* en el Sector I (espacios con posibles fines ceremoniales). La cerámica de estilo inca provincial y sus imitaciones locales aparecen como material intrusivo en los niveles domésticos. Según los datos documentales y arqueológicos, los autores proponen que Chukurpus fue un asentamiento importante del periodo Intermedio Tardío, y posteriormente fue anexado al imperio Inca.

Taquiri et al. (2021), en el artículo titulado «Patrón de asentamiento tardío y ecología cultural del alto Qaracha», investigan las estrategias de poblamiento prehispánico tardío relacionadas con los desafíos de explotación, producción y consumo de bienes materiales. Mediante prospecciones extensivas en ambos márgenes del Valle, señalan que la ocupación prehispánica del periodo local se concentra en las cumbres, con un modo de vida aldeano y con el desarrollo de una economía agropastoril, en un contexto álgido de atomización social y alta inestabilidad política. Desde el final del periodo Intermedio Tardío hasta el Horizonte Tardío, indican que no hubo grandes cambios arquitectónicos, pero algunos lugares muestran modificaciones de la arquitectura local y la presencia de nuevas formas de arquitectura inca y estilos cerámicos del Tawantinsuyo.

Pérez y León (2021), en el artículo titulado «Geografía y arqueología en el Valle de Sondondo, Ayacucho», trazan como objetivo, identificar y registrar una variedad de manifestaciones culturales prehispánicas, como arte rupestre, estructuras y asentamientos en relación al entorno geográfico de Cabana y Sondondo. Para ello, realizan una prospección arqueológica siguiendo el registro correspondiente. Los autores identifican evidencias arqueológicas, categorizadas en petroglifos de variadas formas como pocitos circulares o maquetas con representaciones de andenerías, canales, acueductos, reservorios, caminos, cochas, estructuras funerarias, áreas con cerámica y asentamientos del periodo Formativo Inicial hasta la época Inca.

Antecedentes internacionales

Los antecedentes internacionales no se han identificado respecto a nuestro objeto, tiempo y lugar de estudio. Respecto a nuestra variable principal: Espacios construidos, hemos consultado dos trabajos importantes del ámbito latinoamericano. Vale agregar que, existen investigadores extranjeros, como Lavallé y Julien (1983), Hastorf et al. (1991), D'Altroy y Hastorf (2002), quienes realizaron estudios nacionales

y pioneros en la sierra central del Perú. Estos estudios fueron los modelos arquitectónicos y espaciales de asentamientos en las cumbres de Huancavelica (sobre los astos) y Junín (sobre los *wankas*), que han permitido construir y alimentar las investigaciones actuales.

Gordillo (2004), en el artículo titulado «Arquitectura del rito, la construcción del espacio público en la Rinconada, Catamarca» (Argentina), diseña una aproximación de los espacios arqueológicos de carácter público y ritual a través de su análisis específico en La Rinconada (Ambato, Catamarca). Los datos empleados corresponden a resultados de contextos y análisis arquitectónicos y espaciales, siguiendo la metodología-teórica de la Arqueología de la arquitectura. El autor indica, como una de las conclusiones que, dentro del sistema de asentamiento, a nivel subregional, el emplazamiento de La Rinconada se distingue de la mayoría de los otros sitios por su asociación al rito público. Constituiría un ámbito sagrado, que se aparta de las actividades diarias dislocándose física y simbólicamente de la experiencia ordinaria.

Sandoval (2009), en el artículo titulado «Construcción del espacio prehispánico: interpretación arqueológica en el área Xajay del Valle del Mezquital» (México), analiza la construcción de la dimensión espacial mesoamericana mediante tres escalas de observación: las ofrendas de consagración, el centro ceremonial y el *altepetl*¹. Para ello se optó por un análisis simbólico, según las evidencias contextuales y espaciales. Así, la construcción del espacio iniciaba, a) con el simbolismo particular de las ofrendas depositadas en la fundación de un asentamiento, b) los pequeños depósitos sacralizaban el lugar o edificio donde eran enterradas, c) el valor simbólico de los diferentes edificios o lugares del centro ceremonial construían el significado del mismo, y d) las alegorías de un conjunto de centros ceremoniales construyeron la dimensión sacra del *altepetl* al que se inscribían.

2.2. Bases teóricas

La visión del mundo en tiempos prehispánicos fue muy diferente de los tiempos modernos. El cosmos, la vida y las cosas no significaban una dimensión dividida, ni diferenciada de lo religioso, de lo espiritual o de lo supremo. Por el contrario, existía una sola dimensión indivisible donde las ofrendas o los enterramientos se realizaban dentro de los espacios domésticos o, las mismas materialidades sociales cotidianas eran

¹ Sandoval (2009:168) define que, «...la consagración de un conjunto de centros ceremoniales asociados culturalmente funda la expresión ritual del *altepetl*». Occidentalmente se ha empleado como sinónimo de señorío, pueblo o ciudad.

empleadas en los espacios ceremoniales (p.e ver el caso de Pueblo Viejo Pucará en el Valle de Lurín, Lima. Lizárraga, 2005).

En los asentamientos prehispánicos de la región de Ayacucho y, en concreto del país, las investigaciones reportan fundaciones o reocupaciones de diversos espacios construidos que, articulados y con varios caracteres, entregaron a nuestras observaciones modernas el parangón de «pueblo». Precisamente, las identificaciones correspondieron a habitaciones, plazas, patios, colcas, vías, corrales, murallas, zanjas, chullpas, cistas, cementerios, entre otros espacios construidos que bien pudieron funcionar como «pueblos modernos». Empero, puede ser distinta la concepción social de lo doméstico, como el caso de Moche (aunque corresponde a un ejemplo de periodos tempranos):

Ciertamente, es justo asumir que una clara división entre lo puramente doméstico y el ritual público nunca ocurrió en la sociedad moche y que no había una ideología singular de «vivienda» como un constructo general. (Swenson y Chiguala, 2018, p 213).

Lo importante aquí es observar cómo el cuerpo indivisible de lo doméstico y lo ceremonial se plasman en materialidades sociales (arquitectura, cerámica, líticos, etc.) y transforman el espacio con caracteres compartidos: por un lado, para suplir necesidades elementales y, por otro lado, para respetar o crear espacios simbólicos. Las investigaciones (p.e. Eliade, 1957, como se verá a continuación) indican que, aunque se sigan comportamientos básicos, naturales o de necesidad cotidiana, estos igualmente están enmarcados en sacralidades y rituales basados en mitos o dioses que modelaron el mundo y el universo.

Vemos a Eliade (1957), quien, con bastos estudios lingüísticos, antropológicos, históricos, filosóficos y arqueológicos, identificó que lo sagrado y lo profano solo funcionó como dicotomía diferenciada en tiempos modernos, mientras en tiempos antiguos todo se desarrolló indiferenciada y sacralizadamente. El autor plantea que, las sociedades antiguas, vivieron regidos e impregnados por lo sagrado, que sus actitudes y sus vivencias estaban pautadas por actos divinos instaurados en un tiempo primigenio, de tal manera que el hombre siempre se esforzó por vivir imitando a sus dioses o héroes míticos y por emplazarse en el centro del mundo. De este modo, realizó festines, celebraciones, rituales, creó danzas, bailes, conmemoraciones, y fundó pirámides, construcciones, espacios, animó árboles, postes o viviendas, con el fin de convertirlas en ejes centrales, estos como réplicas o imitaciones de otros símbolos cósmicos como montañas sagradas o árboles cósmicos.

Este panorama, precisamente, es el que aborda la Arqueología del paisaje, la cual define y conceptualiza nuestras variables de espacios construidos, ordenamiento del espacio y materialidades sociales, pues lo conceptualiza desde una mirada holística e integradora. Criado (1999) desde la Arqueología del paisaje, indica la existencia de tres dimensiones como productos sociales: 1. El entorno físico o matriz medioambiental, 2. El entorno social o medio construido donde se reproducen las relaciones entre individuos, y 3. El entorno pensado o medio simbólico que permite comprender la apropiación humana.

Lo mismo podemos observar en Sánchez (2010), cuando plantea dos dimensiones del paisaje: 1. La dimensión económica, con tendencia procesual donde abarca la subsistencia, la ecología y la relación hombre-naturaleza (aquí estaría el espacio físico de Criado, op cit.), y 2. La dimensión simbólica, con mirada postprocesual y actuación de la Arqueología del paisaje, donde se trascienden las cuestiones de utilidad y se abre el mundo percibido con los paisajes étnicos, rituales o ceremoniales (aquí estaría el espacio construido y simbólico de Criado op cit.).

De esta manera, vemos cómo las sociedades prehispánicas, según las investigaciones previas y las primeras observaciones nuestras en campo, materializaron sus percepciones y manejaron el espacio para dar sentido: a. A la organización interna con espacios construidos, como recintos habitacionales que albergaron contextos funerarios o con sectores definidos para actuaciones cotidianas (p.e. habitaciones) y otras sacralizadas (p.e. huancas), b. Al emplazamiento sobre una cumbre escarpada (sea por razones estratégicas seculares, por causas ideológicas de protección, o por ambas) y, c. A las materialidades sociales que fueron empleadas utilitariamente y, a la vez, fueron utilizadas ceremonialmente. Todo ello, entendido en términos de Noel (2016), como: unidades residenciales (habitaciones, cuevas, abrigos rocosos) que contienen o se articulan con áreas de actividad que se manifiestan desde unidades domésticas hasta unidades ceremoniales.

2.3. Definición de variables de análisis

De acuerdo a las fuentes del marco teórico, principalmente de Eliade (1957), Criado (1999) y Sánchez (2010), hemos construido las definiciones de nuestras variables de análisis.

1. Espacios construidos. Se trata del espacio ocupado socialmente. Estos espacios, articulados y dinámicos, pueden ser construidos con arquitectura (p.e. habitaciones, chullpas, cementerios, patios, flujos de circulación, terraplenes, amurallamientos, etc.), con elementos muebles (p.e. un espacio natural con fragmentos de cerámica) o

con pensamientos colectivos (p.e. un espacio sagrado). Por ejemplo, un espacio natural como una montaña, puede convertirse en un espacio social con la construcción de recintos y puede, a la vez, transformarse en un espacio simbólico resultando en una montaña sagrada.

2. Ordenamiento del espacio. Se trata de la distribución y modificación del espacio según los intereses, las necesidades, el contexto y los pensamientos compartidos. Estas acciones sociales se materializan en la forma de emplazamiento, en la construcción de sectores y en la distribución espacial.

3. Materialidades sociales. Se trata de los objetos elaborados y/o utilizados por la sociedad, como los elementos constructivos y los elementos muebles como la cerámica, el lítico, el textil, el óseo (artefacto), entre otros. A excepción de los cuerpos humanos, puesto que estos correspondieron a los individuos creadores.

3. HIPÓTESIS Y VARIABLES

La naturaleza de nuestra investigación con enfoque cualitativo, no nos permitió proyectar completamente la hipótesis al inicio de la investigación, sino que fue emergiendo paralelamente con la recogida de los datos, es decir, fue abierto y flexible y tuvo un carácter marcadamente emergente (cf. Suárez et al., 2013). De esta manera, nuestra hipótesis (hipótesis general), concierne la construcción de la investigación durante y después de la ejecución.

3.1. Supuesto hipotético

Los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Oтока, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho, se definen mediante caracteres domésticos y ceremoniales ordenados en dos sectores. El Sector I está compuesto por 9 espacios construidos y el Sector II, por 6 espacios construidos, todos emplazados en cumbres, adaptados a la topografía y articulados por vanos de acceso. Los espacios construidos con caracteres domésticos corresponden a la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Y los espacios construidos con caracteres ceremoniales, corresponden al Recinto con huanca (Ec-5/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

3.2. Sistema de variables

Tabla 1

Sistema de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Espacios construidos	Arquitectura Ocupación Funciones	Habitaciones Pacios Chullpas Plazas Flujos de circulación Murallas Terraplenes
Ordenamiento del espacio	Emplazamiento Sectorización Distribución espacial	Cerros Ríos Valles Quebradas
Materialidades sociales	Elementos constructivos Elementos muebles	Muros Vanos de acceso Materiales de construcción Elementos de cerámica Elementos líticos

Nota: esta tabla muestra el sistema de variables del trabajo de investigación.

4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

4.1. Investigación

Cualitativa.

4.2. Tipo de investigación

Tipo observacional o descriptivo y tipo interpretativo.

4.3. Diseño de investigación

Diseño fenomenológico empírico.

4.3.1 Población

Asentamiento Prehispánico Sanky Orqo.

4.3.2 Muestra

Sector I y Sector II.

4.4. Credibilidad de la investigación

La credibilidad de la presente investigación se fundamenta en los distintos medios, datos, técnicas y procedimientos obtenidos y aplicados en la elaboración, ejecución y análisis del estudio. Se tiene la triangulación (literatura preexistente, campo, gabinete, datos, registros), el empleo del diario de campo y de gabinete, las discusiones y las asesorías externas con profesionales y especialistas, la revisión de la información obtenida, los análisis realizados repetidas veces y la lectura/opinión de otros investigadores del tema o del área de estudio.

4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

1. Revisión documental

Las fuentes de información físicas y digitales (disponibles) que se acopiaron, procesaron y analizaron, antes (plan), durante (ejecución) y después (análisis y redacción) de la recolección de datos, fueron libros, tesis, artículos de investigación, ensayos, informes de campo y manuscritos. Estos fueron identificados en centros como la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga, la biblioteca de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Federico Villarreal, la

biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, la Biblioteca Central Pedro Zulen de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Biblioteca y Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, la Biblioteca Nacional del Perú, la Biblioteca del Instituto Francés de Estudios Andinos, la Biblioteca de la Municipalidad de Ica. Asimismo, se indagó en diversos repositorios y archivos digitales de diferentes universidades a nivel internacional.

Respecto a los planos, los mapas y las cartas nacionales de diferentes escalas y de diversos años, estos fueron revisados y adquiridos en el Instituto Geográfico Nacional (IGN) en Lima y los que dispuso la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica.

El manejo de dichas fuentes en todo el proceso de investigación, para el análisis, la interpretación y la síntesis de la teoría en articulación con los datos de campo, se realizaron en tres fases:

- a) Acopio de la información sobre el tema de investigación en los centros de recolección descritos.
- b) Procesamiento de la información, empleando fichas de lecturas, las cuales fueron seleccionadas y ordenadas en una base de datos.
- c) Redacción, con la edición y la revisión necesaria.

Los instrumentos fueron elaborados durante el procesamiento de la información, con fichas de lectura que contemplaron el título, el autor, el editor, la editorial, la ciudad, la fecha, el volumen, las páginas, los datos principales y los comentarios personales. Posteriormente, en la digitalización de las fichas, y con el manejo de Office Excel 2020, se elaboraron tablas y cuadros que permitieron el ordenamiento y la correlación de la información recogida, para obtener un solo texto de acuerdo al tema específico tratado.

2. Preparación pre-campo

Antes de acudir al campo, se emplearon las tomas y vistas satelitales de Google Earth Pro 2022, con la finalidad de identificar y reconocer algunas materialidades y espacialidades arqueológicas, visualizar algunos componentes modernos y, finalmente, trazar el itinerario de prospección. Los instrumentos que se prepararon y alistaron, fueron hojas milimetradas, diario de campo, fichas de registro, escalímetros, papel mantequilla, mascarillas, papel de seda, cordeles,

herramientas de medición, banderillas, cámara fotográfica, planos topográficos referenciales, imágenes de Google Earth y materiales de escritorio.

3. Observación y prospección: campo

Cuando se acudió a campo para la recolección de datos, se utilizaron las fichas de registro general (basadas en el Ministerio de Cultura), fichas de arquitectura, fichas de elementos muebles y fichas de registro fotográfico. Respecto al primero, este contempló: nombre del proyecto, nombre del investigador, nombre del sitio arqueológico, ubicación, coordenadas, colindancias, accesos, descripción, filiación cronológica, estado de conservación, entre otros puntos específicos. En cuanto al segundo, este contuvo: ubicación, datos de los muros, descripción, medidas, material constructivo, técnicas de mampostería, mortero, núcleo, elementos asociados, estado de conservación, referencia de láminas. Respecto al tercero, este contuvo: nombre del sitio, sector, tipo de espacio, tipo de elemento, nombre del registrador, fecha, descripción, asociación y estado de conservación. Y referente al cuarto, se compuso de código de foto, sector, espacios, elemento, orientación, descripción, registrador y fecha. El cuaderno de campo fue también fundamental, pues sirvió de anotación de todos los detalles durante el trabajo de campo y otros elementos que se identificaron.

Se realizaron determinados gráficos a escala 1/20 ó 1/5, de las materialidades de superficie *in situ*: técnicas constructivas, materiales constructivos, diseños arquitectónicos mediante cortes transversales, longitudinales, elevaciones y plantas; se fotografió fragmentos de cerámica, líticos, entre otros. Para la realización del trabajo, los instrumentos empleados fueron los jalones de 2 m y 1 m, las winchas de 5 m y 50 m, la cámara fotográfica Nikon D-5200, 24.2 mega pixeles, la aplicación móvil Timestamp (con el norte y las coordenadas *in momento* en cada toma), los cordeles, el norte, la brújula, el GPS Garmín Etrex 20x, los tableros, los escalímetros, las hojas milimetradas y los materiales de escritorio. Así también, se trabajaron con las cartas nacionales, los planos topográficos a escala 1/1000000 y 1/5000 y con el manejo de Google Earth 2022.

Para la sectorización se trabajó con GPS Garmín Etrex 20x, jalones con escala, niveles aéreos, winchas, estacas, cámara fotográfica, hojas milimetradas y cuaderno de campo. Además del empleo de un dron (DJI Phantom 4), con el objetivo de obtener tomas en planta y poder definir las formas y distribuciones espaciales. Durante esta labor se procedió a identificar los espacios construidos que guardaron

relación, sea por características espaciales o arquitectónicas, así como por las materialidades de superficie asociadas.

A nivel cerámico (elemento más recurrente en el asentamiento), se realizó un registro decorativo (principalmente) y morfo-funcional *in situ*, ya que para recolectar material se necesitaría de un Proyecto de Investigación Arqueológica aprobado por el Ministerio de Cultura. Este registro de elementos diagnósticos (bordes, asas, cuerpos decorados y bases) se efectuó para obtener resultados acerca de la recurrencia y la correlación en los espacios construidos de Sanky Orqo, es decir, sobre su filiación estilística y su cronología relativa.

A nivel de otras materialidades como el lítico y la cerámica se realizaron registros específicos de las características más resaltantes. En todo momento, los elementos se asociaron con los espacios construidos, con la finalidad de comprender las diferenciaciones y semejanzas, las ausencias y ocurrencias y las relaciones y correlaciones a nivel de superficie.

A nivel arquitectónico los registros se realizaron con la identificación y definición de los espacios construidos, que pueden estar compuestos por recintos. Estos fueron descritos según los elementos constructivos, como los muros, los vanos de acceso o los sellos. Aquí se detallaron las técnicas constructivas, los materiales constructivos, la ubicación, la orientación, la distribución en el espacio y el emplazamiento.

4.6. Técnicas de análisis de datos

Los datos recogidos en todos los procedimientos de investigación fueron analizados con el manejo de los instrumentos acotados líneas arriba, sumado a otros descritos a continuación. De acuerdo al análisis del registro de campo y gabinete, se elaboraron tablas, cuadros y diagramas de las características registradas, basado en aspectos decorativos y morfo-funcional para la cerámica, de las correlaciones espaciales y arquitectónicas de cada sector o espacio construido, de la asociación horizontal con las demás materialidades sociales, de comparaciones arquitectónicas, de conteos y recurrencias de fenómenos identificados; además, de la elaboración de planos y cuadros (emplazamiento, sectorización y distribución espacial).

Los instrumentos que aquí se sumaron, o que fueron empleados con mayor complejidad, fueron Office Excel 2020, Adobe Photoshop 2021, CorelDRAW 2021 y AutoCAD 2021. Estos fueron empleados con la finalidad de digitalizar el cuaderno de campo, los datos de las fichas de registro, el ordenamiento de la información, la

elaboración de las tablas, cuadros o diagramas mencionados, los dibujos realizados en campo, el mejoramiento de la calidad de algunas fotos, entre otros detalles que permitieron la realización y el mejoramiento del trabajo.

Referente a los espacios contruidos, hemos adaptado la propuesta de Mañana et al. (2000) de acuerdo a nuestra realidad física. Estos fueron estudiados de acuerdo a dos tipos de análisis: análisis arquitectónico y análisis de visualización. El primero analiza las técnicas constructivas, los materiales constructivos, la distribución de elementos muebles, el emplazamiento y la forma de organización (aglutinada). El segundo analiza las distancias o aproximaciones entre espacios contruidos, la distribución espacial, los accesos y las circulaciones, el dominio visual, las orientaciones, los ejes y los espacios restringidos o abiertos.

Esta organización de los datos sirvió para identificar los indicadores, por ejemplo, las habitaciones, los patios, las chullpas, las plazas, las murallas, así como el espacio de cumbre para el emplazamiento, las técnicas constructivas de los muros o los tipos de cerámica, entre otros. Estos indicadores fueron codificados y analizados para alcanzar la clasificación de variables. Hemos identificado tres variables que, precisamente, han permitido la elaboración del presente informe de investigación: Espacios contruidos, ordenamiento del espacio y materialidades sociales. Dichas variables han sido divididas en dimensiones, expuestas en la sección correspondiente (Tabla 1). Posteriormente, se afinó la conceptualización, se relacionó y se abrió paso a la construcción de las hipótesis y teorías finales. Cuando se identificaron nuevos indicadores, el procedimiento fue el mismo, pues, cabe redundar, nuestro enfoque cualitativo permite esta flexibilidad por tratarse de variables emergentes, fundamentadas en la observación y la recolección de datos.

5. RESULTADOS

5.1. Generalidades del paisaje arqueológico

5.1.1. *El Valle interandino de Otoa*

El Valle interandino de Otoa (1200-3830 m.s.n.m.) se encuentra en el geosistema templado yunga fluvial y quechua, correspondiente al bosque húmedo montano y compuesto por vertientes de fuertes pendientes, lo que explica la circulación del agua como fenómeno geomorfológico (Dollfus, 1981).

Al igual que todos los espacios naturales de los Andes, el Valle interandino de Otoa fue adquiriendo características según el tiempo, el periodo o los fenómenos climáticos. Por ejemplo, uno de los elementos muebles identificados en superficie (como se verá más adelante), correspondió a los fragmentos de cerámica de Estilo Nazca, fase 3 ó 4 (Nazca temprano-medio). Durante este tiempo (100-450 d.C.²), las sociedades de la costa fueron afectadas por un periodo de sequía, lo que condujo a la movilización hacia los valles más altos y terminó colapsando en los años 600 d.C. (Reindel e Isla, 2013). Posteriormente, durante el periodo Intermedio Tardío (1000-1400 d.C.), el clima adquirió mayor humedad y permitió nuevamente la ocupación y el desarrollo de las sociedades, claro está, bajo un contexto social, político y económico determinado. Finalmente, durante el periodo Horizonte Tardío se experimentaría otra vez un declive en la producción debido a otra etapa de aridez (Reindel e Isla, 2016). De ese modo, podemos observar cómo las materialidades sociales, como la cerámica y la arquitectura, se fundaron interactuando con los factores naturales y manejando el espacio natural según el pensamiento social (sin caer en determinismos geográficos).

Durante el periodo Intermedio Tardío, las sociedades se emplazaron sobre las cumbres debido a varios factores sociales: pugnas por acceso de

² Años acuñados por Reindel e Isla (2013) en sus investigaciones en los valles de Palpa y Lucanas, vertientes contiguas a nuestro asentamiento de estudio.

recursos (alta demografía), cambios climáticos que permitieron la ocupación en las partes altas en reemplazo de las partes bajas del Valle, o creencias y mitos vinculados a pacarinas, progenitores o montañas sagradas (Farfán, 2008). Esto, sumado al aprovechamiento de pisos ecológicos y a las condiciones climáticas, como la disponibilidad del agua, la precipitación de lluvias, las tierras para el cultivo, los animales para el pastoreo, permitieron la fundación de diversos asentamientos en el Valle de Otoa.

Bajo estrategias políticas y económicas, las sociedades interactuaron de manera coercitiva y cooperativa para la autosuficiencia, más allá de una centralización política (cf. Dillehay, 1987). Por tal, las movilizaciones entre sociedades serranas y costeñas, permitieron la comunicación y el intercambio de productos agrícolas como la papa, el olluco, el maíz con el algodón, el ají, la coca, además de otros elementos como la obsidiana (identificada en Sanky Orqo, ver más adelante). Estas movilizaciones, comúnmente, eran realizadas a pie y con animales de carga como los camélidos, empleados para aligerar la carga y evitar la fatiga (Reindel e Isla, 2013).

Sin embargo, muchos de estos productos agrícolas, no solo fueron empleados para la alimentación o el consumo cotidiano, sino también tuvieron un significado ceremonial. Fueron utilizados en rituales, fiestas, iniciaciones y fueron además representados en diversos elementos cerámicos e iconográficos en todos los Andes (Murra, 1975). No solo los productos mismos fueron venerados, sino las actividades cotidianas relacionadas a la naturaleza también estuvieron impregnadas de lo sagrado, como el acto de alimentarse, de cultivar, de cosechar, de limpiar las acequias, de incentivar las lluvias, de pescar, de cazar, etc. (Eliade, 1957).

5.1.2. Ubicación geográfica y política

El asentamiento prehispánico Sanky Orqo se localiza, geográficamente, en la sierra sur peruana, sobre dos cerros que forman parte de un espolón alargado de la cordillera andina central (Fig. 01). Presenta una altura de 3406 m.s.n.m. y se ubica en las coordenadas UTM 8404143 N 528774 E. El sitio ocupa un espacio de 5.57 hectáreas con un perímetro de 1458.09 ml. (Fig. 02).

Políticamente, se ubica en el caserío de Patahuasi, Distrito de Otoa, Provincia Lucanas y departamento Ayacucho. Colinda por el norte con la quebrada Chilcawallqo, por el sur con el cerro Chururujasa, por el este con la pendiente Mushqalla y por el oeste con el Centro Poblado Patahuasi.

La ruta actual para llegar al asentamiento Sanky Orqo es desde el distrito de Otocha. Se atraviesa los centros poblados de Chavincha y Patahuasi, y desde este último se emprende el viaje a pie durante 30 minutos hasta las faldas de los cerros, donde se emplaza el asentamiento. Estos cerros no poseen gran altura, por lo que el ascenso se realiza entre 10 a 20 minutos (Fig. 03).

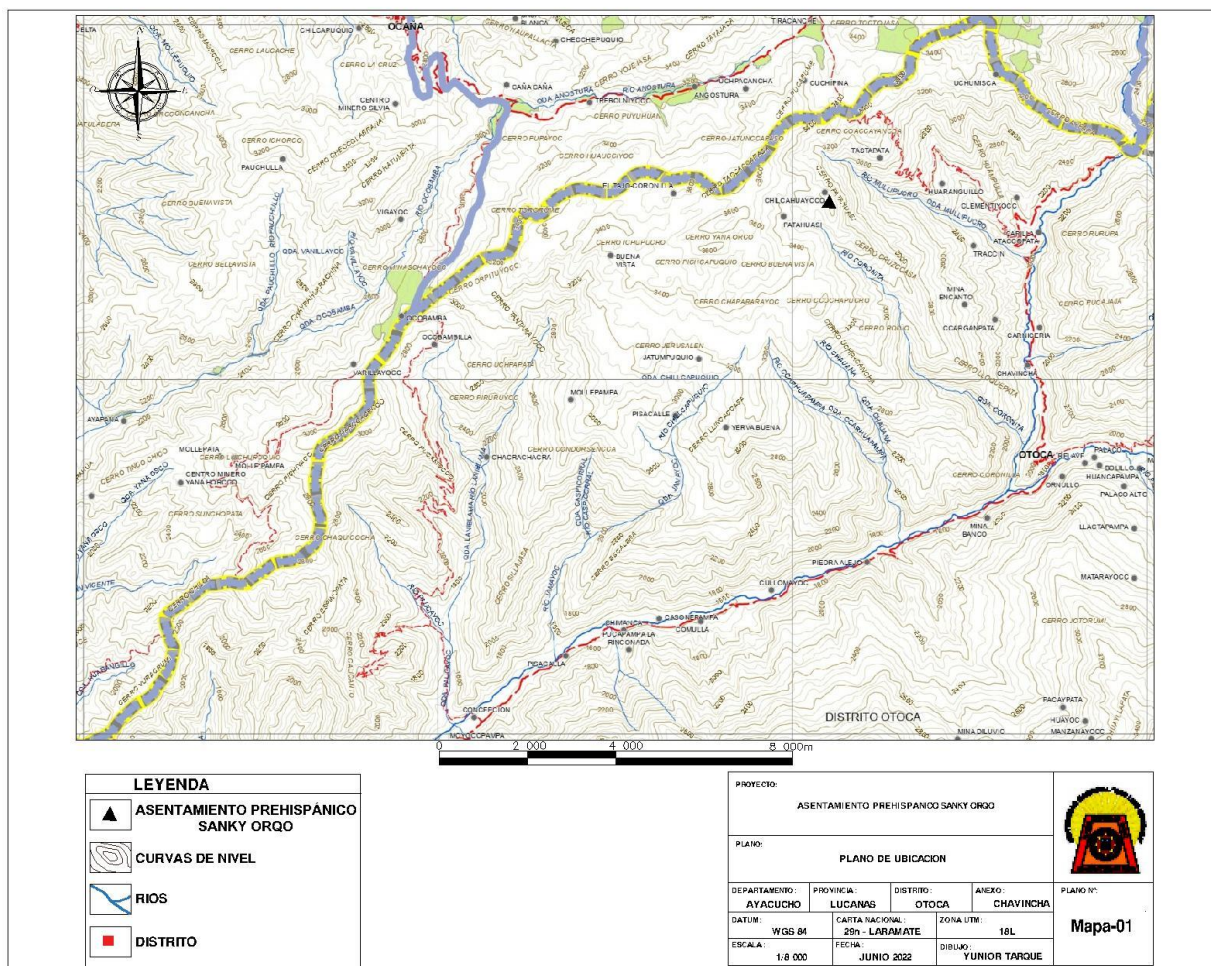


Fig. 01. Mapa de ubicación geográfica del asentamiento Sanky Orqo.

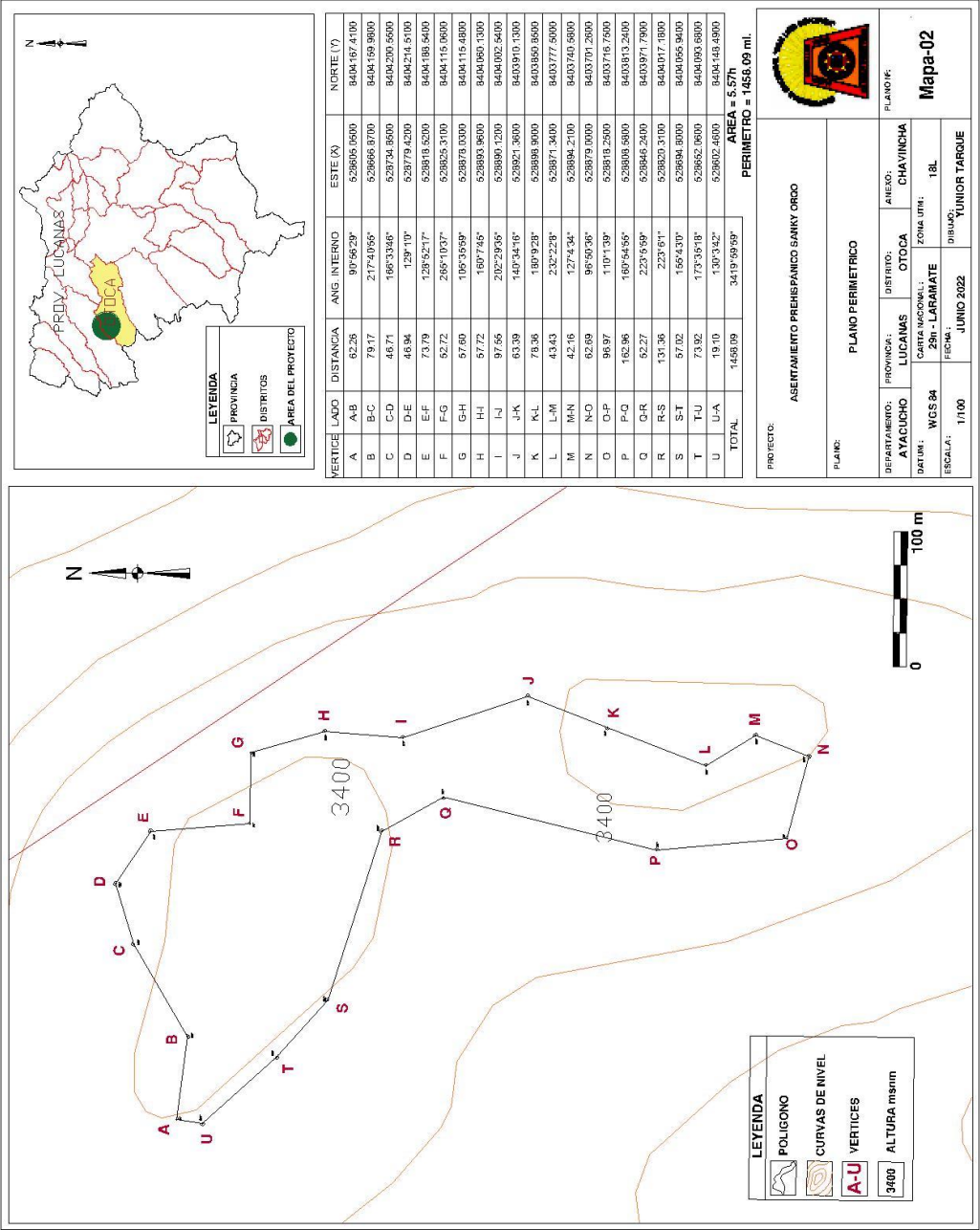


Fig. 02. Plano perimétrico del asentamiento Sanky Orco.



Fig. 03. Vista panorámica de los sectores del asentamiento Sanky Orqo.

5.1.3. Descripción del asentamiento Sanky Orqo

Clave del sitio: PAy5-S.O

El asentamiento prehispánico Sanky Orqo se ubica sobre dos picos de cerros contiguos, separados por un cuello semiplano que sirve de intersección. En el cerro sur se emplaza el Sector I, el cual está conformado por 9 espacios construidos: Espacio construido 1 (Ec-1): Plaza 1, Espacio construido 2 (Ec-2): Barrios (norte y sur), Espacio construido 3 (Ec-3): Recintos amplios (este y oeste), Espacio construido 4 (Ec-4): Recinto particular, Espacio construido 5 (Ec-5): Recinto con huanca, Espacio construido 6 (Ec-6): Recintos alveolares, Espacio construido 7 (Ec-7): Murallas 1 y 2, Espacio construido 8 (Ec-8): Plaza 2 y Espacio construido 9 (Ec-9): Recintos sur. En el cerro norte se emplaza el Sector II, el cual está conformado por 6 espacios construidos: Espacio construido 1 (Ec-1): Barrios, Espacio construido 2 (Ec-2): Recintos amplios, Espacio

construido 3 (Ec-3): Terraplenes, Espacio construido 4 (Ec-4): Chullpa, Espacio construido 5 (Ec-5): Abrigos rocosos y Espacio construido 6 (Ec-6): Recintos ortogonales (Fig. 04).

Todos los espacios construidos están adaptándose a la topografía del terreno, aunque la distribución espacial aglutinada, circular, alveolar o defensiva correspondería a contextos sociales. En general, están compuestos por elementos de piedras unidas con argamasa de barro, aunque, debido al mal estado de conservación, los núcleos y las argamasas a veces no se definen completamente. Presentan mampostería careada y no tienen un eje o una orientación definida (a excepción del vano de acceso de la Plaza 1, como se discutirá más adelante).

Con una mirada macroscópica, el asentamiento se distribuye con un eje norte a sur, pero estaría limitándose al relieve que no permite mayor extensión por la pendiente norte y este. Hacia el lado oeste y sur (sobre todo el lado oeste), sí se observan espacios abiertos no tan abruptos donde, en superficie, no se identificaron fundaciones de ningún tipo. Estas construcciones que, a veces no dependen del terreno natural, estarían basados en contextos, situaciones o decisiones sociales.

Referente a la extensión de los espacios construidos, se ha identificado que los Barrios (Ec-1/SII, Ec-2/SI), sobre todo del Sector I, son los que mayor hectárea presentan. A diferencia de la Chullpa (Ec-4/SII) que es el espacio construido que tiene menor hectárea. Esto conllevaría a la interpretación sobre la prioridad de los espacios domésticos que componen el asentamiento, pero con la indivisibilidad de los espacios ceremoniales. A pesar de estas diferencias de extensiones o emplazamientos (aglutinados o aislados), todos los espacios construidos se encuentran articulados por vanos de acceso y flujos de circulación. No obstante, los Recintos alveolares (Ec-6/SI), la Chullpa (Ec-4/SII), los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII), podrían distinguirse aparentemente como espacios aislados, pero –aunque no se haya identificado en campo– sí debieron poseer articulaciones y conexiones con los demás espacios construidos. En la descripción que se detallará más abajo, se podrá notar los elementos o espacios que habrían conectado con los espacios construidos mejor definidos.

Se presenta el siguiente cuadro con la sectorización del asentamiento (Tabla 2).

Tabla 2*Sectorización del asentamiento Sanky Orqo.*

Sectores	Espacios construidos		Extensión
Sector I (SI)	Espacio construido 1 (Ec-1)	Plaza 1	179 m ²
	Espacio construido 2 (Ec-2)	Barrios (norte y sur)	5598 m ²
	Espacio construido 3 (Ec-3)	Recintos amplios (este y oeste)	3817 m ²
	Espacio construido 4 (Ec-4)	Recinto particular	18 m ²
	Espacio construido 5 (Ec-5)	Recinto con huanca	142 m ²
	Espacio construido 6 (Ec-6)	Recintos alveolares	682 m ²
	Espacio construido 7 (Ec-7)	Murallas 1 y 2	81 ml
	Espacio construido 8 (Ec-8)	Plaza 2	264 m ²
	Espacio construido 9 (Ec-9)	Recintos sur	1119 m ²
Sector II (SII)	Espacio construido 1 (Ec-1)	Barrios	5206 m ²
	Espacio construido 2 (Ec-2)	Recintos amplios	4063 m ²
	Espacio construido 3 (Ec-3)	Terraplenes	42 ml
	Espacio construido 4 (Ec-4)	Chullpa	9 m ²
	Espacio construido 5 (Ec-5)	Abrigos rocosos	230 m ²
	Espacio construido 6 (Ec-6)	Recintos ortogonales	1073 m ²

Nota: esta tabla muestra los sectores, espacios construidos y extensión en metros cuadrados.

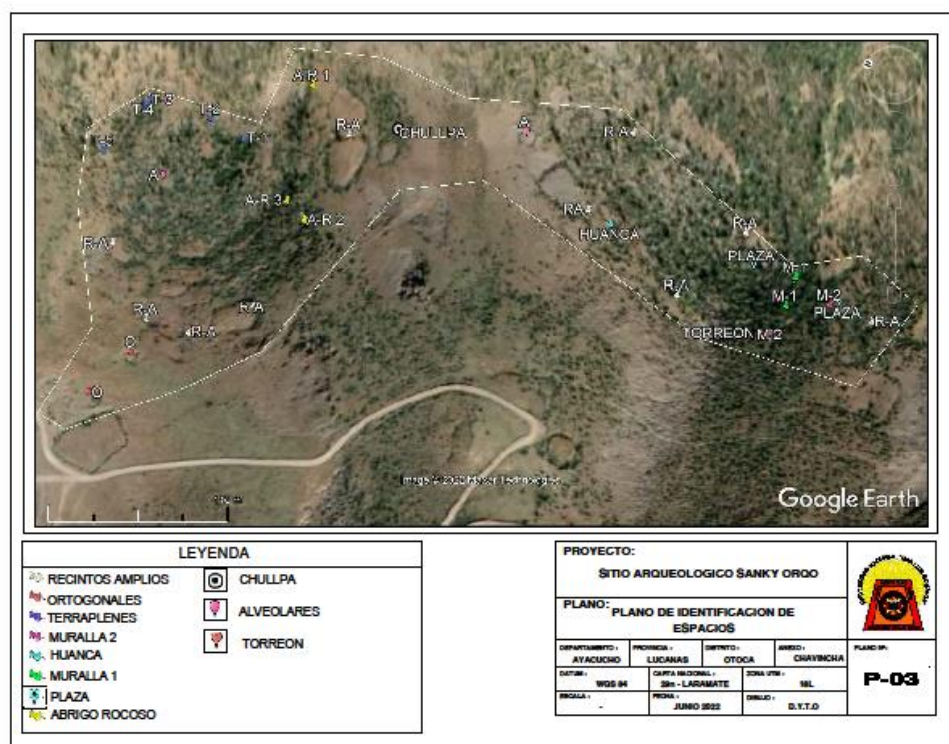


Fig. 04. Plano de sectorización y distribución de los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo.

5.2. Datos arqueológicos

5.2.1. Sector I: *Clasificación de los espacios construidos*

5.2.1.1. Espacio construido 1 (Ec-1): Plaza 1. La Plaza 1 se ubica en la cima del Sector I y se encuentra rodeada por los Barrios (Ec-2/SI) (Fig. 05). Está conformada por un muro circundante de piedras angulares grandes y medianas, semicanteadas, las cuales están unidas por mortero de barro. El muro presenta doble hilera y mampostería careada, con un ancho mínimo de 0.68 m y máximo de 1.06 m, y conserva una altura mínima de 0.49 m y máxima de 1 m. En el lado norte se observa una piedra natural ciclópea que forma parte del muro para dar conformación a la plaza (Fig. 06, ver más adelante Fig. 93).

La plaza es de forma semicircular con un diámetro de 15.72 m (Fig. 07) (Fig. 08). En el lado sur, posee un vano de acceso de 1.04 m de ancho y 0.58 m de altura conservada en sus jambas (Fig. 09). Dicho acceso se comunica con un recinto semicircular, construido de piedras angulares, cuyas hileras no se definen completamente por el mal estado de conservación. Tiene un diámetro de 6 m, otro acceso permite la comunicación hacia el suroeste, con un ancho de 0.94 m.

En el interior de la plaza, al oeste del acceso, se registró un recinto circular de 4.30 m de diámetro construido con piedras angulares (Fig. 10). El muro no se define con claridad, solo se han conservado las bases alineadas. En el interior, casi en el centro, se registró un batán de 0.85 m de largo y 0.53 m de ancho y una mano de moler. El vano de acceso se habría ubicado en el lado este del recinto.

La plaza se encuentra en mal estado de conservación, los muros están colapsados y cubiertos por la vegetación silvestre. Precisamente, las hileras, los paramentos, los núcleos y el mortero de barro no se definen con totalidad por el crecimiento de la vegetación y el desgaste producido.

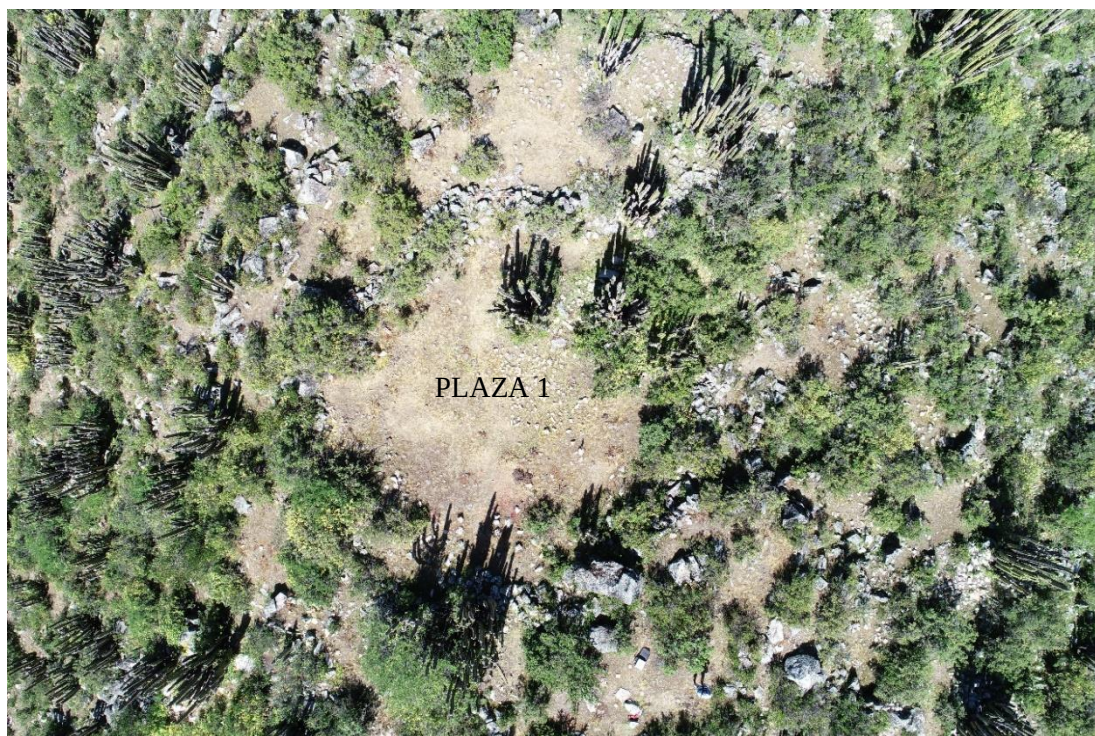


Fig. 05. Vista en planta de la Plaza 1 (Ec-1/SI).

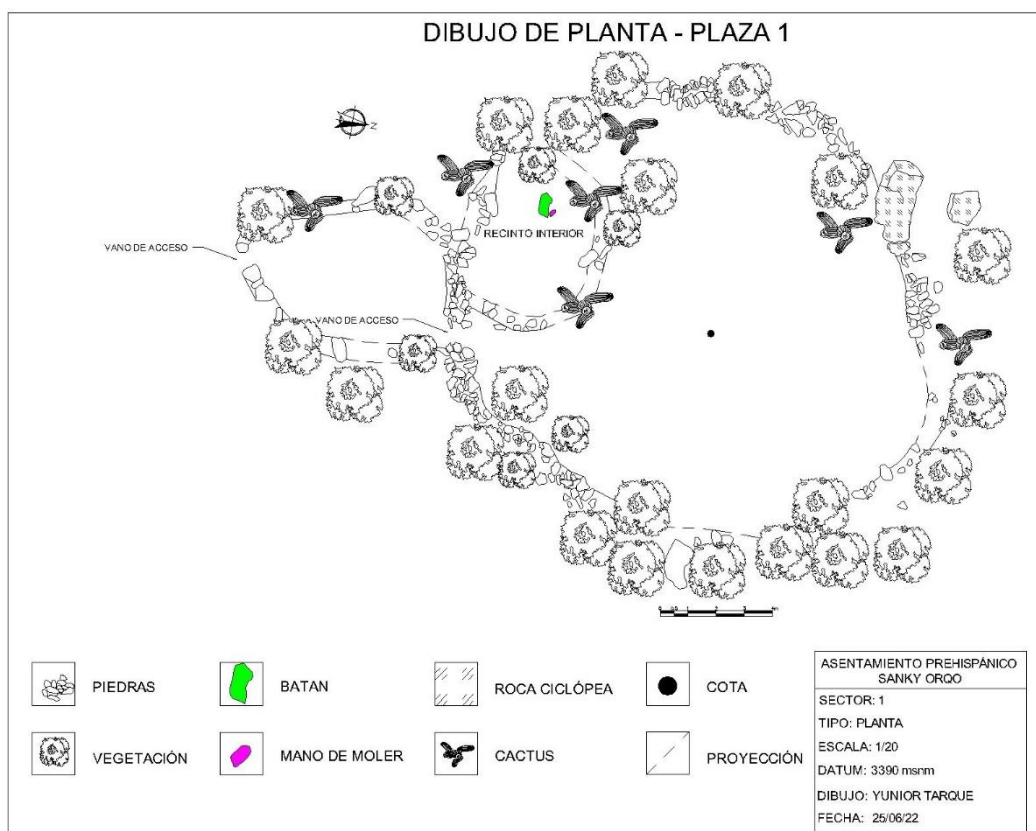


Fig. 06. Dibujo de planta de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Véase el recinto interior y el recinto anexo (sala).



Fig. 07. Registro arqueológico *in situ* en la Plaza 1 (Ec-1/SI).



Fig. 08. Vista general de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de norte a sur.



Fig. 09. Vano de acceso en el lado sur de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de suroeste a noreste.



Fig. 10. Detalle del recinto interior en el lado suroeste de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de sur a norte.

5.2.1.2. Espacio construido 2 (Ec-2): Barrio norte y sur. El Barrio norte comprende un conjunto de recintos circulares u ovalados que se aglutinan hacia el lado norte de la Plaza 1 (Ec-1/SI). El emplazamiento de estos recintos se extiende por la pendiente del cerro y culmina en el cuello semiplano que conecta con el Sector II (Fig. 11). En algunos casos se ha podido definir la articulación alveolar entre los recintos, sobre todo cerca de la cima, mientras otros, estuvieron articulados con un solo patio o, simplemente, aglutinados (Fig. 12, Fig. 13, Fig. 15).

El Barrio sur comprende un conjunto de recintos circulares u ovalados de menor cantidad, que se aglutinan y se articulan entre el sur de la Plaza 1 (Ec-1/SI) y las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI). Estos recintos se emplazan sobre la pendiente angosta que crea dicha plaza y dichas murallas, todas comunicadas por vanos de acceso (Fig. 16, Fig. 17). No existe un límite exacto entre ambos barrios. El Barrio sur, habría tenido cierto límite por el lado oeste, donde se articula con el Recinto particular (Ec-4/SI), y por el lado este, se articula con el Barrio norte, formando un anillo en toda la circunferencia del sector.

Los barrios están contruidos con muros de piedras angulares, semicanteadas, unidas con mortero de barro. Presentan doble hilera con núcleos, cuyos paramentos muestran mampostería careada. No se definen las hiladas por presentar una altura mínima conservada, aunque existe una tendencia a ser horizontales por el proceso de construcción; tampoco se ha identificado revestimiento. Aunque no es un patrón, existe cierta tendencia al empleo de piedras grandes en la base y piedras pequeñas en las cabeceras, sumándose piedras más pequeñas en los espacios intermedios (Fig. 18).

Los muros presentan un ancho mínimo de 0.56 m y máximo de 0.90 m, conservan una altura mínima de 0.60 m y máxima de 1.35 m. El diámetro de los recintos oscila entre 2.40 m, 4.20 m y 5.15 m, y los vanos de acceso muestran un ancho que varía en 0.50 m, 0.66 m, 0.80 m y 1 m, mientras la altura de las jambas, un mínimo de 0.42 m y un máximo de 0.91 m. Las jambas están conformadas por piedras angulares, grandes y alargadas; y numerosos vanos se encuentran clausurados con muros de piedra.

En el interior de los recintos se identificaron batanes y manos de moler, algunos fragmentados (remitir a Fig. 14). Además, se registraron fragmentos de cerámica diagnósticos y no diagnósticos, algunos decorados.

Los recintos que conforman los barrios se encuentran en mal estado de conservación, debido a la vegetación silvestre y a la actividad moderna del pastoreo. Estas afectaciones no permitieron definir algunas distribuciones espaciales, es posible que muchos recintos hayan conformado espacios alveolares.



Fig. 11. Vista panorámica del Barrio norte (Ec-2/SI). Toma de sur a norte.



Fig. 12. Vista en planta de los recintos del Barrio norte. Muestra de los Barrios (Ec-2/SI). Toma en planta.

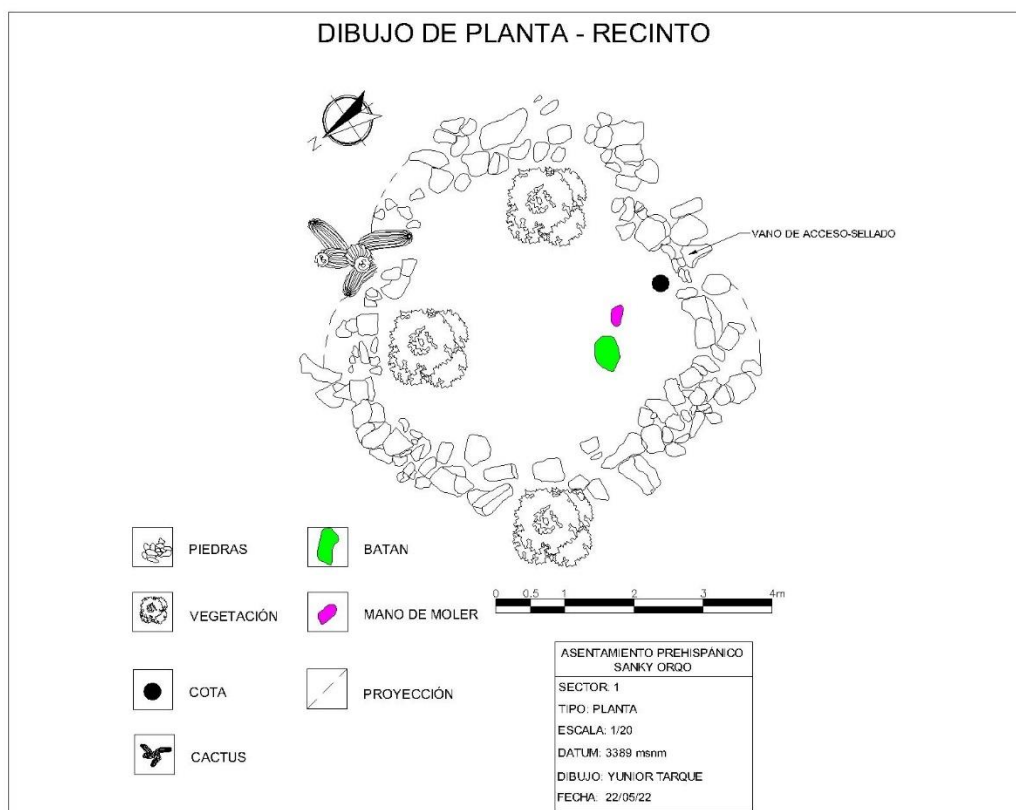


Fig. 13. Dibujo en planta de un recinto-muestra del Barrio norte (Ec-2/SI). Detalle del batán y la mano de moler en el interior.

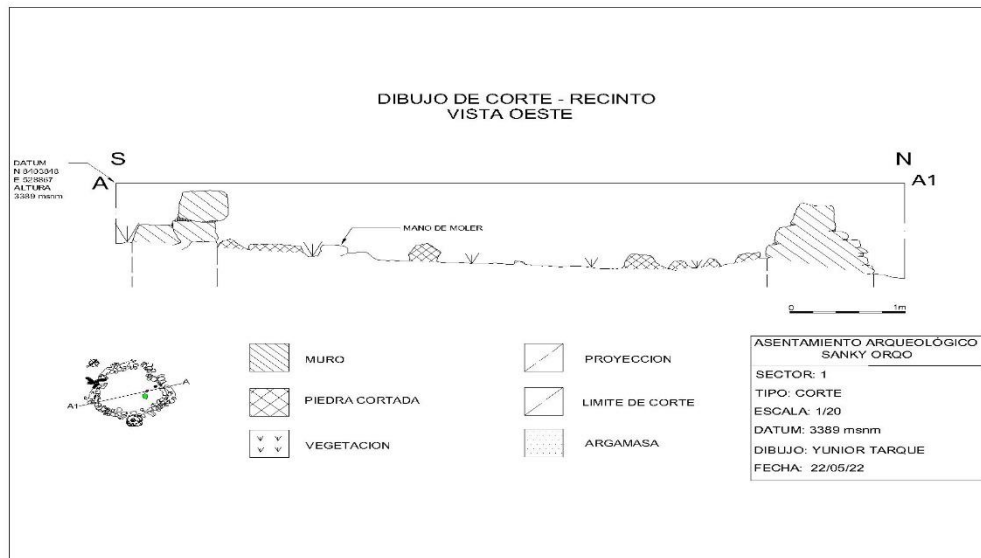


Fig. 14. Corte A-A1 del recinto-muestra del Barrio norte (Ec-2/SI). Véase el dibujo en planta en la Fig. 13.

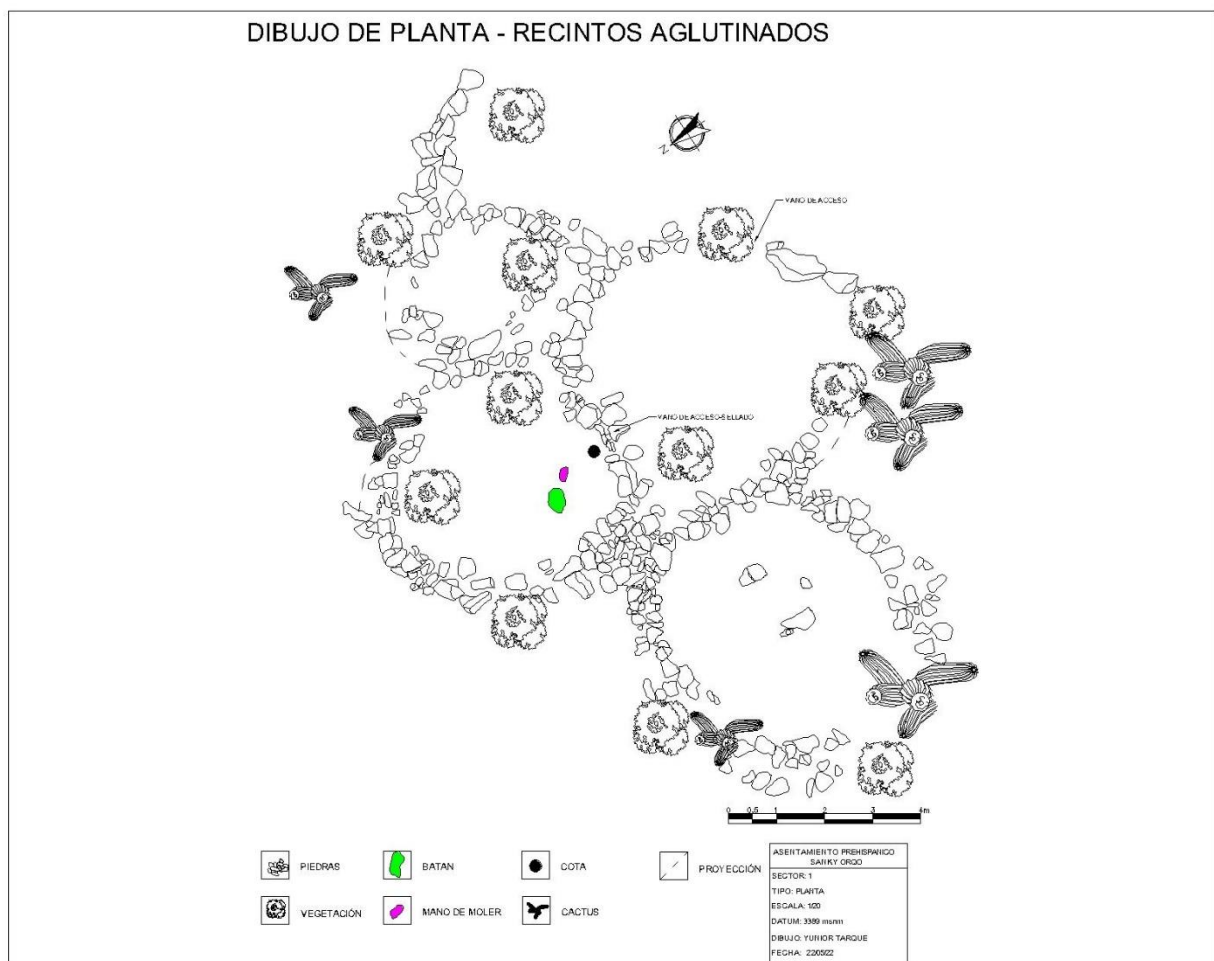


Fig. 15. Dibujo en planta de recintos-muestra adosados y aglutinados en los Barrios (Ec-2/SI).

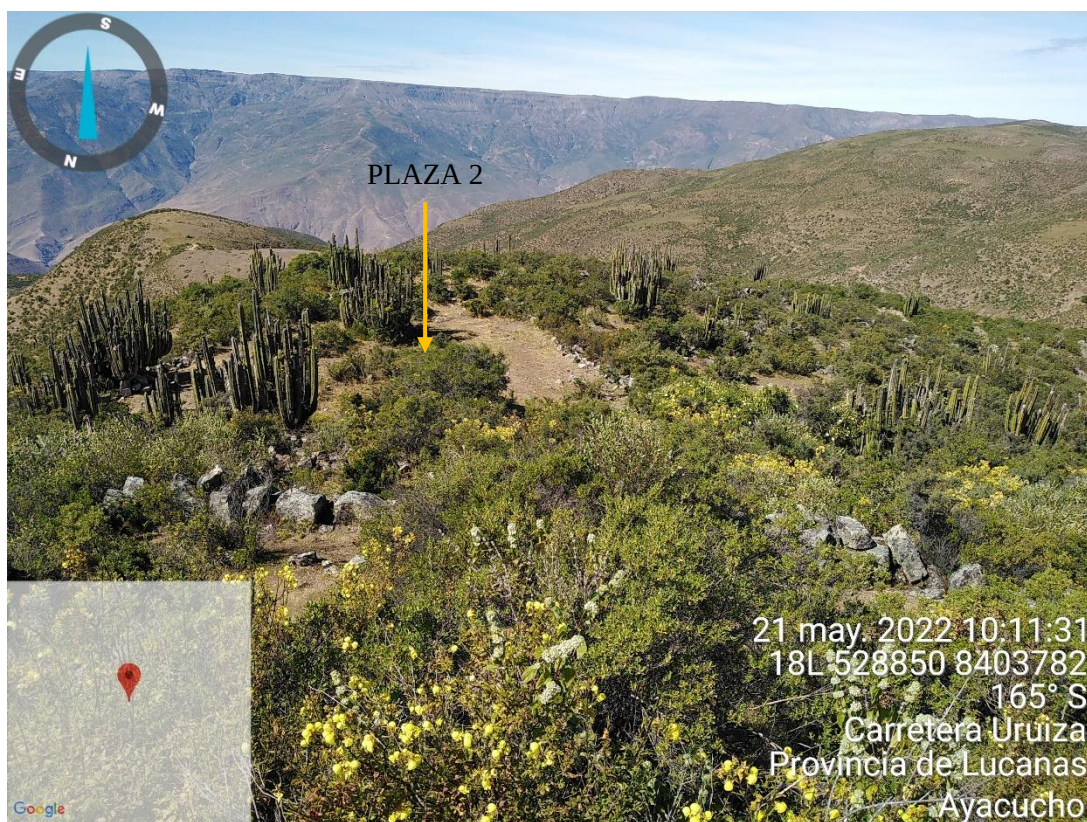


Fig. 16. Vista panorámica del Barrio sur (Ec-2/SI). Véase abajo la Plaza 2 (Ec-8/SI)
Toma de norte a sur.



Fig. 17. Detalle de un vano de acceso en el Barrio sur (Ec-2/SI). Toma de sur a norte.



Fig. 18. Vista de un paramento en el Barrio sur (Ec-2/SI) contiguo a la Plaza 1 (Ec-1/SI). Toma de sur a norte.

5.2.1.3. Espacio construido 3 (Ec-3): Recintos amplios. Los recintos amplios se encuentran en el lado este y oeste del Sector I, inmediatamente debajo de los barrios norte y sur (Ec-2/SI) que circundan el sector (Fig. 19). Presentan una forma ovalada y alargada, y no muestran una diferenciación arquitectónica clara entre ambos lados (Fig. 20). En contraste, sí es distinguible el límite que crean en las pendientes del sector, pues luego de estos recintos, ya no se observan otros más. El adosamiento entre estas, produce que los gruesos muros externos simulen a veces una forma de amurallamiento concatenado que contornea semicircularmente los lados del sector.

Los recintos presentan un largo que varían entre 9 m y 16 m y un ancho que oscila entre 7 m y 9 m. Los vanos de acceso no se definen completamente, pero un vano de un recinto y algunas piedras de otros indican que habrían estado ubicadas en las partes laterales (Fig. 21) o comunicadas con los Barrios (Ec-2/SI). Los muros están conformados

por piedras angulares que varían en tamaño y promedian 1 m por 1 m de longitud. Alternan en las hiladas, están dispuestas en una hilera y tienen mampostería careada. Aunque el estado de conservación es malo, las piedras estuvieron unidas por mortero de barro, con un ancho de 0.86 m y 1 m, y una altura conservada de 0.95 m como mínimo y 1.60 m como máximo.

A veces los recintos amplios se adosan a los barrios (Fig. 22), y en algunos casos, se observan en el interior pequeños recintos circulares que no se definen completamente por tratarse de alineamientos de piedras ocultas entre la vegetación. Se registraron, además, fragmentos de cerámica diagnósticos y no diagnósticos en el lado norte.

El estado de conservación es malo, la mayoría de muros se encuentran colapsados y otras partes están cubiertas por vegetación. Cabe recordar que, al ubicarse en los lados extremos, es más accesible al tránsito moderno del ganado y el pastoreo.

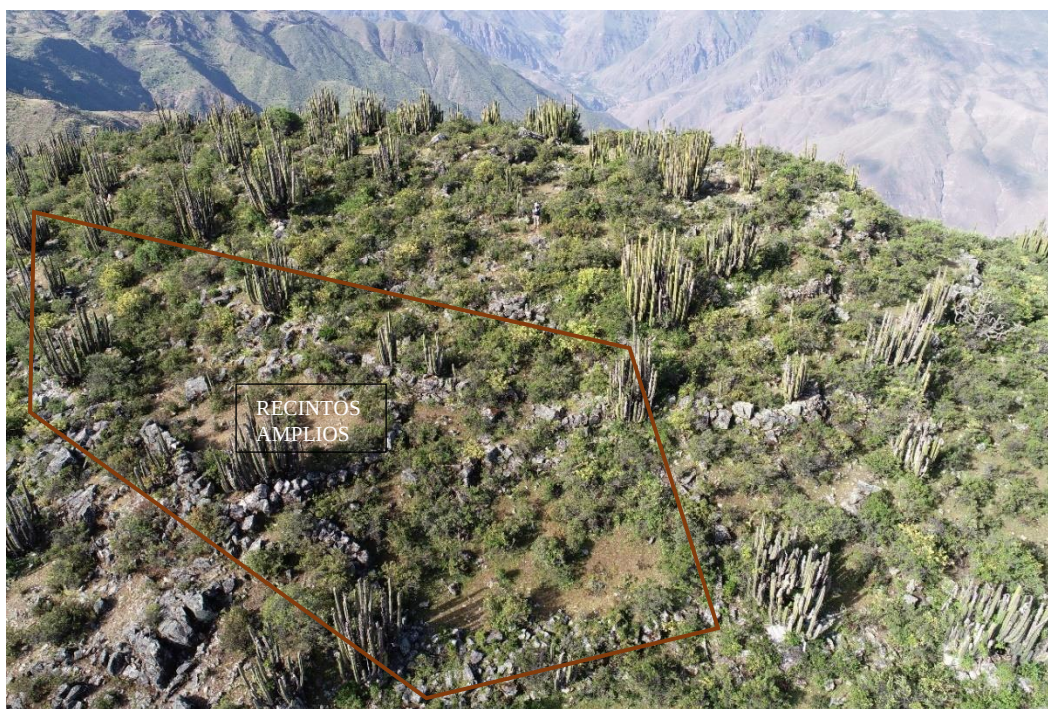


Fig. 19. Vista panorámica de los Recintos amplios (Ec-3/SI), lado oeste. Toma de suroeste a noreste.



Fig. 20. Vista general de un recinto amplio en el lado norte. Toma de noreste a suroeste.

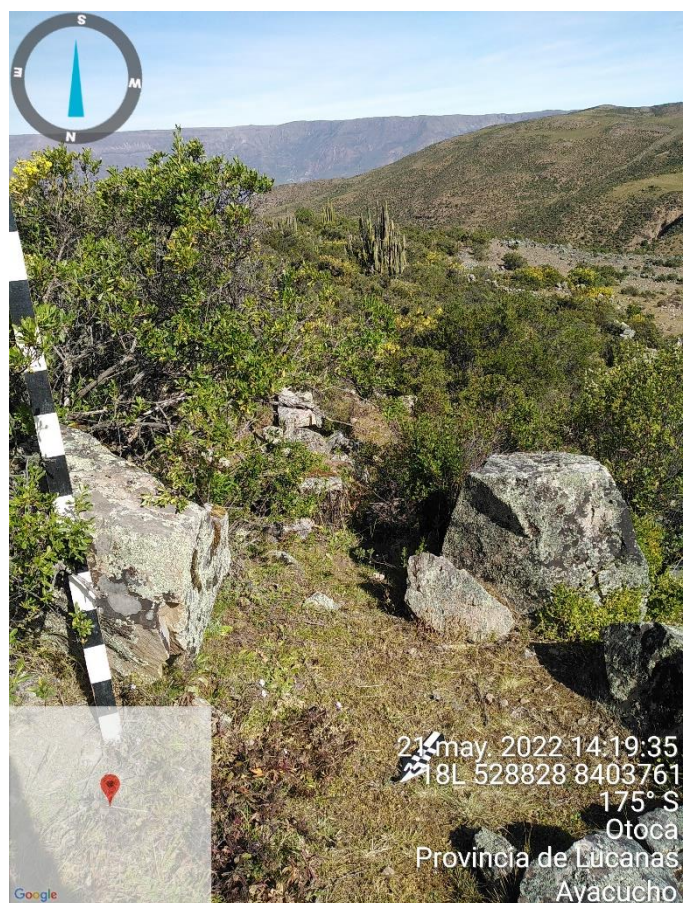


Fig. 21. Vano de acceso lateral en los Recintos amplios (Ec-3/SI), lado oeste. Toma de norte a sur.



Fig. 22. Muros de los Recintos amplios (Ec-3/SI) adosados a los Barrios (Ec-2/SI). Toma de oeste a este.

5.2.1.4. Espacio construido 4 (Ec-4): Recinto particular. El recinto particular se ubica en el lado suroeste del Sector I, entre el Barrio sur (Ec-2/SI) y los Recintos amplios (Ec-3/SI) (Fig. 23). Precisamente, corresponde al límite de las Murallas (Ec-7/SI). La denominación refiere al carácter funcional que habría poseído, es decir, por el emplazamiento y el volumen de los muros particulares, podría corresponder a un torreón o puesto de vigilancia (tema que se discutirá más adelante) (Fig. 24, Fig. 25).

Posee una planta circular y está construido por la alternancia de piedras grandes, medianas y pequeñas, semicanteadas, siempre con la tendencia de utilizar las más grandes en la base (remitir a Fig. 25). Probablemente utilizaron mortero de barro para unir los mampuestos, aunque la mala conservación no permita definirlo totalmente. El recinto tiene un diámetro de 4 m aproximadamente, y los muros son de dos

hileras y de hiladas horizontales, conservan una altura de 0.80 m como mínimo y 2.08 m como máximo, el ancho es de 0.56 m (Fig. 26). Dentro del recinto existe un muro divisorio con un vano de acceso que permite el ingreso a otro compartimiento. El acceso principal, probablemente, se ubica en el lado noreste, sin embargo, no fue posible definirlo completamente debido a la intensa presencia de vegetación. Solo se identificó un fragmento de cerámica en el lado contiguo del recinto, lado este, ya que, en el interior, no se identificó ningún tipo de elemento.

A pesar del mal estado de conservación, el gran volumen original del recinto habría permitido la regular integridad de los paramentos externos. Es preciso agregar que, a 6 m pendiente arriba, se halla otro recinto de características similares. No podemos aseverar la correspondencia funcional entre aquel recinto y el descrito aquí; no obstante, hemos priorizado la descripción del Ec-4 por poseer un ligero volumen mayor.

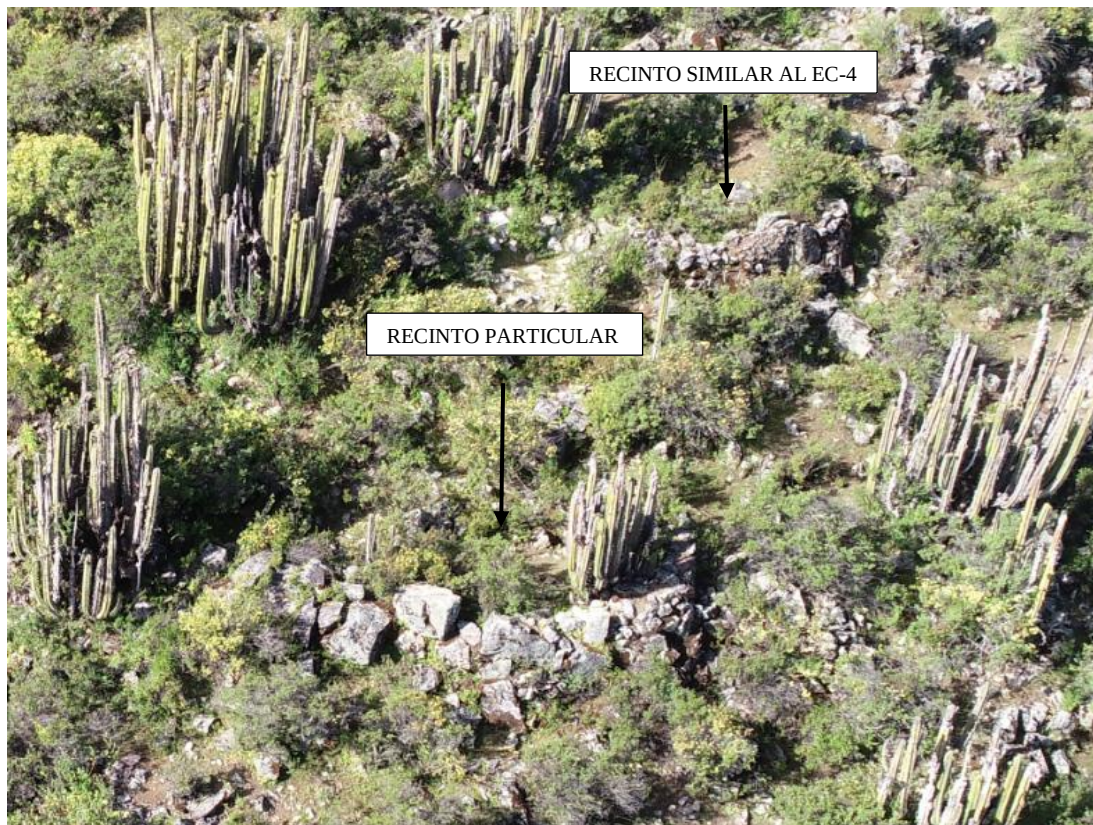


Fig. 23. Vista panorámica del Recinto particular (Ec-4/SI). Véase en la parte superior el recinto similar al Ec-4. Toma de oeste a este.

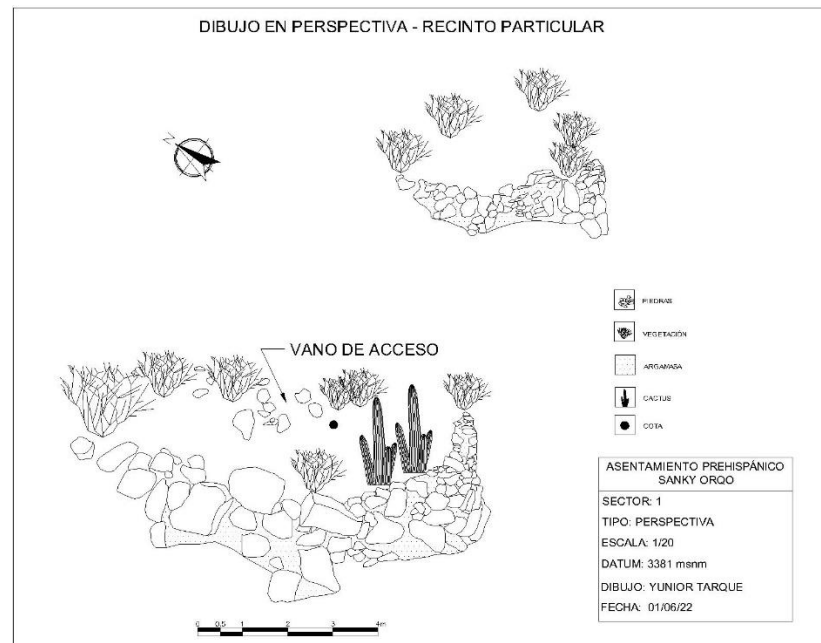


Fig. 24. Dibujo en perspectiva Recinto particular (Ec-4/SI).



Fig. 25. Vista general de los Recintos amplios (Ec-3/SI). Toma de suroeste a noreste.



Fig. 26. Perspectiva del Recinto particular (Ec-4/SI), lado interior. Toma de sureste a noroeste.

5.2.1.5. Espacio construido 5 (Ec-5): Recinto con huanca. El Recinto con huanca se ubica en el lado noroeste del Sector I, correspondiente a la finalización de los recintos amplios del lado oeste (Ec-3/SI) (Fig. 27). Se trata de un recinto amplio que forma parte del Ec-3, pero se diferencia de los demás por contener una piedra alargada ubicada verticalmente en el centro: una huanca (Fig. 28, Fig. 29).

El recinto muestra una forma ovalada de 13.93 m de largo y 6.20 m de ancho, y está adosada a otros recintos en la parte superior. Está construido por piedras grandes y medianas, canteadas, dispuestas en una sola hilera y con una mampostería careada (Fig. 30). La mala conservación no permite definir el mortero entre cada hilada, y, aunque las piedras muestran amplia separación entre cada una, debieron estar unidas, quizá, con una ligera capa de mortero de barro. No presenta revestimiento. Los muros tienen un ancho mínimo de 0.67 m y máximo de 1.15 m, y una altura conservada de 0.40 m como mínimo y 1.50 m como máximo. La huanca mide 0.94 m de alto y 0.48 m de ancho

(Fig. 31). Asociado se registró fragmentos de cerámica no diagnósticos, partes de cuerpos de vasijas.

Aunque la huanca aún se ha conservado *in situ* y los paramentos externos en la pendiente aún muestran una altura mayor, el estado de conservación es malo. Las estructuras están colapsadas y la intensa vegetación cubre parte del recinto.



Fig. 27. Vista panorámica del Recinto con huanca (Ec-5/SI).



Fig. 28. Perspectiva de la huanca en el centro del recinto (Ec-5/SI). Toma de oeste a este.

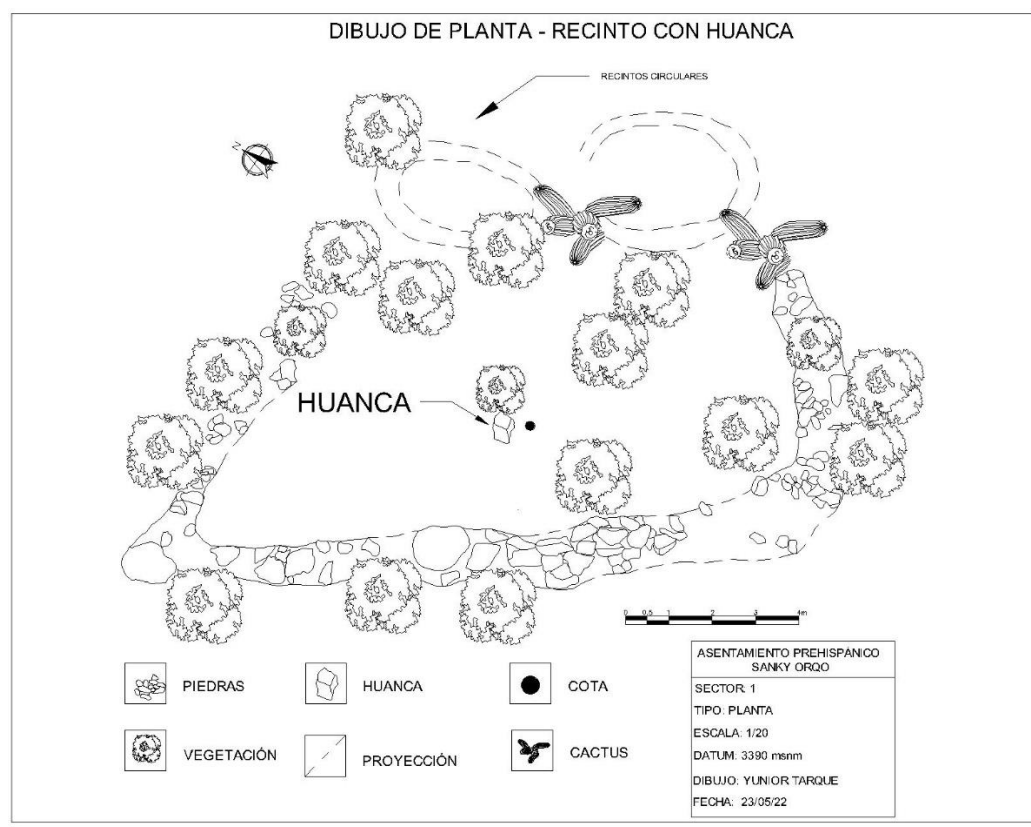


Fig. 29. Dibujo en planta del Recinto con huanca (Ec-5/SI).



Fig. 30. Detalle del paramento externo del Recinto con huanca (Ec-5/SI). Toma de oeste a este.



Fig. 31. Detalle de la huanca en el centro del recinto (Ec-5/SI). Toma de noroeste a sureste.

5.2.1.6. Espacio construido 6 (Ec-6): Recintos alveolares. Los Recintos alveolares se ubican en el extremo norte del Sector I, en el cuello semiplano que intercede con el Sector II. Inmediatamente al sur del Ec-6 se extienden los Barrios (Ec-2/SI) y al suroeste inician los Recintos amplios (Ec-3/SI). Se trata de dos espacios contruidos de forma circular, adyacentes, donde uno presenta mejor definición respecto al otro. El espacio construido mejor definido presenta un recinto mayor y 4 recintos menores circulares adosados en el lado norte y suroeste, alveolarmente, aunque los ordenamientos de las piedras indicarían que otros más se habrían dispuesto de manera circunférica (Fig. 32). El otro espacio, según las alineaciones de las piedras, probablemente también poseyó la forma alveolar (Fig. 33). Se describirá aquí el espacio mejor definido.

El recinto mayor presenta un diámetro de 10 m, construido por piedras angulares semicanteadas de tamaño grande, mediana y pequeña que alternan en la composición de las hiladas (Fig. 34, Fig. 35). Las piedras se encuentran unidas con mortero de barro y en las bases se observan los núcleos de barro y piedras muy pequeñas (con mayor inserción respecto a los muros de los barrios).

La conformación del muro tiene un ancho de 0.55 m y una altura conservada de 0.43 m como mínimo y 0.50 m como máximo. El vano de acceso se ubica en el lado oeste del recinto y se compone por jambas de piedras largas de 0.61 m de altura, tiene un ancho de 1.80 m en el ingreso (Fig. 36). En el interior se registraron escasos fragmentos de cerámica de acabado tosco, sin decoración. No se definió la mampostería, pero por la inserción de las piedras con núcleos observados en las bases, es posible que haya sido careado.

Los 4 recintos menores adosados en la parte exterior tienen un diámetro de 3.08 m como máximo y 3 m como mínimo (Fig. 37). Están contruidas por piedras angulares pequeñas, con doble hilera, donde solo las bases fueron identificadas (ras del suelo). Los muros tienen un ancho de 0.45 m como máximo y 0.34 m como mínimo. De manera asociada se registraron fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica con engobe crema. No se pudieron definir los vanos de acceso.

El estado de conservación es malo, los recintos circulares centrales presentan los muros colapsados, de tal manera que el ancho fue difícil de definir. Los recintos menores adosados no conservaron los paramentos y solo se identificaron las bases. Precisamente, este espacio es el flujo de libre tránsito para los pastores y el ganado, como se puede observar en el lado oeste, donde se ha construido un amplio corral moderno, compuesto por un pircado que reutiliza las piedras de los Recintos amplios (Ec-3/SI).



Fig. 32. Vista en planta de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).

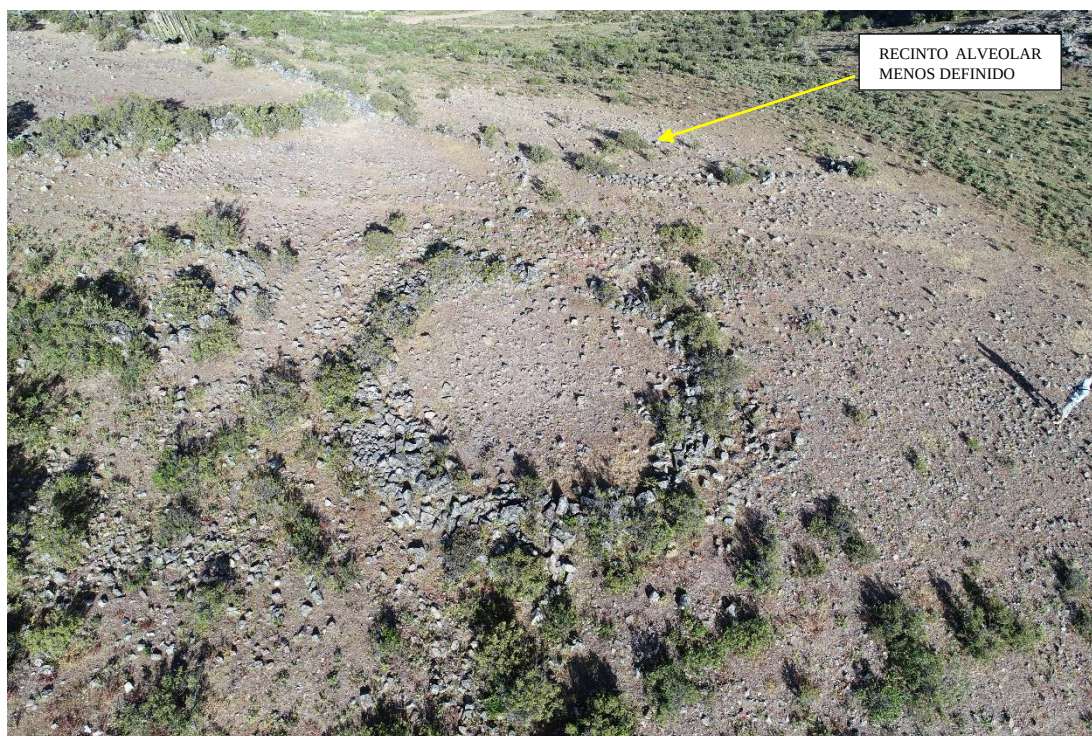


Fig. 33. Vista panorámica de los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Véase al fondo el otro recinto alveolar menos definido. Toma de este a oeste.

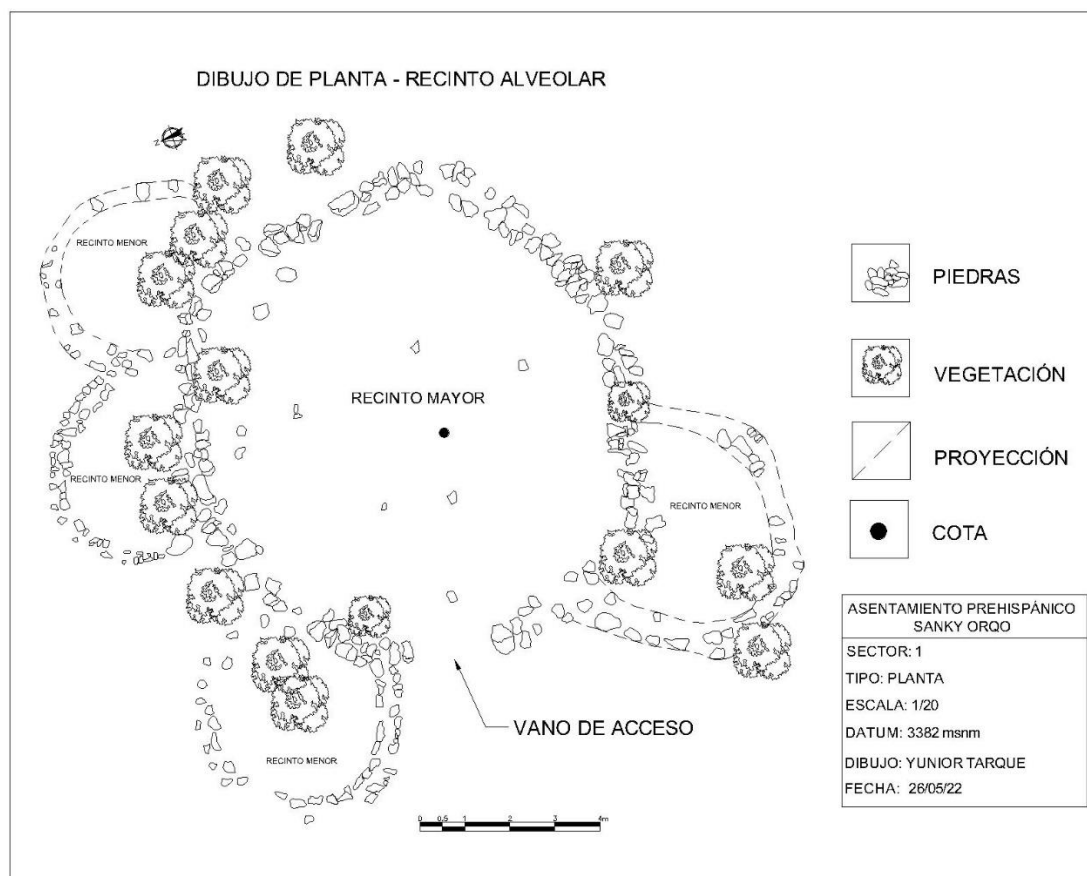


Fig. 34. Dibujo en planta de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).



Fig. 35. Recinto mayor de los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de sur a norte.



Fig. 36. Vano de acceso del recinto mayor, Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de oeste a este.



Fig. 37. Recinto menor al norte del recinto mayor, Recintos alveolares (Ec-6/SI). Toma de norte a sur.

5.2.1.7. Espacio construido 7 (Ec-7): Murallas 1 y 2. Se registraron 2 murallas en el lado sur del Sector I, articuladas con el Barrio sur (Ec-2/SI) (Fig. 38). La Muralla 1 se emplaza en la parte inferior del barrio sur, donde los recintos se definen con claridad. Luego, entre la Muralla 1 y 2, los recintos no se definen completamente debido a la intensa y alta vegetación, pero algunos muros indican que sí existen más recintos como parte del barrio sur. Por tal, la Muralla 2, sería el límite del barrio sur y separaría lo interior de lo exterior del asentamiento.

Muralla 1. En el extremo sureste del sector la muralla se confunde con piedras grandes y con la pendiente, mientras en el extremo suroeste se articula con un recinto ovalado, el cual forma un flujo de circulación con el Recinto particular (Ec-5/SI). La muralla tiene una mampostería careada, está construida por piedras grandes y medianas que forman una sola hilera, unidas probablemente con mortero de barro, aunque el mal estado de conservación impida

definirlo (Fig. 39). Las piedras alcanzan un largo de 0.80 m a 1.15 m y un ancho de 0.60 m a 0.93 m (correspondería al ancho del muro, por ser de una sola hilera), la altura conservada es de 1 m como mínimo y 1.60 m como máximo, y un largo de 39 m (Fig. 40). En la parte central se registró un posible acceso, sin embargo, el colapso de la estructura y la intensa vegetación no permitieron la definición completa (Fig. 41).

Muralla 2. Se ubica paralelo y debajo de la Muralla 1, a 8 m de distancia, y se extiende específicamente en el lado suroeste del Sector I (Fig. 42). En el extremo este de la muralla se adosa a la Plaza 2 (Ec-8) y en el extremo oeste se adosa en los Recintos amplios (Ec-3/SI). Comparte las mismas características arquitectónicas con la Muralla 1, con mampostería careada, y construida con piedras grandes y medianas de una sola hilera, unidas probablemente con mortero de barro, aunque los espacios entre cada mampuesto actualmente se encuentren libres (Fig. 43, Fig. 44). Tienen un ancho variable de 0.90 m a 1 m, una altura mínima de 0.80 m y máximo de 1.50 m, y un largo de 52 m.

El estado de conservación de ambas murallas es malo, ya que se encuentran colapsadas y cubiertas por la intensa vegetación silvestre. Algunos tramos no pudieron ser prospectados por los grandes arbustos espinosos que impiden la circulación.



Fig. 38. Vista panorámica de las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI). Toma de sur a norte.

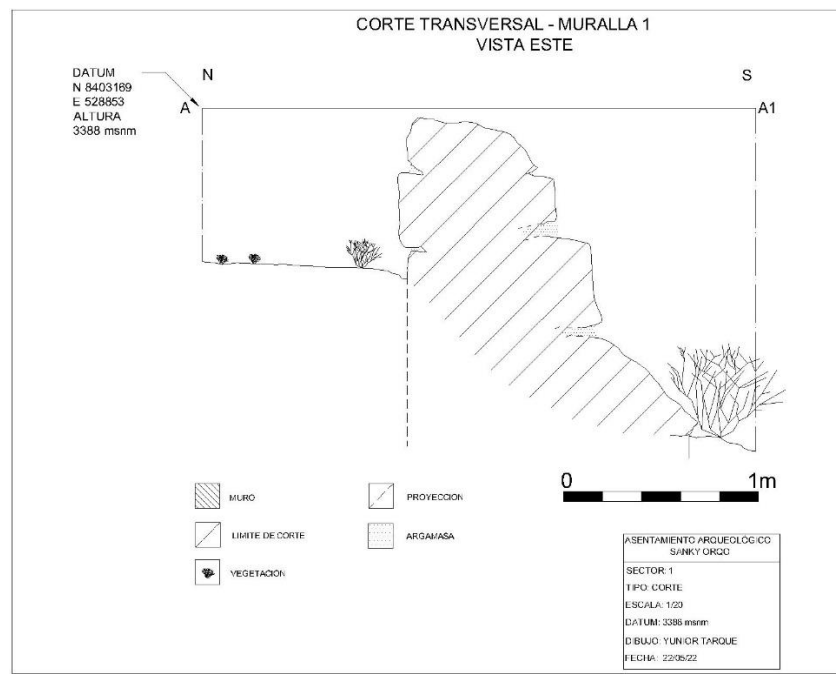


Fig. 39. Corte transversal A-A1 de la Muralla 1. Vista de oeste a este.



Fig. 40. Perspectiva de la Muralla 1. Vista de noreste a suroeste.



Fig. 41. Posible vano de acceso en la Muralla 1, lado suroeste del Sector I. Toma de noreste a suroeste.

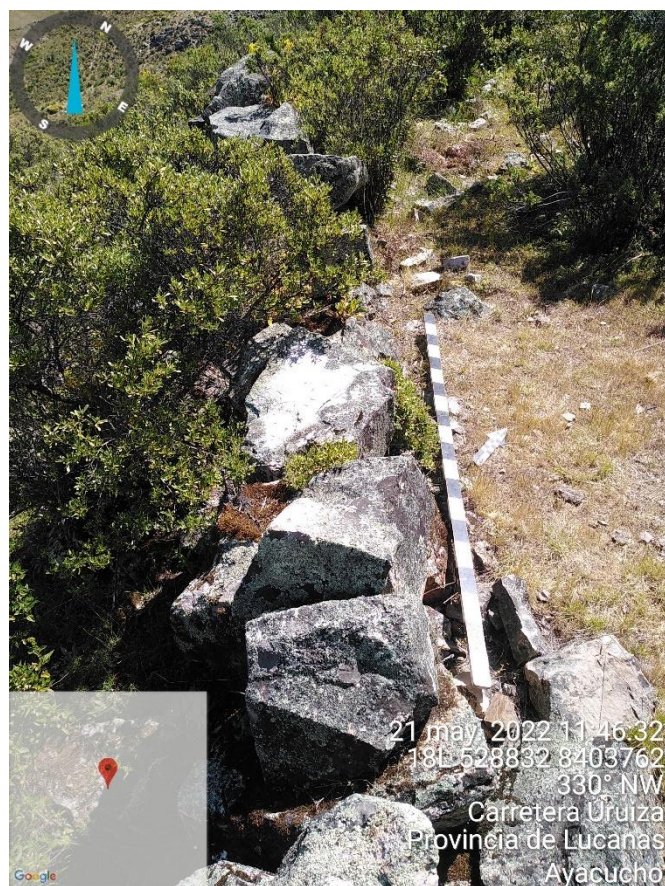


Fig. 42. Perspectiva de la Muralla 2. Toma de sureste a noroeste.

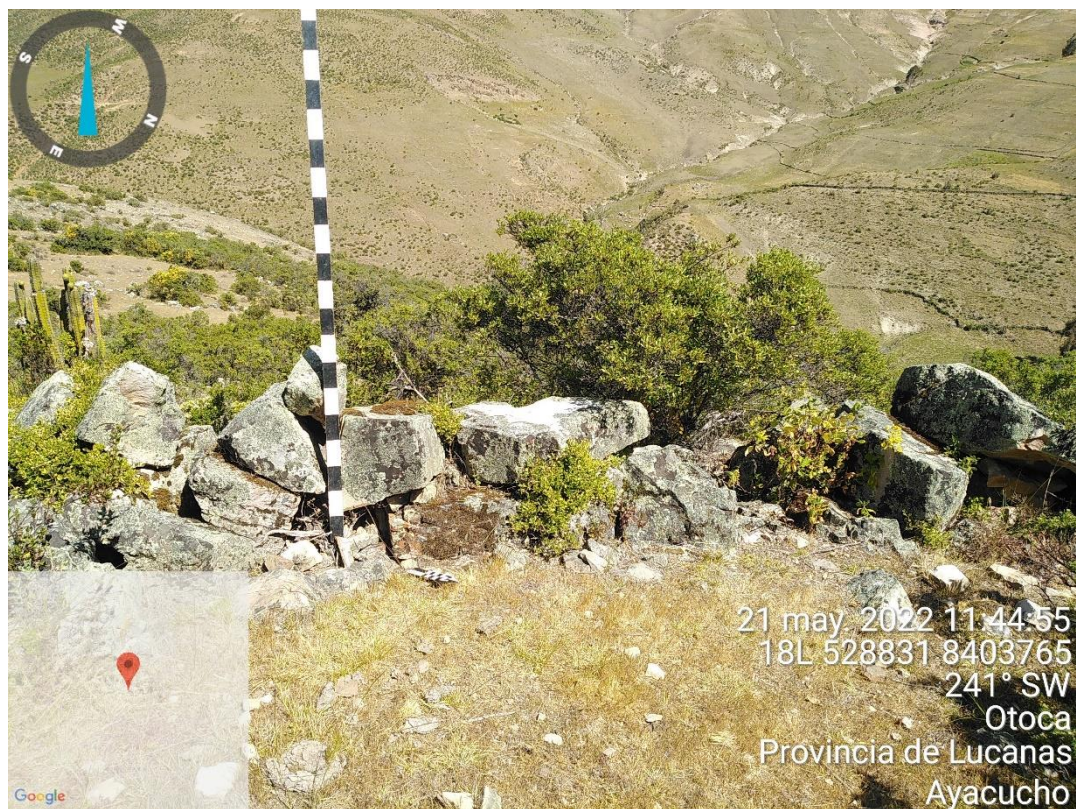


Fig. 43. Paramento interno de la Muralla 2. Toma de noreste a suroeste.

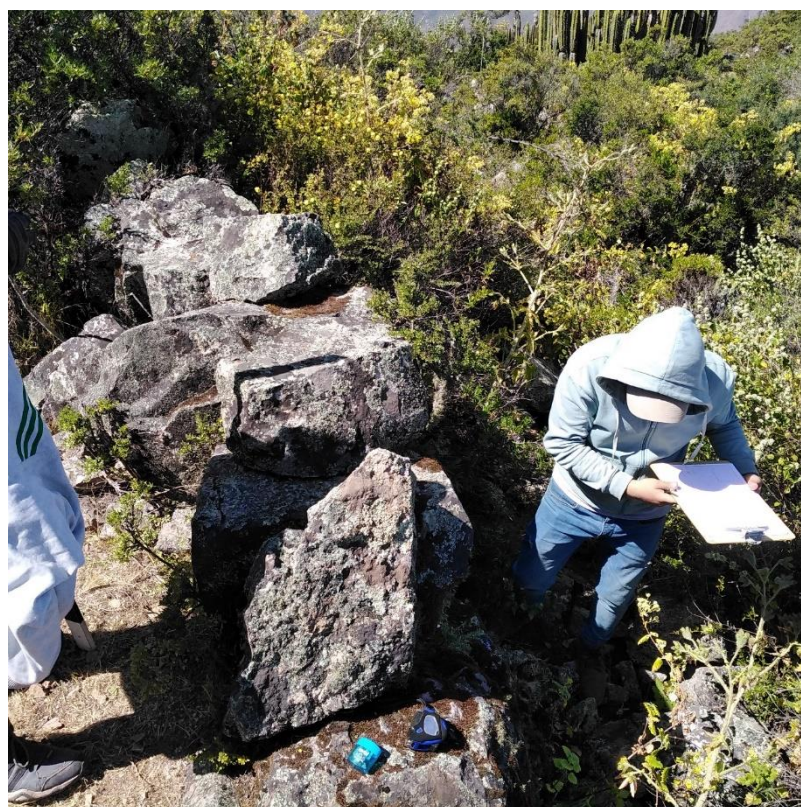


Fig. 44. Registro gráfico realizado en las Murallas (Ec-7/SI). Toma de oeste a este.

5.2.1.8. Espacio construido 8 (Ec-8): Plaza 2. La Plaza 2 se ubica en lado sur del Sector I, específicamente en la parte inferior, donde la pendiente de los Barrios (Ec-2/SI) culmina e inicia una superficie semiplana y ondulada. El emplazamiento de esta plaza sigue el mismo eje de la Plaza 1 (Ec-1), sin embargo, se encuentra fuera de la Muralla 1 (Ec-7) y se articula con la Muralla 2. Esta última se adosa en el lado noroeste de la plaza (Fig. 45, Fig. 46).

La plaza tiene una forma ovalada y mide 25 m de diámetro de manera irregular. Está construida por piedras angulares grandes, medianas y pequeñas que alternan en las hiladas de los paramentos. Aparentemente no presentan morteros, pero algunas inserciones demuestran que alguna capa ligera de barro debió unir los mampuestos. Presenta doble hilera, conserva un ancho de 0.76 m y una altura mínima de 0.48 m y máxima de 1m. El vano de acceso no ha sido identificado con claridad; sin embargo, algunas piedras podrían corresponder a jambas y algunas aberturas podrían tratarse de ingresos, por lo que, es posible que un acceso se ubique en el extremo sur (Fig. 47), y otro en el lado noroeste (Fig. 48). Precisamente, este último se define mejor y se ubica a 3 m del adosamiento de la Muralla 2 (Ec-7/SI).

El estado de conservación es malo, los muros se encuentran colapsados y la vegetación silvestre, arbustiva y espinosa, no permite la observación plena de todo el muro circundante, principalmente en el lado norte. En la superficie se identificó excremento de animal vacuno, por lo que, la reutilización moderna como corral, habría afectado el espacio original.



Fig. 45. Vista en planta de la Plaza 2 (Ec-8/SI).

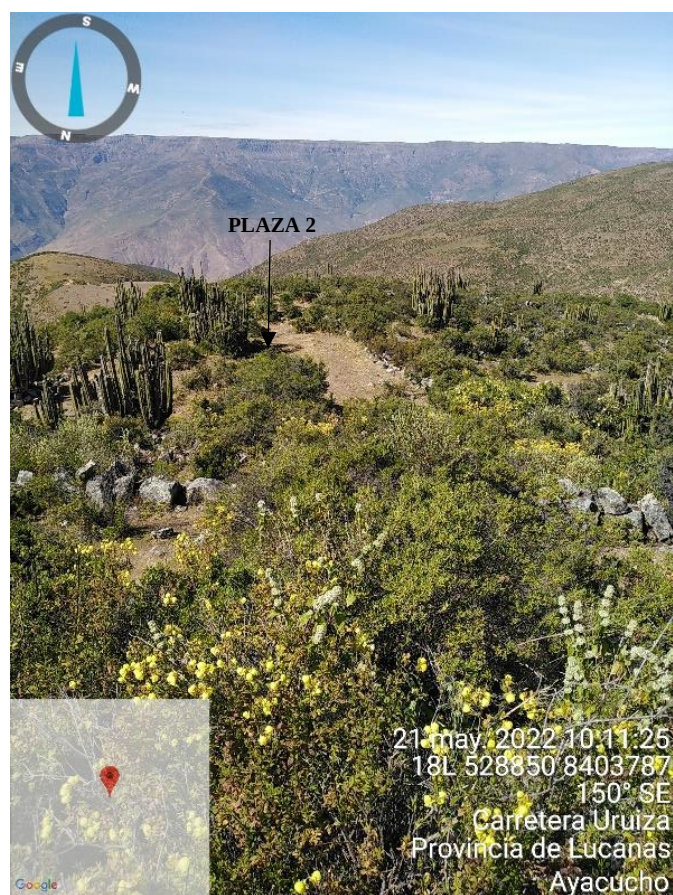


Fig. 46. Vista panorámica de la Plaza 2 (Ec-8/SI).



Fig. 47. Vano de acceso en el lado sur de la Plaza 2 (Ec-8/SI). Toma de noroeste a sureste.



Fig. 48. Vano de acceso en el lado noroeste de la Plaza 2 (Ec-8/SI). Toma de este a oeste.

5.2.1.9. Espacio construido 9 (Ec-9): Recintos sur. Estos recintos se ubican en el extremo sur del Sector I, adosados e inmediatamente al sur de la Plaza 2 (Ec-8/SI), es decir, fuera de las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI) (Fig. 49). Su principal característica son las amplias dimensiones, las cuales adquieren una similitud con los Recintos amplios (Ec-3/SI). No obstante, estos recintos se emplazan sobre un terreno ondulado cuya pendiente ligera desciende hacia el sur, y es menos accidentada que los Barrios (Ec-2/SI) y los Recintos amplios (Ec-3/SI). Además, los muros muestran menor altura y la vegetación es menos densa en comparación con los demás espacios construidos del Sector I.

Tienen una forma semicircular con un diámetro que varía entre los 8 m y 10 m. Están contruidos con piedras angulares, de doble hilera, tienen un ancho de 0.76 m, y una altura conservada máxima de 0.95 m y mínima de 0.40 m, en algunos casos solo se observan las bases (Fig. 50). En algunos recintos se observan los vanos de acceso de 0.60 m a 0.80 m de altura y de 0.70 m a 0.90 m de ancho, elaborados con piedras cúbicas y altas que funcionan como jambas (Fig. 51).

En el interior se observa estiércol de animal vacuno moderno y existen alteraciones de pircados, lo que otorga la primera imagen de un espacio construido con funciones de corral. Sin embargo, estas impresiones pueden originarse de la alteración moderna.

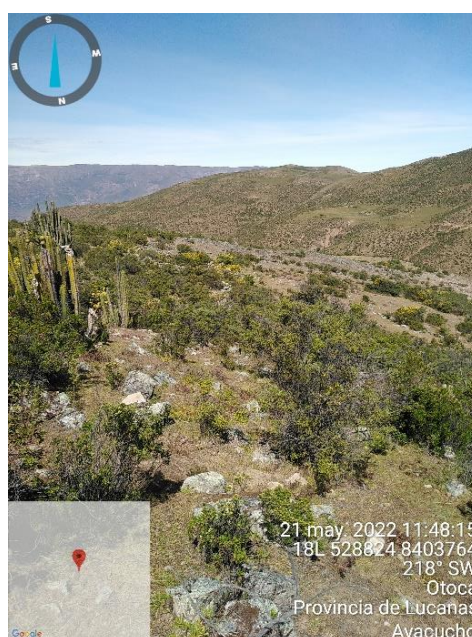


Fig. 49. Vista general de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de norte a sur.

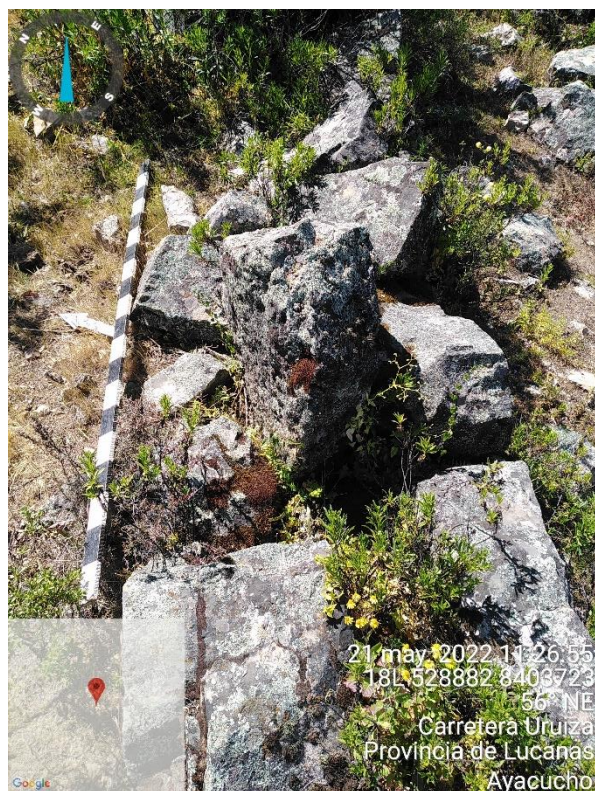


Fig. 50. Perspectiva del muro de doble hilera de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de suroeste a noreste.



Fig. 51. Vano de acceso de los Recintos sur (Ec-9/SI). Toma de suroeste a noreste.

5.2.2. Sector II: Clasificación de los espacios construidos

5.2.2.1. Espacio construido 1 (Ec-1): Barrios. Comprende un conjunto de recintos circulares u ovalados aglutinados y articulados con los demás espacios construidos en las pendientes circundantes, similares al Sector I (Fig. 52, Fig. 53). Estos recintos se emplazan sobre toda la cima del Sector II y están articulados por vanos de acceso. En el lado oeste, colindante con los Recintos amplios (Ec-2/SII), se identificaron recintos alveolares, semejantes a los Barrios del Sector I (Ec-2/SI), sin embargo, la intensa vegetación no permite mayor definición.

Están contruidos con muros de piedras angulares, semicanteadas, unidas con mortero de barro. Presentan doble hilera con núcleos, cuyos paramentos muestran mampostería careada (Fig. 54). No se definen las hiladas por presentar una altura mínima conservada, aunque existe una tendencia a ser horizontales por el proceso de construcción; tampoco se ha identificado revestimiento. Aunque no es un patrón, existe cierta tendencia al empleo de piedras grandes en la base y piedras pequeñas en las cabeceras, sumándose piedras más pequeñas en los espacios intermedios.

Respecto a la mampostería, en el lado norte, se identificaron algunos paramentos externos con mayor tratamiento, donde las piedras mostraron un mejor careado y una mejor inserción (Fig. 55). Estos, sumado a la alfarería, estarían correspondiendo al periodo Horizonte Tardío (ver Discusión).

Los muros presentan un ancho mínimo de 0.50 m y máximo de 0.70 m, conservan una altura mínima de 0.65 m y máxima de 1.10 m. El diámetro de los recintos oscila entre 5 m y 7 m, y los vanos de acceso muestran un ancho que varía entre 0.60 m y 0.90 m, mientras la altura de las jambas, un mínimo de 0.45 m y un máximo de 0.90 m (Fig. 56). Las jambas están conformadas por piedras angulares, grandes y alargadas; y solo se identificaron algunos vanos clausurados con muros de piedra.

En todo el espacio construido, con mayor recurrencia en el extremo norte, se identificaron fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica, algunos con decoración de varios periodos. También se

identificaron en los recintos morteros, batanes, manos de moler –estos de manera uniforme en el espacio construido–, así como algunas lascas y una preporra. A veces los batanes y las manos de moler se hallaban juntos dentro de un mismo recinto (Fig. 57, Fig. 58).

Los recintos se encuentran en mal estado de conservación, debido a la intensa vegetación silvestre y a la actividad moderna del pastoreo. Estas afectaciones no permitieron definir algunas distribuciones espaciales, es posible que muchos recintos hayan conformado espacios alveolares. Precisamente, en el centro de los barrios se identificaron dos huaqueos. Uno presenta menores dimensiones con forma ovalada y el otro posee mayor dimensión, mide 2 m de largo por 1.50 m de ancho, tiene una forma alargada y la profundidad alcanza 0.70 m en el lado norte (Fig. 59, Fig. 60). Producto de este huaqueo se identificaron algunos fragmentos de cerámica decorada.

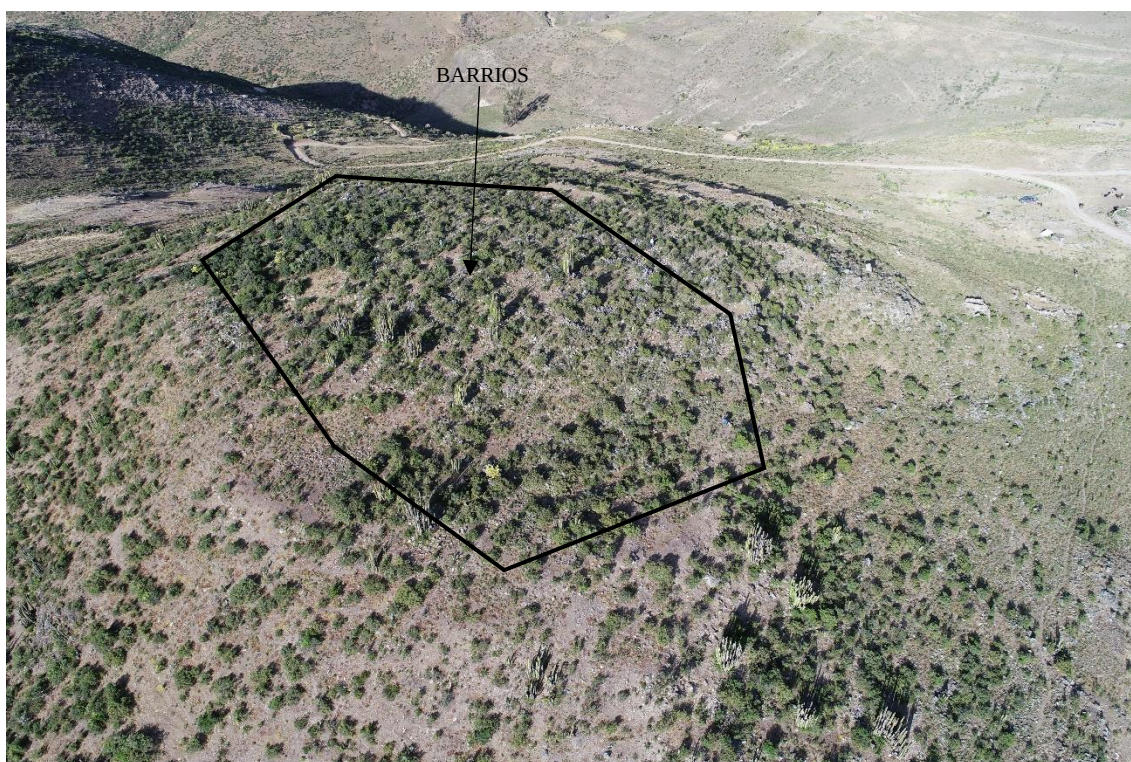


Fig. 52. Vista panorámica de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de noreste a suroeste.



Fig. 53. Vista en planta de un recinto-muestra de los Barrios (Ec-1/SII), lado norte.



Fig. 54. Detalle del interior de un recinto en los Barrios (Ec-1/SII). Toma de oeste a este.



Fig. 55. Paramento exterior con mampostería bien trabajada. Lado norte de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de norte a sur.



Fig. 56. Vano de acceso sellado en el lado sur de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de sur a norte.

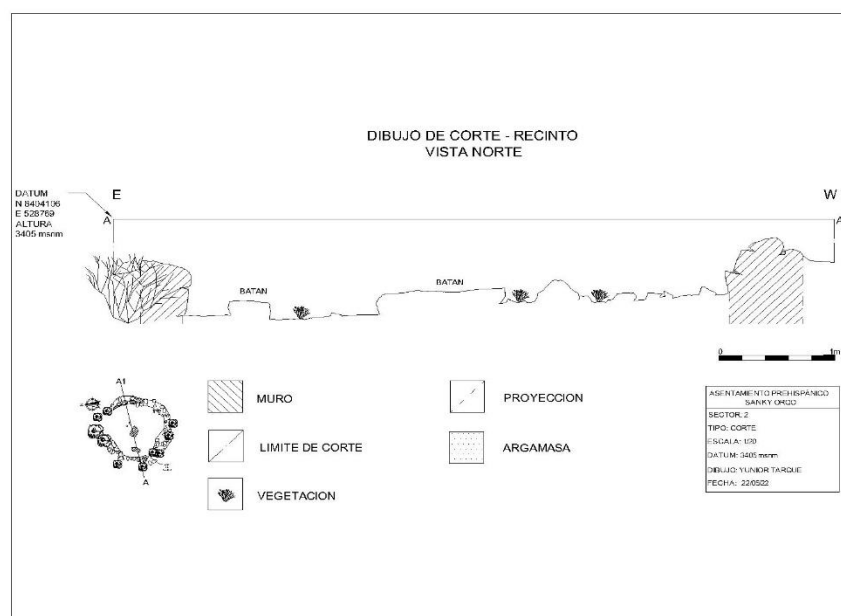
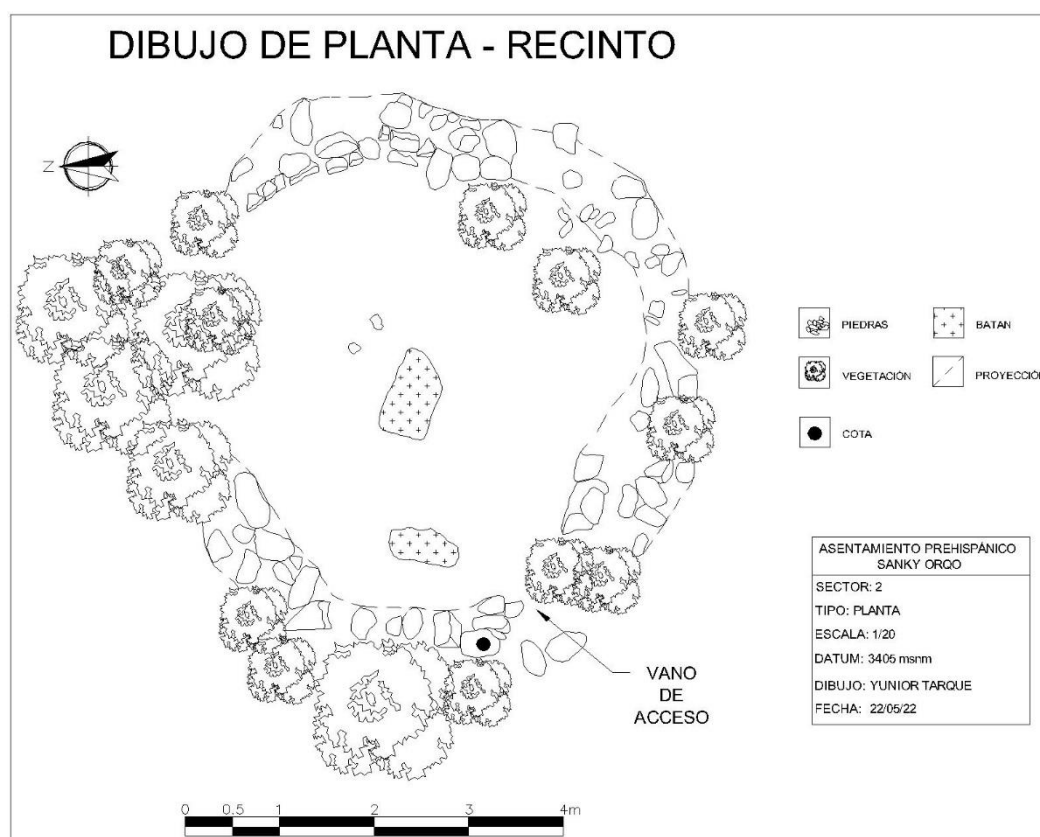




Fig. 59. Detalle del huaqueo identificado en el centro del Sector II.



Fig. 60. Registro escrito de los Barrios (Ec-1/SII). Toma de norte a sur.

5.2.2.2. Espacio construido 2 (Ec-2): Recintos amplios. Los recintos amplios se encuentran en el lado sureste y oeste del Sector II, inmediatamente debajo de los Barrios (Ec-1/SII) (Fig. 61). Presentan una forma ovalada o semicircular de manera irregular, se encuentran adosados y, por el lado oeste, corresponden al límite del sector (Fig. 62). A diferencia de los Recintos amplios (Ec-3) del Sector I, estos no muestran gruesos muros exteriores que simulen un amurallamiento. Probablemente, la causa sea el mal estado de conservación, ya que los recintos amplios del lado oeste solo conservan las bases.

Los recintos presentan un diámetro muy variable, entre 16 m y 28 m y se emplazan sobre las fallas rocosas visibles en superficie (Fig. 63). Los vanos de acceso no se definen completamente, pero algunas piedras indican que habrían estado ubicadas en las partes laterales o comunicadas con los Barrios (Ec-1/SII). Los muros están conformados por piedras angulares de tamaño variado, de 0.30 m de longitud promedio. Debido al mal estado, las bases y las pircas modernas no permiten identificar las hiladas ni la mampostería. Los muros tienen doble hilera, un ancho promedio de 0.90 m y una altura conservada de 0.85 m como máximo (Fig. 64).

Un recinto en el lado oeste contiene a otro de dimensiones menores, también en mal estado debido al pastoreo moderno y a la intensa vegetación (Fig. 65). Es posible que estos compartimientos hayan existido dentro de otros recintos, los alineamientos de piedras constantes podrían configurar alguna estructura. Se registraron, además, fragmentos de cuerpos de cerámica, algunos decorados, además de batanes fracturados.

El estado de conservación es malo, la mayoría de muros se encuentran colapsados, otras partes están cubiertas por la vegetación, desgastadas por el pastoreo o, como algunos recintos del lado sureste, han sido reocupados como corrales modernos (Fig. 66). Cabe recordar que, al ubicarse en las zonas laterales y de baja pendiente, es más accesible al tránsito moderno del ganado y del pastoreo.



Fig. 61. Vista panorámica de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de oeste a este.



Fig. 62. Vista en planta de un recinto-muestra de los Recintos amplios (Ec-2/SII).



Fig. 63. Detalle de los muros emplazados sobre la roca, lado oeste de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de este a oeste.



Fig. 64. Base de muro de doble hilera, Recintos amplios (Ec-2/SII). Toma de sureste a noroeste.



Fig. 65. Vista general de los Recintos amplios (Ec-2/SII). Véase el recinto interior en uno de los recintos amplios. Toma de sur a norte.



Fig. 66. Vista general del interior de los Recintos amplios (Ec-2/SII), lado sur. Toma de sur a norte.

5.2.2.3. Espacio construido 3 (Ec-3): Terraplenes. Se ubica en la franja y en el inicio del descenso de la ladera este del Sector II, se contabilizaron un total de 5 terraplenes (Fig. 67). Presentan una orientación de sur a norte, con ejes rectos, ondulados y a veces a desnivel. Están contruidos con piedras angulares de tamaño mediano y pequeño, que no exceden los 0.30 m de longitud, unidos con argamasa de barro desgastado y con mampostería careada (Fig. 68). Las hiladas no se definen por conservar una altura mínima, pero poseen una tendencia hacia la horizontalidad (Fig. 69).

Los terraplenes miden entre 5 m y 15 m máximo de largo, la altura conservada es de 0.30 m a 0.70 m. El ancho no corresponde por poseer un solo paramento aterrazado, cubierto por vegetación en la cabecera (Fig. 70, Fig. 71). No presenta revoque. Asimismo, se identificó un fragmento de borde de cerámica y una lasca de obsidiana.

Se encuentra en mal estado de conservación por factores naturales como la vegetación y por factores antrópicos como el pastoreo. Precisamente, su ubicación lateral permite el tránsito de animales ovinos, caprinos y vacunos.

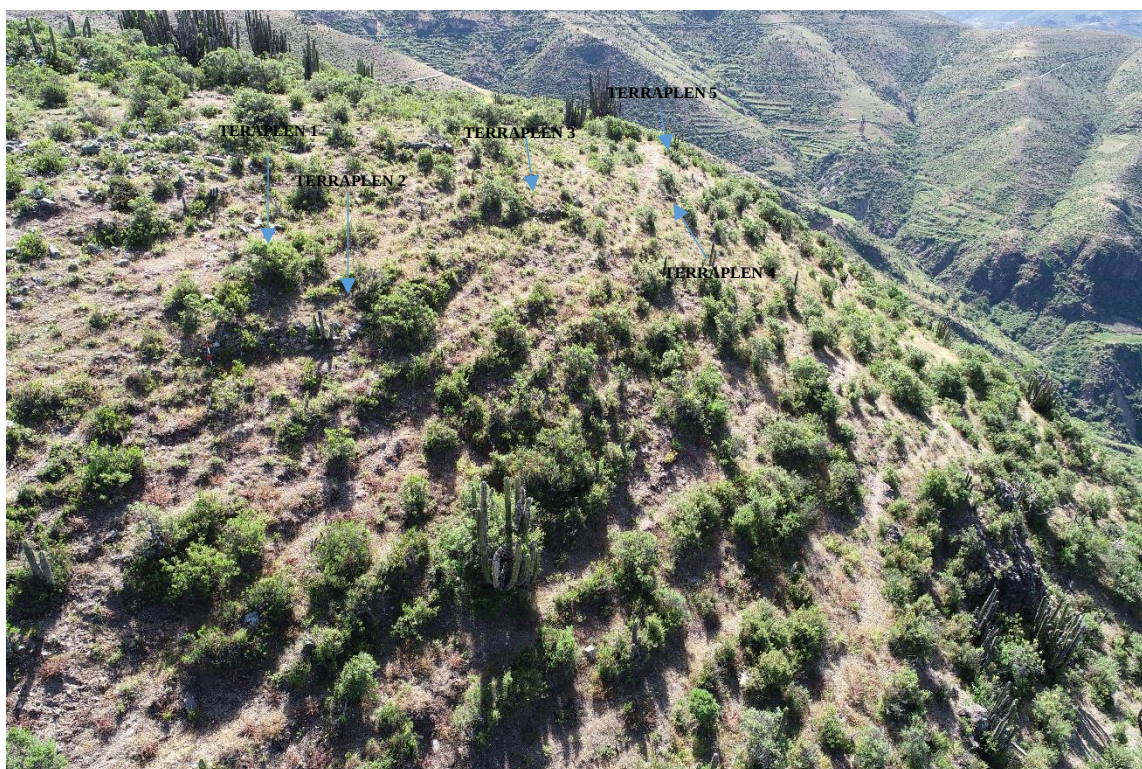


Fig. 67. Vista panorámica de los Terraplenes (Ec-3/SII). Nótese las líneas negras como resalte de los terraplenes. Toma de noreste a suroeste.



Fig. 68. Vista general de un terraplén-muestra en el Sector II. Toma de este a oeste.



Fig. 69. Detalle de los paramentos, Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de noreste a suroeste.



Fig. 70. Detalle de los paramentos a desnivel, Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de este a oeste.

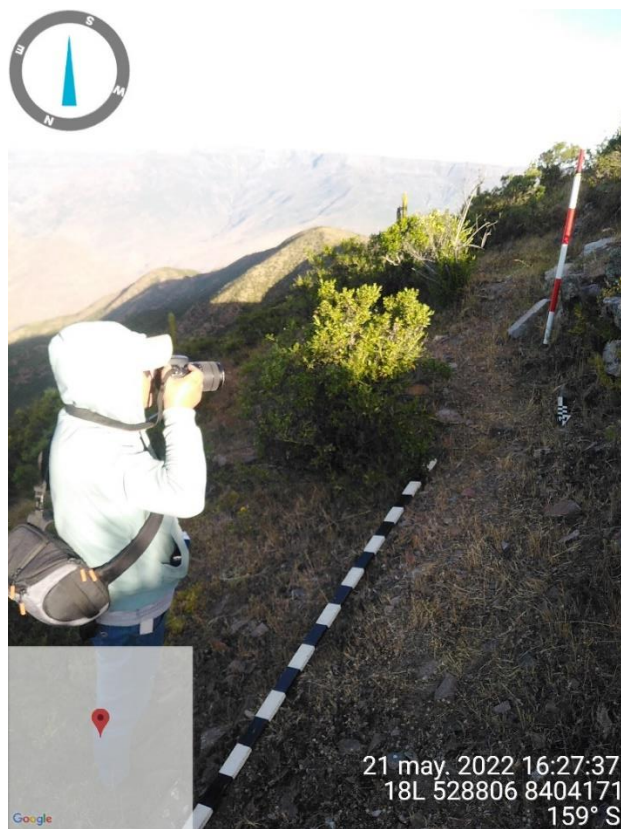


Fig. 71. Registro fotográfico de los Terraplenes (Ec-3/SII). Toma de norte a sur.

5.2.2.4. Espacio construido 4 (Ec-4): Chullpa. Se ubica al sureste del lado inferior del Sector II (Fig. 72). Solo se identificó una chullpa colapsada, donde las piedras se amontonan y la definición arquitectónica es complicada. Posee planta ovalada y está construida con piedras angulares semicanteadas (Fig. 73). Los muros tienen doble hilera, no se ha identificado hiladas y no se ha conservado el mortero. Está orientado de noroeste a sureste, tomando como referencia el vano de acceso el cual se orienta hacia el noroeste (Fig. 74).

Presenta un ancho de 4.60 m y un largo de 3.60 m, la altura que conserva es de 0.44 m mínimo y 0.93 m máximo. En el vano de acceso se utilizaron piedras seleccionadas de forma plana y alargada, tanto para la jamba como para el dintel, las medidas del vano son de 0.26 m de ancho y 0.24 m de altura. Se encuentra clausurado por una piedra plana alargada, colocada de forma horizontal en el interior de las jambas (Fig. 75, Fig. 76, Fig. 77).

El estado de conservación es malo. El colapso de los muros y el techo ha ocasionado que actualmente la chullpa se confunda con un simple amontonamiento de piedras. Por ello, es posible que, otros amontonamientos aledaños, correspondan a chullpas en pésimo estado de conservación. Esto solo se definirá con excavaciones arqueológicas.



Fig. 72. Vista panorámica de la Chullpa (Ec-4/SII). Véase a la derecha los Recintos amplios del Sector II y a la izquierda el cuello semiplano de intersección. Toma de este a oeste.



Fig. 73. Vista en planta de la Chullpa (Ec-4/SII).

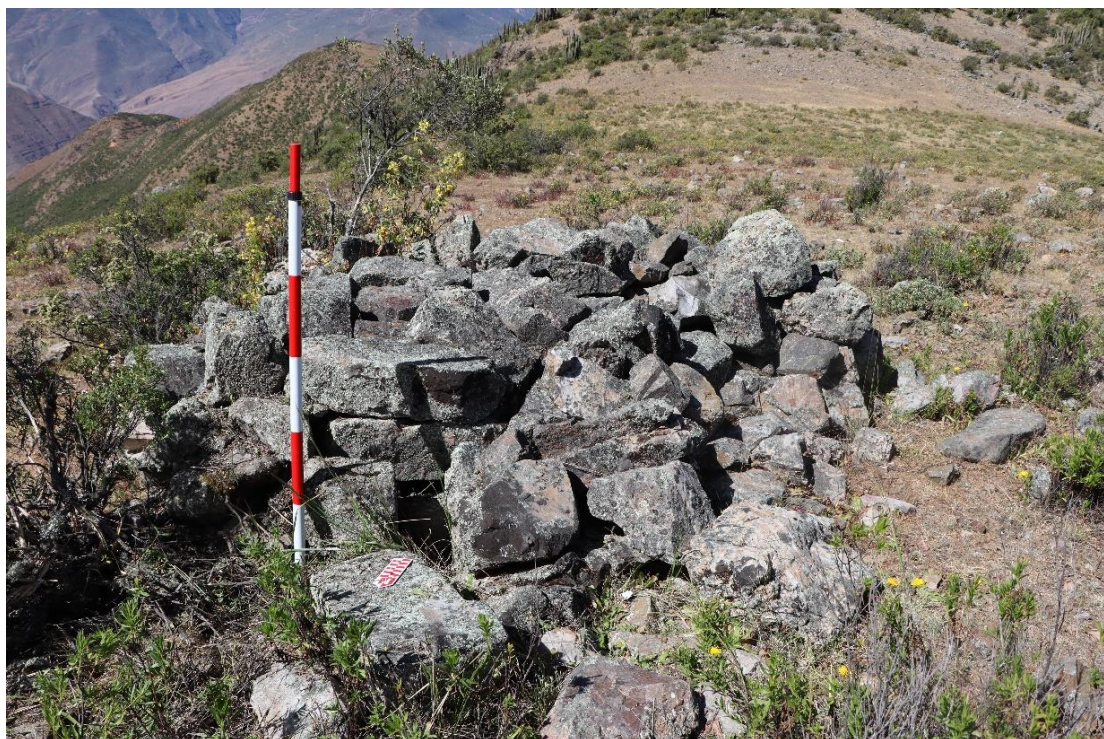


Fig. 74. Vista frontal de la Chullpa (Ec-4/SII). Véase el vano de acceso en el centro izquierdo. Toma de norte a sur.



Fig. 75. Detalle del vano de acceso clausurado de la Chullpa (Ec-4/SII).

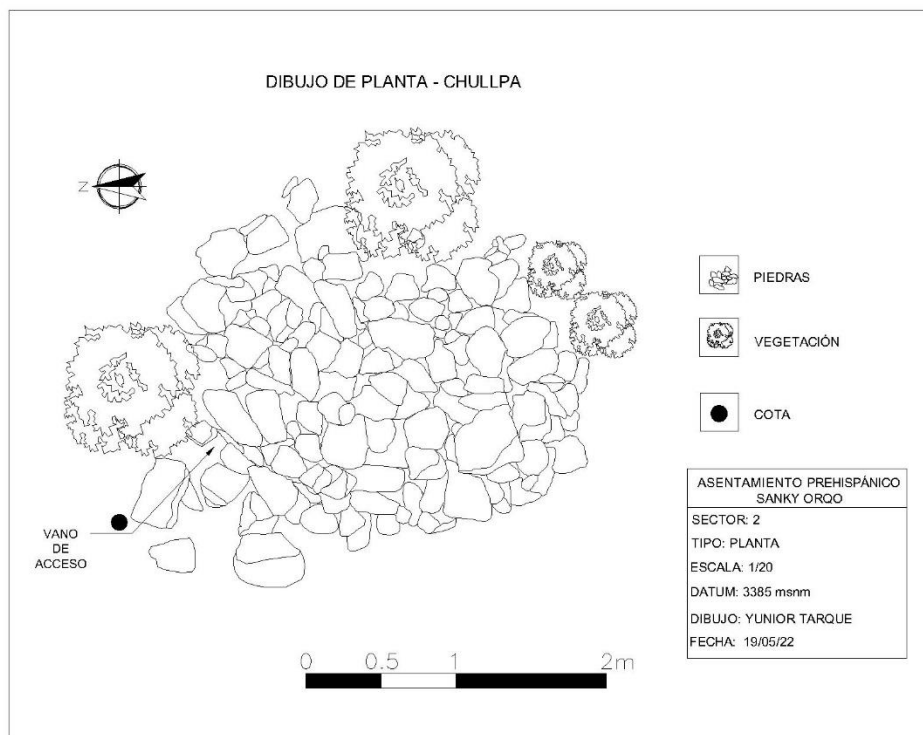


Fig. 76. Dibujo de planta de la Chullpa (Ec-4/SII). Ver el dibujo de corte en la Fig. 77.

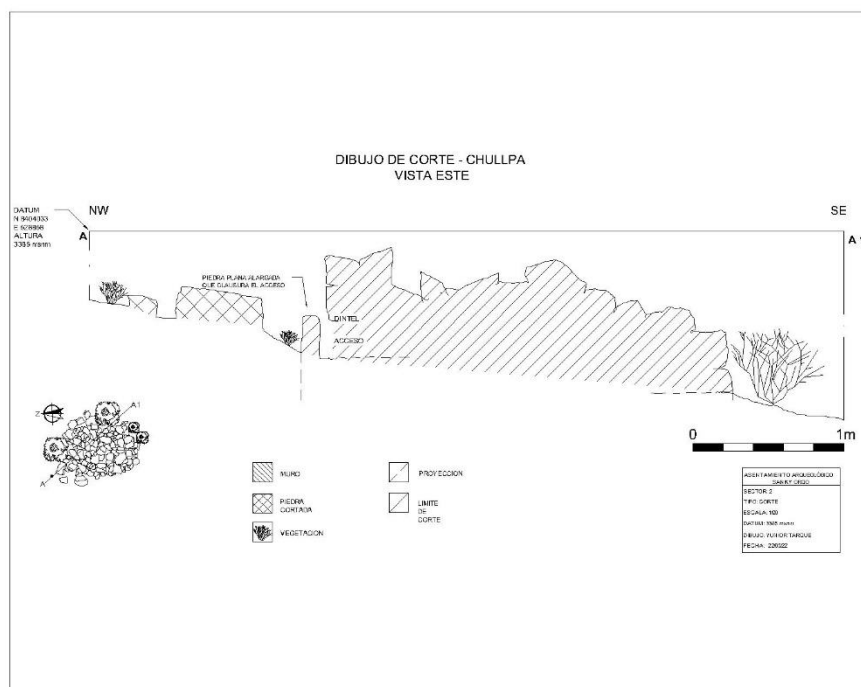


Fig. 77. Corte A-A1 de la Chullpa (Ec-4/SII). Ver el dibujo de planta en la Fig. 76.

5.2.2.5. Espacio construido 5 (Ec-5): Abrigos rocosos. En el descenso del lado sur del Sector II, junto a los Barrios (Ec-1/SII), existen rocas de grandes dimensiones donde se definieron 2 abrigos rocosos. Mientras, en la pendiente del lado sureste, por debajo de los Barrios (Ec-1/SII), existe un abrigo rocoso donde se identificó arquitectura (Fig. 78).

En uno de los abrigos rocosos del lado sur (Fig. 79), se identificó un muro de piedra que se adosa con dirección este (Fig. 80) y algunos fragmentos de cerámica que podrían situarse por arrastre. En el otro se identificaron algunos fragmentos diagnósticos y no diagnósticos de cerámica de acabado tosco, sin decoración. Así como un lítico esférico entendido como proyectil. Sin embargo, ningún abrigo mostró una arquitectura definida.

Por el contrario, en la pendiente del lado sureste, se registró un tercer abrigo rocoso con arquitectura, orientado hacia el este (Fig. 81). Presenta un muro de piedra en la concavidad del ingreso (Fig. 82). Este muro está construido por piedras angulares semicanteadas y cantos rodados de diferentes tamaños, unidos con mortero de barro. Presentan una hilera, las piedras se fueron colocando unas sobre otras sin formar hiladas, no presenta revestimiento (Fig. 83). El muro mide 5.50 m de

largo, 0.50 m de ancho y 1.40 m de altura máxima del paramento interno, mientras el externo es de 0.85 m.

Cabe indicar lo siguiente. El extremo norte del muro muestra un probable pircado moderno en la cabecera, lo que reduciría la altura conservada; mientras el extremo sur se halla colapsado. No obstante, sabemos, por literatura preexistente, que estos tipos de espacios construidos tuvieron el muro frontal adaptado a toda la cavidad rocosa, lo que indicaría que su altura original sería aún mayor, y que, además, debió presentar un acceso pequeño y algunas ventanas pequeñas.

A 0.70 m del muro se registró la base de un segundo muro que funcionaría como refuerzo o como umbral para el acceso. La cavidad interna del abrigo rocoso es de 6.15 m de largo y 1.98 m de ancho (Fig. 84, Fig. 85). Asimismo, se identificó un fragmento de cerámica con decoración en el lado interior.

El abrigo rocoso se encuentra en mal estado de conservación. Si bien conserva parte del muro donde se visualiza las técnicas constructivas, la mayor parte se encuentra colapsado y ha sido ocupado como corral para animales ovinos y caprinos, debido al estiércol identificado en el interior.



Fig. 78. Vista panorámica de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sureste. Toma de noreste a suroeste.



Fig. 79. Vista panorámica de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sur. Toma de sur a norte.



Fig. 80. Muro adosado a un abrigo rocoso, lado sur de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). Toma de noroeste a sureste.



Fig. 81. Vista general de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), lado sureste. Detalle del muro adaptado a la cavidad rocosa. Toma de noreste a suroeste.



Fig. 82. Vista frontal del paramento adaptado a la cavidad rocosa, lado sureste de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). Toma de norte a sur.



Fig. 83. Detalle del paramento de una hilera. Vista de sureste a noroeste.



Fig. 84. Detalle del interior del abrigo rocoso en el lado sureste del Sector II. Toma de sureste a noroeste.



Fig. 85. Vuelo con dron como parte del registro fotográfico, Sector II. Toma de oeste a este.

5.2.2.6. Espacio construido 6 (Ec-6): Recintos ortogonales. Se ubican en el lado oeste, parte inferior del Sector II. Se trata de 3 espacios construidos donde uno se define con mayor claridad y será descrito con mejor detalle (Ec-6) (Fig. 86). Respecto a los otros 2 espacios construidos, uno trata de muros de doble hilera al ras del suelo a 11 m hacia el norte del Ec-6, y se confunden entre la hierba y las piedras sueltas (Fig. 87); y el otro consiste en muros de doble hilera que habrían conformado un recinto, se ubicó 20 m hacia el este del Ec-6, pendiente arriba (Fig. 88).

El espacio construido seleccionado está conformado por tres 3 recintos contiguos. De los 2 recintos en el lado este, uno se define mejor. Mide 5 m de largo por 3.40 de ancho, mientras el recinto adosado en lado oeste mide 6.5 m de largo por 5.50 m de ancho. Comprende un muro principal con eje de norte a sur que, desde el paramento oeste, se adosan los recintos. Dos estaban comunicados por un vano de acceso, el tercer recinto no se define completamente, pero su esquina norte corresponde a la curvatura del muro principal.

Están contruidos por piedras angulares semicanteadas unidas con mortero de barro. Presentan doble hilera, con núcleo de cascajo y barro. En el lado este el muro principal tiene un eje de sur a norte, y permite el adosamiento de los muros que conforman el recinto. El muro principal mide 10 m de largo, 1 m de ancho, la altura máxima que conserva es de 1.20 m máximo y 0.50 m mínimo. Se observa hasta 5 hiladas irregulares de forma horizontal. El acceso está orientado al oeste, mide 1.25 m de ancho y 1 m de alto (Fig. 89, Fig. 90). Asociado se registraron algunos fragmentos de cerámica como partes de cuerpos, sin decoración. También se registró un mortero fragmentado.

Se encuentra en mal estado de conservación. Los muros se hallan colapsados, las piedras están esparcidas y la vegetación cubre algunas partes. Los recintos ortogonales se sitúan en el acceso moderno de los pobladores, quienes han elaborado casuchas para pastar a los animales y han construido corrales con las piedras de los muros prehispánicos.



Fig. 86. Vista general de los Recintos ortogonales mejor definidos (Ec-6/SII).



Fig. 87. Muros de doble hilera al ras del suelo con formas ortogonales, 11 m del Ec-6. Toma de noreste a suroeste.



Fig. 88. Recinto ortogonal a 20 m hacia el este del Ec-6.



Fig. 89. Vano de acceso de los Recinto ortogonales (Ec-6/SII). Toma de suroeste a noreste.

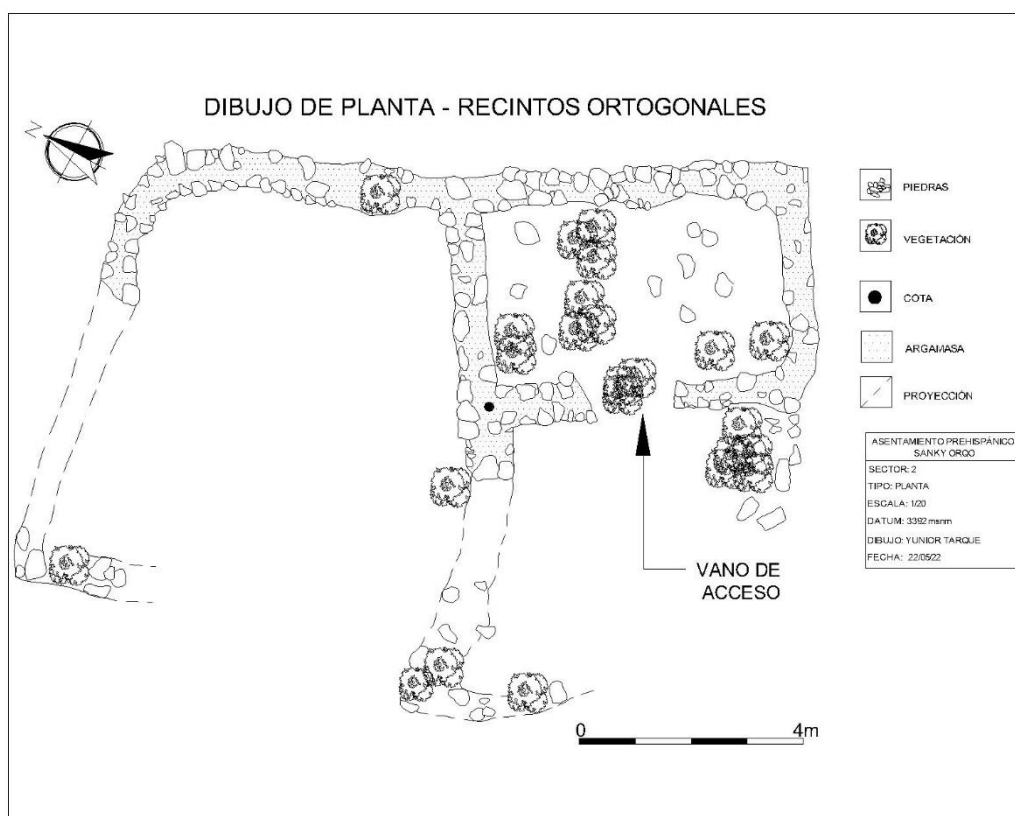


Fig. 90. Dibujo en planta de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).

5.2.3. Emplazamientos

5.2.3.1. Sector I. Se encuentra emplazado sobre un cerro que forma parte de una cadena montañosa que se extiende de sur a norte. El relieve es accidentado ya que el cerro presenta un pico y una ladera que va descendiendo con menos pendiente hacia la dirección sur y la dirección oeste. El lado sur se dirige hacia el río Coronilla, el lado oeste se articula con las carreteras modernas hasta alcanzar la quebrada Coronilla y el lado este es abrupto y culmina en el río Mullipucro (Fig. 91, Fig. 92).

Plaza 1 (Ec-1). Se emplaza en la cima del cerro. Es probable que se haya modificado el espacio natural para alcanzar un nivel plano o hayan aprovechado algún nivel menos rocoso y menos abrupto para construir la plaza. Al norte de la plaza se encuentra una piedra de grandes dimensiones, la cual permite la elevación inmediata del terreno, creando otras plataformas para el emplazamiento de recintos (Barrio norte, Ec-2/SI) (Fig. 93). Exactamente, estos recintos contiguos e inmediatos al norte de la Plaza 1, se ubican en el punto más elevado del cerro.

Barrio norte (Ec-2). Se emplaza en la cima del cerro y rodea la Plaza 1 (Ec-1). Los recintos se van aterrazando en el terreno conforme descienden regularmente hacia el norte, hasta alcanzar los Recintos alveolares (Ec-6/SI) o el cuello semiplano de intersección que limita con el Sector II.

Barrio sur (Ec-2). Se emplaza rodeando el lado sur de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Los recintos se aterrazan adaptándose a la topografía con más dificultad, puesto que la pendiente es más empinada y más angosta, de tal manera que se aplanan cuando alcanza rápidamente la Plaza 2 (Ec-8/SI).

Recintos amplios (Ec-3). Los Recintos amplios del lado oeste (Ec-3), se emplazan en la caída regular y leve de la pendiente, hasta confundirse con piedras grandes que aparentemente no poseen un orden. Los Recintos amplios del lado este (Ec-3), se emplazan con mayor dificultad, puesto que la pendiente es más empinada y abrupta. Los recintos se adaptan a la topografía y no se extienden largamente por

la ladera, sobre todo los emplazados en el lado este, cuyo espacio reducido limita la extensión.

Recinto particular (Ec-4). Se emplaza sobre la pendiente abrupta del lado suroeste del Sector I. Los niveles varían y descienden accidentadamente. El espacio suroeste del sector, entre los Barrios (Ec-2/SI) y las Murallas (Ec-7/SI), es angosto y la pendiente es abrupta. Por ello, el paramento oeste muestra gran altura, ya que sirve de nivelación a la pendiente. El volumen de los muros y la posición en la esquina lateral del sector, podrían indicar alguna función particular: puesto de control o de vigilancia.

Recinto con huanca (Ec-5). Se emplaza sobre un relieve con leve declive, donde la pendiente es ligera y desciende onduladamente hacia el oeste. Precisamente, se ubica entre los Recintos amplios (Ec-3/SI), casi en el límite con los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Los muros se adosan a los recintos del Barrio norte (Ec-2/SI).

Recintos alveolares (Ec-6). Se emplazan en el cuello semiplano de intersección con el Sector II, extendiéndose hacia el inicio de la pendiente del Sector I. Es decir, se emplaza sobre una leve inclinación, cuyo lado ascendente aumenta hacia el lado sur. Solo se identificaron las bases de este espacio construido, y su emplazamiento entrega la imagen de un recinto aislado o correspondiente a otra fase de ocupación.

Murallas (Ec-7). Se emplazan en la parte final de la pendiente del cerro, donde se da la finalización de los Barrios sur (Ec-2/SI). La Muralla 1 se adapta a la topografía regularmente accidentada, con un eje este-oeste, mientras la Muralla 2, metros más abajo, se emplaza sobre un terreno menos accidentado. Justamente, este último se articula con el lado noreste de la Plaza 2 (Ec-8/SI).

Plaza 2 (Ec-8). Se emplaza sobre un relieve semiplano, donde habrían acondicionado o aprovechado el espacio natural para la construcción de la plaza. Hacia el lado oeste el terreno sigue la configuración ondulada, hacia el este el terreno sigue siendo accidentado, y al sur, la pendiente ondulada desciende con intervalos accidentados.

Recintos sur (Ec-9). Se emplazan sobre un terreno ondulado, semiplano y con superficies accidentadas conforme se avanza más hacia el sur. Se ubican inmediatamente al sur de la Plaza 2 (Ec-8/SI) y en el extremo sur del Sector I. Los recintos sur no se definen más al sur, donde el terreno adquiere mayor desnivel.

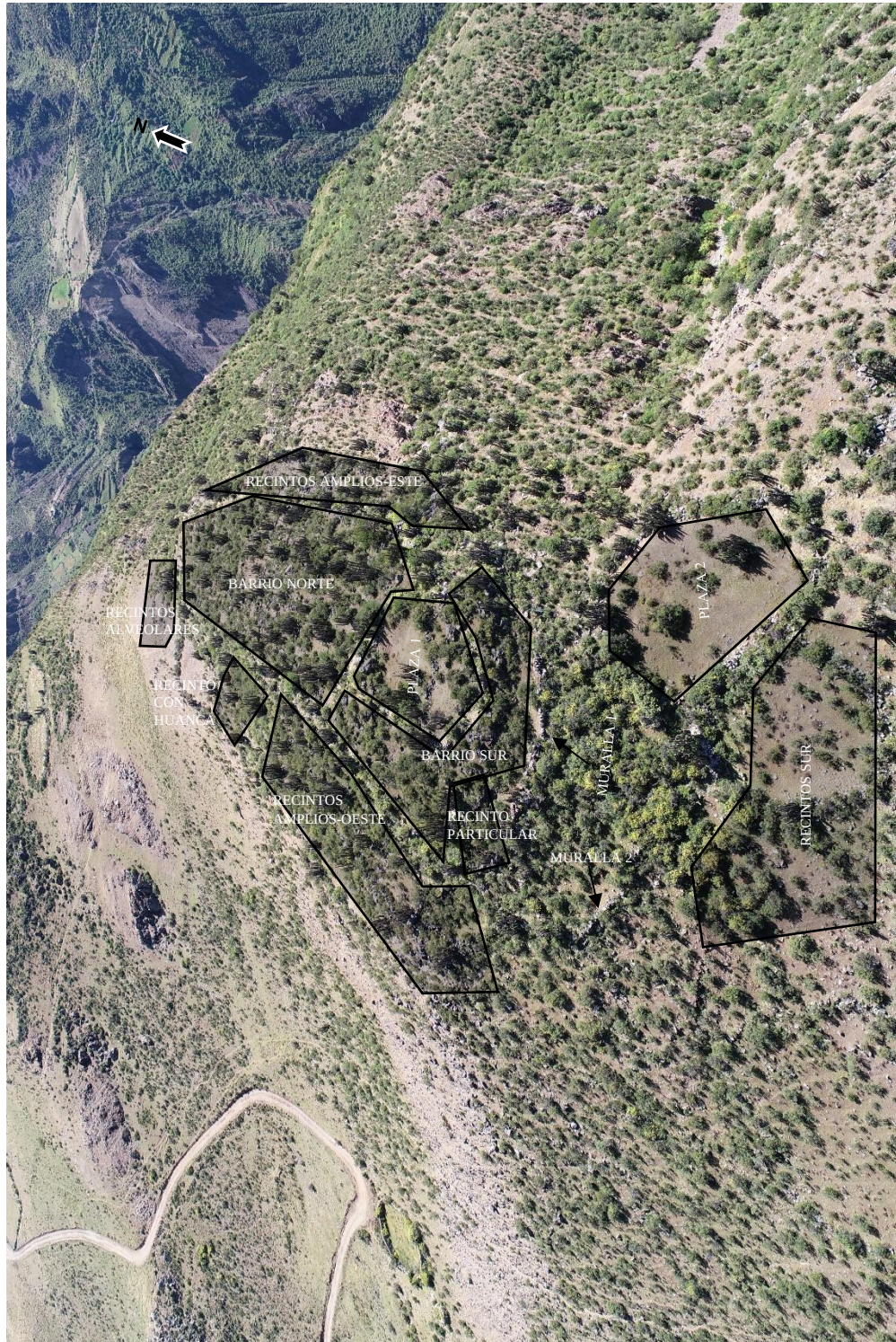


Fig. 91. Emplazamiento de los espacios construidos en el Sector I. Toma de sur a norte.



Fig. 92. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector I. Toma de norte a sur.

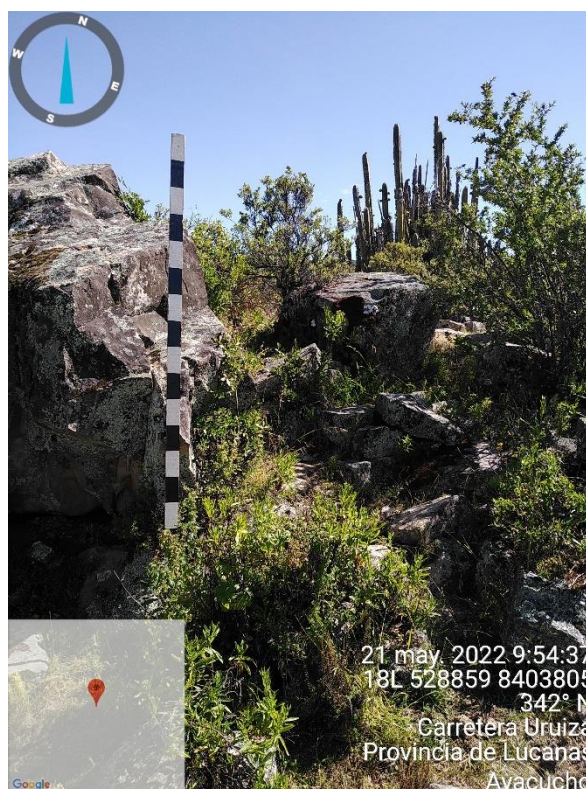


Fig. 93. Piedra ciclópea al norte de la Plaza 1 (Ec-1/SI). Emplazamiento y construcción con estructuras naturales.

5.2.3.2. Sector II. Se encuentra emplazado sobre un cerro, el cual forma parte de una cadena montañosa que se extiende de sur a norte. El relieve es accidentado ya que el cerro presenta un pico y una ladera que va descendiendo con menos pendiente hacia la dirección oeste. Hacia la dirección sur, el sector desciende y culmina en un cuello semiplano que sirve de intersección para iniciar el pico del Sector I. El lado oeste se articula con los corrales modernos y con las carreteras modernas hasta alcanzar la quebrada Coronilla y el lado este y norte es abrupto y culmina en el río Mullipucro (Fig. 94, Fig. 95).

Barrios (Ec-1). Se emplaza en la cima del cerro. A diferencia de los barrios del Sector I, los recintos de este espacio construido se van aterrazando solo en las partes laterales. En la parte central los recintos se emplazan sin mayor dificultad, ya que la superficie presenta una regular nivelación que tiende ligeramente hacia una cúspide.

Recintos amplios (Ec-2). Se emplazan en la caída regular y de leve pendiente en los lados sureste y oeste del Sector II. Los Recintos

amplios del lado oeste se extienden inmediatamente por debajo de los Barrios (Ec-1/SII) y se adaptan a la topografía sin extenderse hasta las bases del cerro. Sin embargo, los recintos del lado sureste sí se extienden hasta la base y culminan en el cuello semiplano de intersección, colindante con la Chullpa (Ec-4/SII) y con los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

Terraplenes (Ec-3). Se emplazan en el lado noreste del cerro, inmediatamente debajo de los Barrios (Ec-1/SII). Precisamente, donde inicia la pendiente abrupta, se identificaron 5 fragmentos de muros de un solo paramento en forma de L (lado este y lado norte). Estos se habrían extendido hasta el sur y el oeste y habrían funcionado como soportes y nivelación para la construcción de los Barrios (Ec-1/SII).

Chullpa (Ec-4). Se emplaza en el extremo sureste de la base del cerro, exactamente al norte del cuello semiplano de intersección y al sur inmediato de los Recintos amplios (Ec-2/SII, sur). No presenta mayor complejidad en su emplazamiento, puesto que el área es regularmente nivelada, con ligeras ondulaciones. No obstante, a pocos metros inicia la pendiente abrupta del lado este.

Abrigos rocosos (Ec-5). Los 3 abrigos rocosos identificados al sur del Sector II, inmediatamente debajo de los Barrios (Ec-1), se ubican en el descenso abrupto del cerro. Dos abrigos culminan en el cuello semiplano de intersección en el lado sur. El emplazamiento correspondería a un muro que se desprende del abrigo y se adapta a la roca, cerca de la base del cerro.

Por otro lado, el tercer abrigo rocoso se identifica en el lado sureste del cerro, donde la pendiente es más abrupta (Fig. 96). El muro que conforma el espacio construido se emplaza sobre la entrada del abrigo y se adapta a la forma de la concavidad. Por esta razón, a 0.70 m del lado exterior, se identificó otra base de muro, quizá para nivelar el acceso y, a la vez, funcionar como refuerzo y umbral. Aparentemente estaría aislado, pero sobre la roca, se observan algunos muros en mal estado de conservación que habrían conformado parte de los barrios y se habrían articulado con el abrigo rocoso.

Recintos ortogonales (Ec-6). Se emplazan sobre el relieve llano del lado noroeste del Sector II. Debajo de los Recintos amplios (Ec-2/SII), continua un espacio que, en superficie, no se ha identificado arquitectura, solo los afloramientos rocosos entre la vegetación. Sin embargo, en el extremo noroeste, inmediatamente por debajo de un recinto amplio, se observan muros que habrían correspondido a los recintos ortogonales. Estos continúan descendiendo hasta alcanzar el Ec-6 con arquitectura definida.



Fig. 94. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector II. Toma de este a oeste.



Fig. 95. Emplazamiento de los espacios construidos del Sector II. Toma de sur a norte.



Fig. 96. Emplazamiento de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) en el lado sureste del Sector II. Toma de este a oeste.

5.2.4. Materialidades sociales

5.2.4.1. Elementos constructivos. Los espacios construidos identificados en el Sector I y Sector II del asentamiento Sanky Orqo están conformados por los siguientes elementos constructivos: muros, vanos de acceso y sellos. Estos a su vez, se componen de dos materiales constructivos únicos: la piedra y el barro como argamasa. No se identificó revestimiento ni pintura, pero no se descarta su existencia pretérita. (El mayor despliegue de figuras se realizará en Análisis de los elementos constructivos, ver pág 139).

Muros. Están compuestos por piedras principalmente angulares y semicanteadas. Solo en el muro del abrigo rocoso definido (Ec-5/SII) se identificaron piedras de cantos rodados. Además, los recintos al norte de los barrios (Ec-1) del Sector II, mostraron mayor tratamiento de la piedra; de modo que, además de la mampostería careada, también se registraron piedras con esquinas curvas que podrían

catalogarse como “semilabradas”, aunque el término resulte aún complejo. Todos estos elementos constructivos han sido elaborados siguiendo la técnica de mampostería careada unidas con argamasa de barro. Presentan núcleos de barro y piedras muy pequeñas en centro de las hileras. Un caso singular es la mayor inserción de las piedras que presentan las bases de los muros de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).

Existe una recurrencia en el empleo de piedras grandes en las bases, las piedras medianas en las cabeceras y otras más pequeñas en los espacios intermedios (Fig. 97). Sin embargo, existen muros que difieren y las piedras grandes también pueden observarse en la parte media o superior del muro, sobre todo cuando el muro conserva una altura mayor a 1.5 m (por ejemplo, Ec-2 sur, Ec-3, Ec-4. Sector I) (Fig. 98). Esto indicaría que los muros originalmente se estarían componiendo de piedras grandes y medianas alternadas. Es decir, por la mala conservación, actualmente se identifican las bases con piedras grandes, alternadas a veces con piedras medianas y, cuando el muro conserva mayor altura, en el paramento se observa la alternancia de piedras de variadas dimensiones. La cabecera original se habría constituido, por inercia, con piedras medianas y pequeñas. Las piedras ciclópeas también son empleadas en la conformación de los muros. Por ejemplo, en la Plaza 1 (Ec-1) y en los Recintos amplios (Ec-3) del Sector I, los muros se han adaptado y han aprovechado estas piedras de grandes dimensiones cuya ubicación es natural.

Los muros pueden ser de dos hileras o una hilera. A veces, en las bases del muro se observan piedras grandes trapezoidales continuas que simularían formar un recinto de una sola hilera (por ejemplo, en la parte superior del Ec-2, Barrio norte, Sector I), pero con una observación detallada y por comparación con otros recintos, el otro paramento estaría cubierto por la vegetación. Claro está, estos muros indicarían que las dimensiones de piedras alternan y se insertan creando hiladas irregulares.



Fig. 97. Paramento con mayor recurrencia en el asentamiento: piedras grandes abajo y pequeñas arriba. Vista de noreste a suroeste. (Ec-2/SI).



Fig. 98. Detalle de la alternancia de piedras en los paramentos: medianas y pequeñas debajo y grandes encima. Toma de oeste a este. (Ec-3/SI).

Vanos de acceso. Están conformados por dos jambas de piedras altas, delgadas o anchas, con bordes angulares o curvos, que habrían sostenido un dintel. Generalmente, estas jambas tienden a tener caras en los cuatro lados, de modo que todos los lados se insertan correctamente (Fig. 99). No se ha identificado con exactitud los umbrales. Debido al mal estado de conservación, las hileras en el lado interior del acceso, habrían correspondido a las bases del sello, tal y como indican otras evidencias mejor conservadas.

No presentan un patrón de orientación. En la parte baja del Ec-2, Barrios norte, Sector I, los vanos tienden a ser más pequeños y muestran cierta recurrencia de orientación hacia el oeste. En la parte superior y en los Barrios sur, todos los vanos varían de dimensiones y orientaciones. A veces algunas medidas sobrepasan el metro de ancho en los accesos, y esto puede deberse a la ausencia de una jamba, de tal manera que la medida aumenta.



Fig. 99. Generalidad de un vano de acceso en el asentamiento Sanky Orqo. Toma de sur a norte. (Ec-2/SI).

Sellos. Están compuestos por piedras angulares con mampostería careada y han sido identificados como clausuras de vanos de acceso (Fig. 100). Estos sellos se adecuan a la forma y la dimensión de los vanos y están presentes en ambos sectores. Sin embargo, se ha observado cierta recurrencia en la parte media del Sector I, es decir, durante la ascensión hacia la cima por el lado norte. Con menor recurrencia han sido identificados en el Sector II. A veces los sellos se encuentran en mal estado, de modo que no cubren la totalidad superior del vano o solo se observan las bases.



Fig. 100. Detalle recurrente de un vano de acceso sellado en el asentamiento Sanky Orqo. Toma de noreste a suroeste. (Ec-2/SI).

5.2.4.2. Elementos muebles

No se han identificado numerosos elementos arqueológicos muebles en el asentamiento Sanky Orqo a nivel de superficie. Es decir, solo los elementos como la cerámica y el lítico han sido identificados

con cierta recurrencia. A veces estos elementos han estado ausentes en determinados espacios construidos y, otras veces, la presencia ha sido regular. Un factor limitante correspondió a la espesa vegetación, muchas veces arbustiva y espinosa, que impedía la circulación y dificultaba la observación. Los elementos no identificados se simbolizarán con un Ni.

Sector I

Ec-1. Plaza 1. En el interior de la plaza, al oeste del acceso, se identificó un recinto circular. En el centro, se registró un batán de 0.85 m de largo y 0.53 m de ancho y una mano de moler en buen estado de conservación (Fig. 101).



Fig. 101. Batán identificado dentro del recinto interior de la Plaza 1 (Ec-1/SI).

Ec-2. Barrios. Se identificaron fragmentos de cerámica diagnósticas y no diagnósticas de cocción oxidante, de manera dispersa y escasa (Fig. 102). En el lado norte de la plaza, precisamente en los recintos contiguos, se identificó un borde divergente y ligeramente convexo de labios planos, decorado con una línea roja circunférica (Fig.

103). Probablemente se trate de un plato. También se identificaron dos fragmentos de asas, de acabado tosco. En el lado exterior se observan las estrías de manufactura y presenta una pasta color marrón. Probablemente se hayan posicionado verticalmente. El resto de fragmentos correspondieron a cuerpos, algunos con engobe crema y alisado regular al exterior, y otros burdos sin decoración.

En el interior de los recintos se identificaron batanes y manos de moler, algunos fragmentados (Fig. 104, Fig. 105, Fig. 106, Fig. 107). Los batanes tienen medidas variables de 0.44 m, 0.66 m y 0.82 m de largo por 0.31 m, 0.57 m y 0.76 m de ancho, con un grosor de 0.22 m y 0.34 m algunos alcanzan una longitud incompleta de 0.20 m y un ancho de 0.10 m. Y las manos de moler, tienen una longitud de 0.15 m y un ancho de 0.06 m.



Fig. 102. Fragmentos de cerámica diagnósticos y no diagnósticos identificados en los Barrios norte (Ec-2/SI).

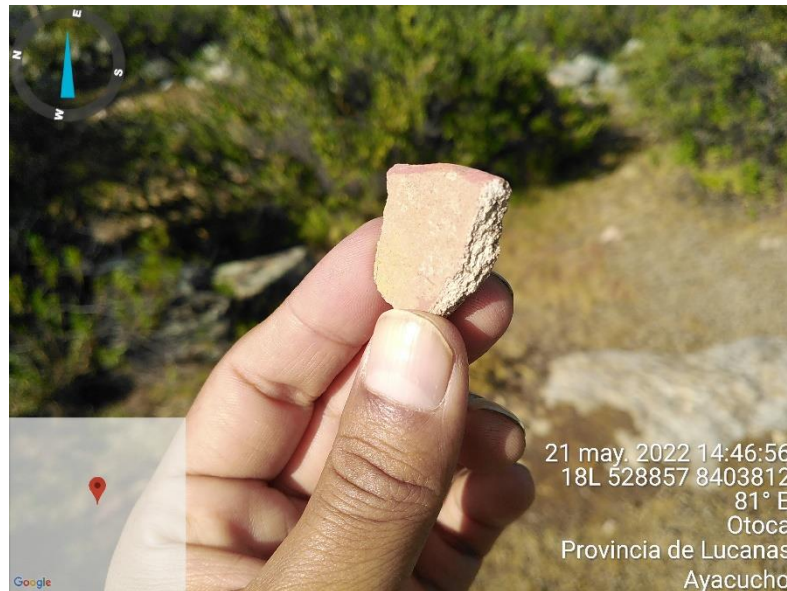


Fig. 103. Fragmento de cerámica diagnóstico identificado en los Barrios norte (Ec-2/SI).



Fig. 104. Mortero fracturado en los Barrios norte (Ec-2/SI).



Fig. 105. Batán y mano de moler dentro de los recintos de los Barrios sur (Ec-2/SI).



Fig. 106. Mano de moler sobre un batán en un patio de los Barrios norte (Ec-2/SI).



Fig. 107. Batán desgastado en el centro, en los Barrios norte (Ec-2/SI).

Ec-3. Recintos amplios. Se identificaron fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica de cocción oxidante, concentradas, principalmente, en el talud del lado norte de los Recintos amplios (Ec-3/SI) (Fig. 108). Es posible que, por arrastre, hayan descendido de los Barrios (Ec-2/SI) y se hayan mezclado con los situados en los recintos amplios. Se identificaron bordes divergentes y cuello evertido, de labios redondeados, posiblemente de ollas (Fig. 109). También cuerpos con engobes rojos y cremas en el lado exterior, y un caso se identificó con bruñido anaranjado en el exterior (Fig. 110).



Fig. 108. Fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica en los Recintos amplios (Ec-3/SI).



Fig. 109. Borde divergente y cuello evertido, con labios redondos. Recintos amplios (Ec-3/SI).



Fig. 110. Fragmentos de cerámica, cuerpos grandes en los Recintos amplios (Ec-3/SI).

Ec-4. Recinto particular. Se identificó un fragmento de cerámica de pasta oxidante, no diagnóstico y sin decoración (Fig. 111). Exactamente fue identificado en el lado contiguo del recinto, lado este, ya que, en el interior, no se identificó ningún tipo de elemento.



Fig. 111. Fragmento de cerámica no diagnóstica en el Recinto particular (Ec-4/SI).

Ec-5. Recinto con huanca. La huanca es una piedra alargada posicionada verticalmente en el centro del recinto. Mide 0.94 m de alto y 0.48 m de ancho. Dentro del recinto se identificaron fragmentos de cerámica de cocción oxidante no diagnósticos, partes de cuerpos, con alisados toscos y sin decoración (Fig. 112). Por el tamaño y el espesor de los fragmentos, podrían corresponder a cántaros.



Fig. 112. Fragmentos de cerámica no diagnósticas en el Recinto con huanca (Ec-5/SI).

Ec-6. Recintos alveolares. En el interior del recinto mayor se identificaron escasos fragmentos de cerámica de acabado tosco, sin decoración. En el exterior, dentro y fuera de los recintos menores, se identificó regular cantidad de fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica (Fig. 113). Se trataban de bordes divergentes y rectos con labios aguzados y redondeados (Fig. 114),. Posiblemente hayan correspondido a ollas y cuencos. Otros fragmentos corresponden a cuerpos no diagnósticos, con alisado tosco y del mismo color de la pasta oxidante. Algunos conservaron engobes crema-blanquecino en el lado

exterior. Precisamente, solo un cuerpo pequeño también presentó el engobe crema.



Fig. 113. Fragmentos de cerámica diagnósticas y no diagnósticas en los Recintos alveolares (Ec-6/SI).



Fig. 114. Borde divergente y recto con labios redondeados, Recintos alveolares (Ec-6/SI).

Ec-7. Murallas 1 y 2. No se identificaron elementos muebles (Ni).

Ec-8. Plaza 2. No se identificaron elementos muebles (Ni).

Ec-9. Recintos sur. No se identificaron elementos muebles (Ni).

Sector II

Ec-1. Barrios. En todo el espacio construido se han identificado elementos cerámicos y líticos (completos e incompletos), dispersos y a nivel de superficie. Sin embargo, en el talud del extremo norte se han identificado mayor número, posiblemente por arrastre.

Respecto a los fragmentos de cerámica, estos fueron identificados entre diagnósticos y no diagnósticos. Son de cocción oxidante, a veces con mala cocción, lo que produce una tonalidad gris alternada. Cuando se tratan de cuerpos no decorados, mantienen el mismo color de la pasta con un alisado tosco, donde a veces se observan las estrías de la manufactura en el lado exterior.

En el centro oeste del espacio construido se identificaron dos pozos de huaqueo. Uno de estos dejó dispersos varios fragmentos, como un borde de cuello divergente expandido y cóncavo, con labios redondeados y con engobe rojizo (Fig. 115, Fig. 116). Sin embargo, algunos fragmentos difieren de la temporalidad tardía caracterizada en el asentamiento. Se identificaron dos pequeños bordes con alisados finos. Uno con decoración de franja blanca en el borde dividido de otro espacio anaranjado, sobre el blanco una figura curva de color negro se superpone (Fig. 117). El interior del borde posee una franja guinda dividida de un espacio anaranjado-marrón (Fig. 118). Probablemente la franja haya sido circunférica y haya correspondido a un plato de la fase 3 o 4 de Nazca. En el talud norte, también se identificó un fragmento pequeño con alisado fino, decorado de color blanco, negro y anaranjado-marrón, todos alternados (Fig. 119). De igual manera, es probable que haya correspondido a la fase 3 o 4 de Nazca.

Otros fragmentos identificados al norte del espacio construido, fue un borde con cuello vertical y recto de labios redondeados, con un relieve circunférico debajo del borde exterior, y con engobe anaranjado-marrón (Fig. 120). También se tienen cuerpos y bordes con pintura roja, en el borde interior y exterior, en los labios planos o redondos, algunos delineados, chorreados, como brochazos o como franjas (Fig. 121). Estos bordes pueden ser de cuello corto, divergentes, verticales y rectos o cóncavos, posiblemente como parte de ollas.

Otros poseen engobes de color crema, rojizo y marrón claro (Fig. 122). Un borde presenta pinturas mezcladas de color negro, rojo y crema, cuyas figuras son indefinibles (Fig. 123). En tanto, otro cuerpo fragmentado de tamaño regular y alisado fino habría correspondido al periodo Horizonte Tardío. Está cubierto por pintura roja y tiene dos franjas de 0.02 m de ancho, paralelas, de color negro (Fig. 124). En el lado interior, presenta un engobe gris espeso, cuya manufactura ha dejado surcos horizontales, paralelos y entrecruzados (Fig. 125). Asimismo, se han identificado asas verticales sin decoración, con pasta marrón y de superficie tosca (Fig. 126). Y, finalmente, se identificó un fragmento de una base anular, sin decoración (Fig. 127).

Entre los elementos líticos se tiene, una preporra fragmentada a la mitad, con el hundimiento circular en el centro, que habría sido el agujero inconcluso (Fig. 128). Mide 0.15 m de diámetro. Los batanes, como los demás elementos, varían en sus medidas (Fig. 129, Fig. 131, Fig. 132). Estas tienen un máximo de 0.80 m de largo y 0.50 m de ancho. Los morteros tienen una medida de 0.25 m diámetro y una altura de 0.05 m (Fig. 130). Las manos de moler poseen 0.16 m de largo, 0.11 m de ancho y 0.23 m de altura, como máximo (Fig. 133). Asimismo, se identificaron dos lascas de obsidiana, de 0.02 m a 0.03 m de longitud (Fig. 134); específicamente uno se identificó debido a un huaqueo en el centro oeste de los barrios (Fig. 135).



Fig. 115. Borde identificado en el huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 116. Borde divergente expandido y cóncavo con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 117. Borde divergente decorado, con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 118. Borde decorado, con labios redondeados, huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 119. Fragmento decorado, talud norte de los Barrios (Ec-1/SII).

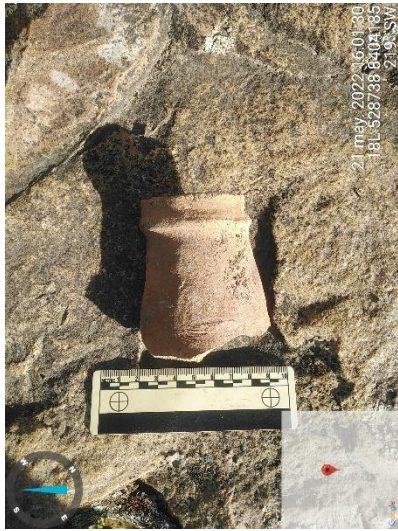


Fig. 120. Borde con relieve circunférico, norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 121. Fragmentos con pintura roja, norte los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 122. Fragmentos con engobes exteriores, sur de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 123. Borde con pintura mezclada, extremo derecho. Huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 124. Cuerpo decorado con franjas negras, norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 125. Lado interior del cuerpo con franjas negras. Engobe gris espeso, norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 126. Fragmentos de asas verticales al norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 127. Fragmento de una base anular al norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 128. Preporra fragmentada al norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 129. Batán fragmentado al norte de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 130. Mortero fragmentado al sur de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 131. Mano de moler y batán al sur de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 132. Batán al sur de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 133. Mano de moler al sur de los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 134. Lasca identificada en los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 135. Lasca identificada en el huaqueo de los Barrios (Ec-1/SII).

Ec-2. Recintos amplios. Se identificaron fragmentos de cerámica de cocción oxidante, diagnósticos y no diagnósticos, correspondientes a cuerpos de vasijas. Están presentes, principalmente, en el lado oeste del espacio construido de manera dispersa. Presentaron pintura roja chorreada y delineada, en el interior o exterior del fragmento (Fig. 136, Fig. 137, Fig. 138). Un fragmento se identificó con líneas negras delgadas sobre pintura roja (remitir a Fig. 137). Asimismo, los elementos líticos correspondieron a una mano de moler y un batán fracturados de 0.20 m de longitud (Fig. 139, Fig. 140).



Fig. 136. Fragmento con pintura roja chorreada, Recintos amplios (Ec-2/SII).



Fig. 137. Fragmentos decorados en los Recintos amplios (Ec-2/SII).



Fig. 138. Fragmentos con pintura roja chorreada, Recintos amplios (Ec-2/SII).



Fig. 139. Mano de moler fracturado en los Recintos amplios (Ec-2/SII).



Fig. 140. Batán fracturado en los Recintos amplios (Ec-2/SII).

Ec-3. Terraplenes. Se registró un fragmento de borde de cerámica, divergente y convexo con labios planos, y bruñido al interior de color anaranjado marrón (Fig. 141). Probablemente correspondió a un plato. Así también, se identificó una lasca de obsidiana de 0.02 m de longitud (Fig. 142).



Fig. 141. Fragmento de borde con bruñido, Terraplenes (Ec-3/SII).



Fig. 142. Lasca identificada en los Terraplenes (Ec-3/SII).

Ec-4. Chullpa. No se identificaron elementos muebles (Ni).

Ec-5. Abrigos rocosos. Se identificaron fragmentos de cerámica y un elemento lítico en los abrigos rocosos del lado sur. La cerámica correspondió a un borde divergente expandido y cóncavo de labios semiplano, un asa vertical fragmentada y varios cuerpos. Todos sin decoración, con alisado tosco y superficie del mismo color de la pasta oxidante (Fig. 143, Fig. 144). También se identificó un proyectil esférico de 0.08 m de diámetro (Fig. 145). En el abrigo rocoso del lado sureste, con presencia de arquitectura, se identificó un fragmento de cerámica que habría correspondido a un plato, donde el interior estaba decorado y la superficie estaba bien alisada (Fig. 146).

Se tratan de líneas curvas negras que habrían sido concéntricas, en el centro se ubica una posible aspa negra de línea ancha. En un lado de la línea concéntrica mayor también se observa una posible aspa. Al parecer, los círculos concéntricos habrían intercalado un color blanco o crema. El lado exterior presentaba hollín. Aunque la muestra diagnóstica es reducida, probablemente haya correspondido a la interfaz del periodo Intermedio Temprano y Horizonte Medio. No se descarta que el fragmento haya caído por arrastre desde los Barrios (Ec-1/SII).



Fig. 143. Fragmentos no decorados en los Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).



Fig. 144. Borde divergente expandido y cóncavo con labios semiplano, Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).



Fig. 145. Proyectoil identificado en los Abrigos rocosos del sur (Ec-5/SII).



Fig. 146. Fragmento registrado en el abrigo rocoso del sureste (Ec-5/SII).

E-6. Recintos ortogonales. Se registraron algunos fragmentos de cerámica no diagnóstica, como partes de cuerpos, sin decoración y de cocción oxidante (Fig. 147). También se registró un mortero fragmentado (Fig. 148).



Fig. 147. Fragmentos no diagnósticos en los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).



Fig. 148. Mortero fragmentado identificado en los Recintos ortogonales (Ec-5/SII).

5.3. Análisis

5.3.1. Caracterización de los espacios construidos

De acuerdo a las dimensiones arquitectónicas y espaciales, se identificaron las siguientes características en el asentamiento Sanky Orqo:

- Los espacios construidos se caracterizan por determinadas formas y funciones, los cuales están articulados y poseen caracteres diferenciados. Se tiene a los espacios construidos con caracteres domésticos, como, la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Y se tiene también a los espacios construidos con caracteres ceremoniales, como, el Recinto con huanca (Ec-5/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).
- La Plaza 1 y la Plaza 2 (Ec-1 y Ec-8) solo fueron identificadas en el Sector I. Ambas están articuladas por el mismo eje norte-sur y están comunicadas por vanos de acceso que van descendiendo hacia la Plaza 2 o ascendiendo hacia

la Plaza 1, de manera alternada. Aunque el acceso hacia el norte de la Plaza 1 no fue definido completamente, este debió haberse articulado con una piedra ciclópea de grandes dimensiones ubicada en el centro del lado norte de la plaza, que habría servido como jamba y flujo de circulación hacia las habitaciones contiguas (Ec-2/SI).

- Los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII) están compuestos por habitaciones articuladas con patios de forma aglutinada, a veces de manera alveolar, aunque estos solo fueron identificados cerca de la cima y no son recurrentes. Dichas habitaciones con patios estuvieron, a la vez, comunicados mediante vanos de acceso y, los más próximos a la cima para el caso del Sector I, tuvieron conexión con la Plaza 1 (Ec-1/SI). Aunque solo se definió un flujo de circulación entre el Recinto particular (Ec-4/SI) y la Muralla 1 (Ec-7/SI), los demás espacios debieron tener flujos que permitieron la circulación y la comunicación. Sin embargo, debido a la condición aglutinada de los espacios construidos, adaptados a la topografía, los flujos de circulación debieron ser muy angostos y serpenteados, de tal manera que, al colapsar los muros y al crecer la vegetación por abandono, los flujos quedaron imperceptibles en superficie.
- Los Recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII) se identificaron en los lados este y oeste del Sector I y en los lados oeste y sureste del Sector II. Es decir, en el lado este del Sector II no se identificaron, probablemente, por la elevada pendiente del cerro. Cabe agregar que, en aquel lado, se identificaron los abrigos rocosos (Ec-5/SII). Estos recintos, según lo observado en el lado oeste del Sector I, se habrían comunicado mediante vanos de acceso laterales; sin embargo, no identificamos comunicaciones con los barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), ubicados inmediatamente en el ascenso a la cima.
- El Recinto particular (Ec-4/SI) fue denominado de esa manera por su posible funcionalidad específica y/o particular. Es decir, el emplazamiento en el extremo suroeste de los barrios (Ec-2/SI), los altos y gruesos muros, además del contexto conocido en la literatura como bélico y defensivo, nos indicaría que se trataría de un torreón o un puesto de control situado en un punto estratégico. No obstante, no se identificó un recinto similar en el lado opuesto, lado este. Precisamente, el lado oeste posee menos pendiente y es más accesible, a diferencia del lado este, más abrupto y con más pendiente.

- Los Recintos alveolares (Ec-6/SI) se sitúan, aparentemente, de manera aislada o desarticulada del Sector I. Fueron incluidos en dicho sector, debido a la proximidad a diferencia del Sector II. Sin embargo, presentan algunas características distintas de los demás espacios construidos. La orientación del vano de acceso es hacia el oeste, donde se extiende el cuello semiplano de intersección, la forma alveolar tiene grandes dimensiones comparadas con los escasos recintos alveolares identificados dentro de los barrios, además las bases de los muros muestran mayor inserción de las piedras, donde la argamasa y el núcleo se conservan. Estos aspectos indicarían que los recintos alveolares no corresponderían a la etapa o fase de funcionamiento de los espacios construidos del asentamiento.
- Las Murallas (Ec-7/SI) solo habrían circundado el lado sur del asentamiento, distribuidos en dos hileras paralelas. No obstante, los recintos del barrio sur (Ec-2/SI), contiguos a la Plaza 1 (Ec-1), tuvieron paramentos externos muy altos, lo que simula una tercera muralla muy cerca de la plaza. Esto se debe a la adaptación del relieve abrupto y también a la intencionalidad de mantener el carácter defensivo. Este comportamiento también se observa en los Recintos amplios del lado este y oeste del Sector I (Ec-3/SI), donde los muros externos son gruesos y se adosan creando una forma de amurallamiento concatenado. Estos pudieron haber funcionado como murallas defensivas, aunque la función original haya sido distinta.
- Los Recintos sur (Ec-9/SI) se sitúan inmediatamente al sur de la Plaza 2 (Ec-8/SI) y, después de los Recintos amplios (Ec-3/SI), son los más grandes del asentamiento. Estos recintos se extienden hacia el sur, hasta limitar con mayores desniveles. Su articulación con la Plaza 2 habría sido mediante un acceso que no fue definido completamente, pero que algunas piedras parecen demostrarlo. En tal sentido, los recintos sur habrían tenido una articulación siguiendo el eje norte-sur, con la Plaza 2 (Ec-8/SI), los Barrios sur (Ec-2/SI) y la Plaza 1 (Ec-1/SI).
- Los Terraplenes (Ec-3/SII) fueron identificados por segmentos, siendo 5 en total. Estos siguieron un eje norte-sur y solo fueron observados en el lado noreste del Sector II. Se caracterizan por presentar una sola hilera, con paramento externo, y estuvieron superpuestos en la pendiente. Habrían servido para nivelar el terreno y posiblemente, sobreponer otras construcciones o realizar determinadas actividades agrícolas.

- La Chullpa (Ec-4/SII) fue identificada, aparentemente, de manera aislada en el extremo sureste del Sector II. No obstante, algunas piedras amontonadas, habrían conformado posibles construcciones similares, pero indefinibles en superficie. Se caracteriza por presentar una forma ovalada y un vano de acceso simbólico (debido a las pequeñas dimensiones) orientado hacia el noroeste.
- Los Abrigos rocosos (Ec-5/SII), específicamente la ubicada en el lado sureste, se caracteriza por presentar arquitectura adaptada a la cavidad rocosa. Si bien se halla alterado por el pastoreo moderno, los paramentos de piedra debieron poseer ventanas y accesos pequeños de carácter simbólico, orientados hacia el lado este (la pendiente). No se han identificado elementos óseos en superficie, pero debió funcionar como un espacio de enterramiento.
- Los Recintos ortogonales (Ec-6/SII) presentan características espaciales diferentes a los demás espacios construidos. Se ubican en un espacio llano en el lado noroeste del Sector II (parte baja), están apartados de los sectores y muestran un trazo ortogonal con recintos articulados por vanos de acceso. Como se verá más adelante, algunos elementos cerámicos identificados al norte del sector, sumados a determinadas mamposterías careadas, indicarían una temporalidad posterior al periodo local.

5.3.2. Ordenamiento del espacio

Los espacios construidos definidos se emplazaron siguiendo el relieve de la cumbre y las laderas de dos cerros contiguos. El uso del espacio fue fundamental, no solo para transformar el espacio natural de acuerdo a sus necesidades, sino para entregar significados simbólicos a algunos espacios naturales. De esta manera, el ordenamiento del espacio del asentamiento Sanky Orqo fue a través de dos sectores definidos:

1. **Sector I, correspondiente al cerro sur.** La Plaza 1 (Ec-1) ubicada en la cima sur, sería el espacio principal y el núcleo del asentamiento. La plaza está articulada con los Barrios sur y norte (Ec-2) que se sitúan alrededor y correspondieron a las habitaciones articuladas con patios de la sociedad ocupante. Inmediatamente por debajo, en los lados este y oeste, se emplazan los Recintos amplios (Ec-3). Estos estarían cumpliendo funciones domésticas, quizá como corrales, y los muros externos habrían simulado un

amurallamiento del lado oeste, cuya pendiente es menos abrupta que el lado este. En el extremo suroeste, entre los Barrios y la Muralla 1, se sitúa el Recinto particular (Ec-4). Este habría correspondido a un puesto de control emplazado en un punto estratégico, cuya visibilidad se orienta hacia el espacio menos abrupto y más accesible. En el lado norte de los Recintos amplios, se sitúa el Recinto con huanca (Ec-5), nombre acuñado precisamente por la piedra alargada que se erige en el centro del recinto.

Siguiendo la dirección norte, se extiende un cuello semiplano en la intersección entre el Sector I y el Sector II. En este espacio, con dirección hacia el inicio de la pendiente del Sector I, se ubican los Recintos alveolares (Ec-6). Es posible que estos recintos, por sus características ya citadas, estén correspondiendo a otra fase de ocupación precedente al periodo local. En el lado opuesto se levantan las Murallas 1 y 2 (Ec-7), ambas con un eje de este a oeste y paralelas. La Muralla 1 debajo del Barrio sur y la Muralla 2 como límite sur del asentamiento. Precisamente, la Muralla 2 se adosa al lado noroeste de la Plaza 2 (Ec-8), la cual se extiende ovaladamente hacia el sur y posee un mayor diámetro que la Plaza 1. A diferencia de esta última, la Plaza 2 se sitúa en un espacio llano, por debajo del Barrio sur y de la Muralla 1. Finalmente, en el extremo sur del asentamiento y fuera de las murallas, se extienden los Recintos sur (Ec-8). Estos se encuentran aglutinados y poseen una dimensión mayor que los barrios, pero menor que los recintos amplios.

2. **Sector II, correspondiente al cerro norte.** En este espacio no se han definido plazas. Se han identificado Barrios (Ec-1) emplazados en la cima y distribuidos por toda la cumbre del cerro. Estos habrían sido habitaciones articuladas con patios, muy pocas veces ordenadas de manera alveolar. Inmediatamente por debajo, en el lado oeste y sureste, se sitúan los Recintos amplios (Ec-2). Estos espacios, por el lado oeste, se adosan continuamente de norte a sur y solo se han conservado las bases; por el lado sureste, se aglutinan de manera ovalada y han sido alterados por corrales modernos. En el lado este, donde no existen recintos amplios, se extienden en la pendiente superior, de norte a sur, 5 segmentos de Terraplenes (Ec-3). Estos solo muestran un paramento externo y habrían acondicionado el terreno para determinadas construcciones o actividades.

En el extremo sureste del sector, se sitúa la Chullpa (Ec-5), espacio de planta ovalada construido aparentemente sin asociación a otros espacios construidos. Sin embargo, es probable que hayan existido otras chullpas y el pésimo estado de conservación impida la definición. Inmediatamente hacia el este, en la pendiente, se ubican los Abrigos rocosos (Ec-5) con arquitectura (muro) en la cavidad, ya que los ubicados en el lado sur, solo tuvieron fragmentos de cerámica dispersa y un fragmento de muro que se adosa de manera externa. Finalmente, en el lado noroeste del sector, parte baja y llana, se emplazan los Recintos ortogonales (Ec-6), cuyas características ya citadas, denotarían una temporalidad posterior al periodo local.

5.3.3. Materialidades sociales: clasificación, tiempos y espacios

Elementos constructivos

Según las hileras. Los muros con doble hilera, es decir, doble paramento, corresponden a la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Recintos amplios (Ec-2/SII), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). En contraste, los muros con una hilera, corresponden a los Recintos amplios (Ec-3/SI), el Recinto con huanca (Ec-5/SI), las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

Se observa que los muros de doble hilera poseen cierta recurrencia en los espacios construidos aglutinados y que conforman la mayor parte del asentamiento (Fig. 149, Fig. 150). Se tiene a la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), (que se articula con los barrios y la muralla 1), los Recintos alveolares (Ec-6/SI) que, si bien se hallan en el cuello semiplano de intersección, habrían conformado, junto a otros espacios menos definibles, un conjunto alveolar de hileras bien insertadas (Fig. 151). También se tiene a los Recintos sur (Ec-9/SI), que están aglutinados, los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII) que se adosan contiguamente de norte a sur (lado oeste) y son el límite oeste y sureste del sector. Además de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII) que, si bien se emplazan en la parte inferior del Sector II, en conjunto forman espacios construidos articulados entre sí. La excepción es la

Chullpa (Ec-4/SII), que en superficie se observa como un espacio construido aislado, pero que podría haber formado un conjunto no definible por el mal estado de conservación.

Por el contrario, los muros de una sola hilera, poseen cierta recurrencia en los espacios construidos de manera aislada o que cumplen una función individual (Fig. 152, Fig. 153). Se tiene al Recinto con huanca (Ec-5/SI) que sigue la construcción de los Recintos amplios en el lado noroeste del Sector I (Ec-3/SI). Se tiene a las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI) que cumplen una función defensiva en el lado sur del Sector I, a los Terraplenes (Ec-3/SII) en el inicio de la pendiente del lado noreste del Sector II y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) en la pendiente este del Sector II. No obstante, a diferencia del Sector II, la excepción son los Recintos amplios del Sector I. Estos se distribuyen de una manera aglutinada y contigua de norte a sur, y se adosan a los barrios siguiendo el ascenso de la ladera; es decir, poseen las características de los espacios construidos de doble hilera, pero poseen una sola hilera conformada por piedras grandes. Precisamente, en la dirección norte, se ubica el Recinto con huanca que continúa la construcción de una sola hilera.

Otra observación podría indicar que los espacios construidos que hayan requerido menor volumen en la construcción, se habrían constituido de doble hilera (piedras pequeñas y medianas), por ejemplo, la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI) y los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII). Sin embargo, el Recinto particular (Ec-4/SI) sería la excepción debido a su gran volumen, aunque es preciso asumir que, a causa de su elevada altura, era necesaria la construcción con doble paramento para adquirir mayor estabilidad (Fig. 154). Por otro lado, los espacios construidos de una sola hilera habrían requerido un mayor volumen (piedras grandes), por ejemplo, los Recintos amplios (Ec-3/SI), cuyo muro externo figuraba una muralla defensiva; el Recinto con huanca (Ec-5/SI) que se halla dentro (extremo noroeste) de los recintos amplios, y las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI), con funciones defensivas. Sin embargo, las excepciones serían los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). El primero, con la función de nivelar el terreno, naturalmente no necesitó de grandes volúmenes ni de grandes piedras para formar una sola hilera. Y el segundo, con un muro simbólico que se adapta a la cavidad rocosa, tampoco requirió de una doble hilera para representar el clásico significado ceremonial.

La contradicción de los recintos amplios en ambos sectores, uno con una hilera (Sector I) y otro con doble hilera (Sector II), podría indicar las funciones o finalidades de acuerdo a la situación. Los Recintos amplios del Sector I (Ec-3/SI), pudieron haber tenido una determinada función, pero a la vez, los muros externos requerían de un uso defensivo. Mientras los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII), pudieron haber tenido la misma función que el Sector I, pero no requerían de un uso defensivo (Fig. 155). Es preciso añadir que, debido al mal estado de conservación del asentamiento, probablemente solo se hayan conservado las bases de los muros, es decir, los muros de una sola hilera compuestos por piedras grandes, podrían corresponder solo a las bases y que, consecutivamente, proseguían las dobles hileras superpuestas. Otro detalle es lo observado en algunos recintos de los Barrios (Ec-2/SI), próximos a la Plaza 1 (Ec-1/SI). Estos aparentemente poseían una sola hilera conformada por piedras cúbicas y trapezoidales, pero con una fina observación, se identificó que la vegetación cubría, al ras del suelo, la otra hilera adosada que conformaría el muro de doble hilera (Fig. 156).

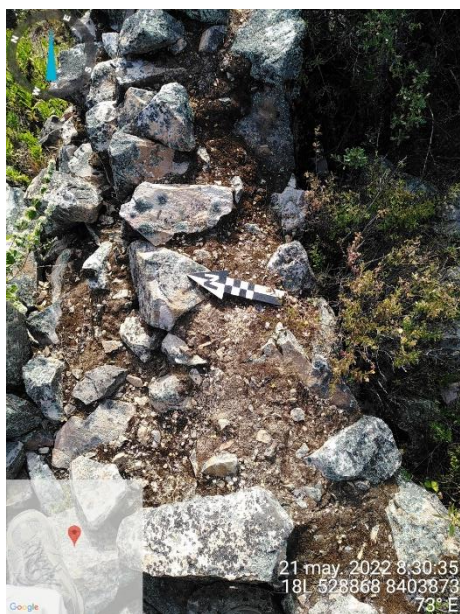


Fig. 149. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-2/SI).



Fig. 150. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-1/SII).

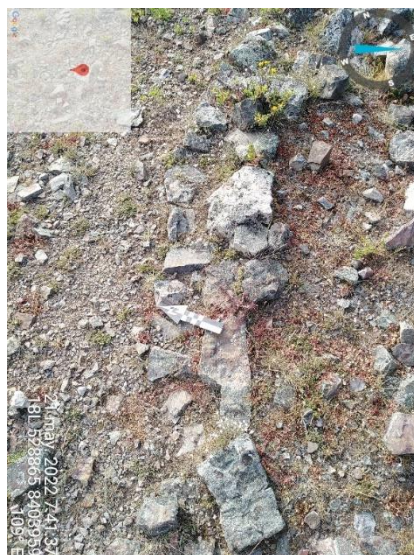


Fig. 151. Muros de doble hilera con mayor inserción en los Recintos alveolares (Ec-6/SI).



Fig. 152. Muros de una hilera en las Murallas (Ec-7/SI).



Fig. 153. Muros de una hilera en el Recinto con huanca (Ec-5/SI).



Fig. 154. Muros de doble hilera en el Recinto particular (Ec-4/SI).

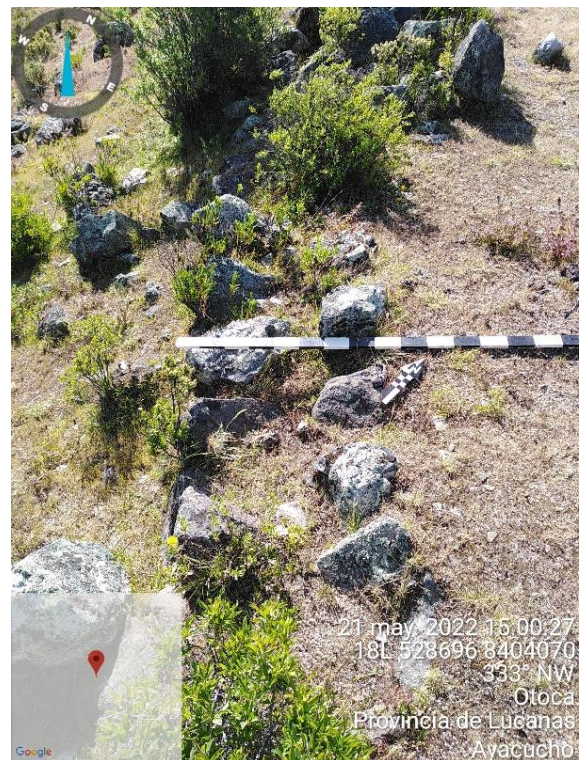


Fig. 155. Muros de doble hilera en los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII).



Fig. 156. Muros de doble hilera en los Barrios del Sector I (Ec-2/SII). Detalle de la hilera interior visible.

Según la mampostería. Los espacios construidos que presentan una mampostería careada uniforme son, la Plaza 1 y Plaza 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Asimismo, los espacios construidos que presentan una mampostería con tendencia a ser careada, son los Recintos amplios (Ec-3/SI y Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), el Recinto con huanca (Ec-5/SI), las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

Existe una recurrencia de la mampostería careada uniforme en los espacios construidos que conforman la mayor parte del asentamiento y que, a nivel doméstico, representaron la base física de toda sociedad. Se tiene a las plazas y a los barrios de ambos sectores (Fig. 157, Fig. 158). Estos espacios, tanto en los paramentos externos como internos, mostraron una uniformidad (casi total, como se ha explicado anteriormente) en el acomodamiento de las piedras con las caras planas expuestas y encajadas (cara vista). En el caso de los recintos en el lado norte de los Barrios del Sector II (Ec-1/SII), próximos a los Recintos ortogonales (Ec-6/SII), se tiene una mampostería careada cuyas piedras presentan un mayor trabajo. Podría decirse que se tratan de piedras “semilabradas”, con lados angulares y algunas con esquinas curvas; aunque el término labrado, quizá, aún sea muy impreciso (Fig. 159, Fig. 160, Fig. 161).

Respecto a los Terraplenes (Ec-3/SII), que sirvieron para nivelar el relieve, y de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII), no se tiene una interpretación clara (Fig. 162, Fig. 163). Como se verá más adelante, es probable que estas construcciones en el lado norte del Sector II, estén presentando mayor cuidado constructivo y elementos cerámicos decorados con alisados finos, por pertenecer a un periodo posterior del local.

Sobre la mampostería con tendencia a la cara vista, no se ha identificado recurrencias (Fig. 164, Fig. 165), antes bien, se ha observado cierto comportamiento que profundizaremos más adelante. Los datos indicarían un mayor interés de la sociedad ocupante por emplear una mampostería careada mejor trabajada para los espacios cotidianos, mientras que, los espacios ceremoniales o con fines domésticos específicos no presentaron mayor tratamiento arquitectónico.



Fig. 157. Muros con mampostería careada uniforme. Barrios norte (Ec-2/SI).



Fig. 158. Muros con mampostería careada uniforme. Barrios sur (Ec-2/SI).



Fig. 159. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento exterior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).



Fig. 160. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento interior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).



Fig. 161. Muros con mampostería careada uniforme, “semilabrada”. Paramento interior de los Barrios, lado norte (Ec-1/SII).



Fig. 162. Muros con mampostería careada uniforme. Terrazas (Ec-3/SII).



Fig. 163. Muros con mampostería careada uniforme. Recintos ortogonales (Ec-6/SII).



Fig. 164. Muros con tendencia hacia una mampostería careada. Murallas (Ec-7/SI).



Fig. 165. Muros con tendencia hacia una mampostería careada. Recintos amplios (Ec-3/SI).

Según las dimensiones y medidas de muros. No se ha identificado una recurrencia determinada en los espacios construidos. Es decir, las dimensiones de los recintos y las medidas de los muros varían de acuerdo a la actividad o a la función que haya cumplido cada espacio construido. Así, los recintos con mayores dimensiones son, las Plazas 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI) (Fig. 166), los Recintos amplios (Ec-3/SI y Ec-2/SII), el recinto mayor de los Recintos alveolares (Ec-6/SI), el Recinto con huanca (Ec-5/SI) y los Recintos sur (Ec-9/SI). Los recintos con menores dimensiones son, los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos menores de los Recintos alveolares (Ec-6/SI) (Fig. 167), la Chullpa (Ec-4/SII), los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).

Por otro lado, los espacios construidos que presentan mayor anchura de los muros son los que habrían cumplido funciones defensivas, como las Murallas (Ec-7/SI), principalmente la Muralla 2 (Fig. 168), y los muros externos de los Recintos amplios (Ec-3/SI) (Fig. 169). El Recinto con huanca (Ec-5/SI) también muestra anchura mayor, y, aunque no muestra funciones defensivas, sí se articula y se adosa con los recintos amplios en el lado norte. Una excepción serían los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII), que probablemente no habrían funcionado defensivamente y, aunque no poseen un ancho como las murallas o como los recintos amplios del Sector I, sí presentan mayor medida que los demás espacios construidos. Un espacio construido que también muestra gran anchura son los muros de los Recintos ortogonales (Ec-2/SII), pero estos habrían pertenecido a otro conjunto temporal posterior al local.

Si bien, las alturas dependen del estado de conservación, se ha identificado que las murallas y los recintos amplios (principalmente los del Sector I) también poseen gran medida en la altura (Fig. 170). Otros espacios construidos también presentaron alturas elevadas. Se tiene al Recinto particular (Ec-4/SI), que, al adaptarse a la topografía del terreno y al funcionar como puesto de vigilancia, habría levantado el paramento oeste con mayor altura. Y se tiene al muro que se adapta a la cavidad del Abrigo rocoso (Ec-5/SII), que habría conservado parte de la altura original.



Fig. 166. Ejemplo de un espacio construido con dimensiones mayores. Plaza 1 (Ec-1/SI).



Fig. 167. Ejemplo de un espacio construido con dimensiones menores. Recintos menores de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).

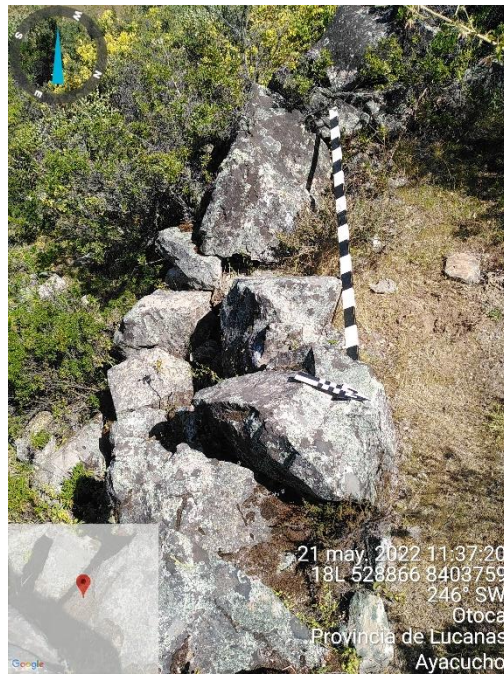


Fig. 168. Muros anchos en el asentamiento.
Muralla 2 (Ec-7/SI).

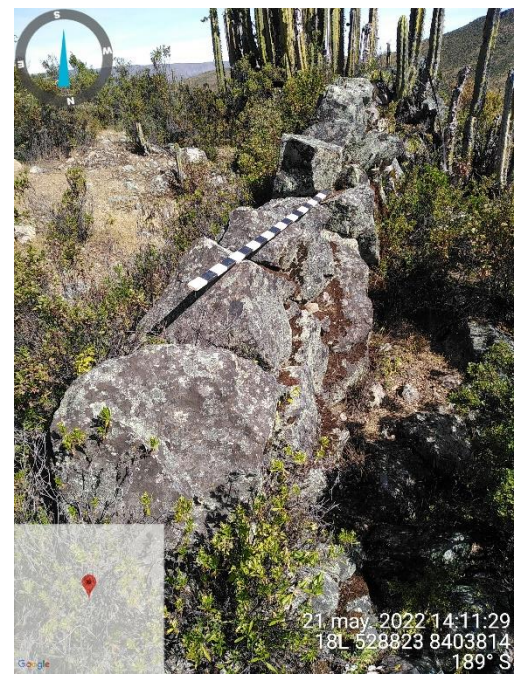


Fig. 169. Muros anchos en el asentamiento.
Recintos amplios (Ec-3/SI).



Fig. 170. Ejemplo de un muro con mayor altura. Recintos amplios (Ec-3/SI).

Según los vanos de acceso. Los vanos de acceso habrían estado distribuidos en todos los espacios construidos, ya que son los elementos que permiten la comunicación y la articulación del asentamiento. Sin embargo, por factores como la vegetación, la afectación antrópica y el tiempo, no se ha preservado un buen estado de conservación y no ha permitido la identificación de los vanos en todos los espacios construidos.

Los espacios donde no se identificaron los vanos de acceso (o no se definieron completamente) fueron, los Recintos amplios (Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), el Recinto con huanca (Ec-5/SI), los recintos menores de los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), la Plaza 2 (Ec-8/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII), y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). Por otro lado, los espacios construidos donde sí se identificaron y definieron los vanos de acceso fueron, la Plaza 1 (Ec-1/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI), el recinto mayor de los Recintos alveolares (Ec-6/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).

Los espacios construidos que conforman la mayor parte del asentamiento y que representan la base doméstica, como la Plaza 1 (Ec-1/SI) (Fig. 171), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII) (Fig. 172, Fig. 173, Fig. 174) y los Recintos sur (Ec-9/SI) (Fig. 175), son los que presentan dimensiones de un mismo rango entre los vanos de acceso, es decir, no muestran grandes oscilaciones entre las medidas en cada espacio construido y cada recinto. No obstante, el vano de acceso de la Plaza 1 (Ec-1/SI) muestra, con 1.04 m, la medida más ancha entre los espacios construidos mencionados, aunque no presenta un buen estado de conservación (Tabla 3).

En contraste, los espacios construidos que muestran medidas muy diferentes son los que presentan funciones que no habrían correspondido al periodo local, como los Recintos alveolares (Ec-6/SI) (Fig. 176) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SI) (Fig. 178); o presentan características particulares, como la Chullpa (Ec-4/SII) (Fig. 177). El recinto mayor de los Recintos alveolares, con 1.80 m de ancho, tiene la mayor medida entre todos los vanos de acceso identificados en ambos sectores. Empero, es probable que las piedras colapsadas del lado norte no hayan correspondido a la jamba y esta haya estado realmente ausente. Aun así, la presencia de la jamba no habría disminuido considerablemente el ancho del vano. También se tiene a los Recintos

ortogonales, cuyas medidas son amplias y cuya altura, con 1 m, es la más elevada que se ha identificado en todo el asentamiento.

Finalmente, se tiene a la Chullpa (Ec-4/SII). Este espacio construido presenta un vano de acceso simbólico de muy pequeñas dimensiones, cuyo significado habría estado vinculado a los contextos funerarios que, posiblemente, se hallen en el interior.

Los vanos de acceso de ambos sectores, no han presentado recurrencias definidas en cuanto a orientaciones y dimensiones; sin embargo, se ha observado cierta tendencia que consideramos importante. Los vanos de acceso en el lado norte, parte baja de los Barrios (Ec-2/SI), tienden a orientarse hacia el lado oeste y tienden a ser más pequeños que los identificados en la parte alta (ver Discusión).



Fig. 171. Vano de acceso de la Plaza 1 (Ec-1/SI).



Fig. 172. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios norte, parte baja (Ec-2/SI).



Fig. 173. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios norte, parte alta (Ec-2/SI).



Fig. 174. Ejemplo de un vano de acceso en los Barrios del Sector II (Ec-1/SII).



Fig. 175. Vano de acceso en los Recintos sur (Ec-9/SI). Ver también Fig 51.



Fig. 176. Vano de acceso de los Recintos alveolares (Ec-6/SI).



Fig. 177. Vano de acceso de la Chullpa (Ec-4/SII).



Fig. 178. Vano de acceso de los Recintos ortogonales (Ec-6/SII).

Según los sellos. Los sellos en los vanos de acceso se han identificado en ambos sectores del asentamiento. No se ha identificado alguna recurrencia resaltante. Se destaca que los recintos de la parte media de los Barrios (Ec-2/SI), es decir, los recintos que se emplazan en el ascenso de la pendiente, desde el cuello semiplano de intersección hacia la cima del Sector I, son los que muestran mayor número de vanos de acceso sellados (Fig. 179, Fig. 180). Menor cantidad se identifican en el lado sur del Sector II y mucho menor en el lado norte (Fig. 181). Como se había indicado, estos sellos se componen por muros de piedra que se adaptan a las dimensiones de los vanos. La mayoría se encuentran en mal estado de conservación y solo mantienen las bases, por lo que son susceptibles de ser confundidos con umbrales. Es más, otros vanos de acceso se encuentran colapsados, esto ocasiona que varias piedras se compacten aglutinadamente en la entrada y no permitan la definición de un sello, un umbral o un paso libre.



Fig. 179. Vano de acceso sellado en el ascenso norte del Sector I, Barrios (Ec-2/SI).



Fig. 180. Vano de acceso sellado en la parte alta de los Barrios (Ec-2/SI).



Fig. 181. Vano de acceso sellado en el Sector II (Ec-1/SII).

A continuación, se presenta un cuadro donde sintetiza las características identificadas de los elementos constructivos. Cabe precisar lo siguiente. El término tendencia está referido a la mampostería careada que no logra completar una uniformidad de cara vista. Por el contrario, el término uniforme está referido a la mampostería careada que muestra mayor trabajo en la cara vista. Asimismo, las medidas corresponden al resultado promedio de distintas longitudes que arrojan un mismo espacio construido.

Tabla 3

Elementos constructivos.

Elementos constructivos						
Sector	Espacio Construido	Hilera	Mampostería Careada	Dimensiones	Medidas de muros	Medidas de vanos
I	Ec-1. Plaza 1	Doble	Uniforme	15.72 m diámetro	0.87 m ancho 0.75 m altura	1.04 m ancho 0.58 m altura
I	Ec-2. Barrios	Doble	Uniforme	3.92 m diámetro	0.73 m ancho 0.98 m altura	0.74 m ancho 0.67 m altura
I	Ec-3. Recintos amplios	Uno	Tendencia	8 m ancho 12.5 m largo	0.93 m ancho 1.28 m altura	0.70 m ancho 0.80 m altura
I	Ec-4. Recinto particular	Doble	Tendencia	4 m diámetro	0.56 m ancho 1.44 m altura	-
I	Ec-5. Recinto con huanca	Uno	Tendencia	6.20 m ancho 13.93 m largo	0.91 m ancho 0.95 m largo	-
I	Ec-6. Recintos alveolares	Doble	-	R. Mayor: 10 m diámetro	0.55 m ancho 0.47 m altura	1.80 m ancho 0.61 m altura
				R. Menor: 3.04 m diámetro	0.40 m ancho -	-
I	Ec-7. Murallas	Uno	Tendencia	M1. 39 m largo	0.77 m ancho 1.30 m altura	-
				M2. 52 m largo	0.95 m ancho 1.15 m altura	-
I	Ec-8. Plaza 2	Doble	Uniforme	25 m diámetro	0.76 m ancho 0.74 m altura	-
I	Ec-9. Recintos sur	Doble	Tendencia	9 m diámetro	0.76 m ancho 0.68 m altura	0.80 m ancho 0.70 m altura
II	Ec-1. Barrios	Doble	Uniforme	6 m diámetro	0.60 m ancho 0.88 m altura	0.75 m ancho 0.68 m altura
II	Ec-2. Recintos amplios	Doble	Tendencia	22 m diámetro	0.90 m ancho 0.85 m altura	-
II	Ec-3. Terraplenes	Uno	Uniforme	10 m largo	0.50 m altura	-
II	Ec-4. Chullpa	Doble	Tendencia	4.60 m ancho 3.60 m largo 0.69 m altura	-	0.26 m ancho 0.24 m altura
II	Ec-5. Abrigos rocosos	Uno	Tendencia	6.15 m largo 1.98 m ancho 2 m altura	0.50 m ancho 5.50 m largo 1.13 m altura	-
II	Ec-6. Recintos ortogonales	Doble	Uniforme	5.75 m largo 4.45 m ancho	1 m ancho 0.85 m altura	1.25 m ancho 1 m altura

Nota: Síntesis de datos de los elementos constructivos en el asentamiento Sanky Orqo.

Elementos muebles

Periodo Intermedio Tardío. Basado en los estudios de Lumbreras (1974), González (1992, 2004), Canchari (2012), Valdez (2002) y recientemente la tesis de licenciatura de Martínez (2021), se ha identificado fragmentos de cerámica con formas y diseños que corresponderían al estilo Arqalla del periodo Intermedio Tardío. A estos se les suma los elementos líticos que habrían sido empleados coetánea y simultáneamente con la cerámica dentro de las actividades cotidianas.

Casi todos los fragmentos de cerámica, identificados en ambos sectores, son de cocción oxidante, a excepción de un reductor registrado en los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Asimismo, la mayoría corresponden a fragmentos no diagnósticos como partes de cuerpos, son burdos, con alisado tosco, sin decoración, y a veces se observan las estrías de la manufactura en el lado exterior. Generalmente presentan una pasta delgada, no se ha identificado el grosor de una tinaja, pero sí un leve grosor mayor que podría corresponder a cántaros. Todos fragmentos correspondieron a vasijas modeladas, a excepción de un borde con cuello alto y reborde pronunciado que podría ser moldeado (Ec-1/SII). Cuando estos cuerpos tienen decoración, suelen tener engobes de color rojizo, crema o anaranjado, y con un alisado regular. Solo en pocos casos se identificaron fragmentos con bruñido de color anaranjado marrón, como en los Recintos amplios (Ec-3/SI) y en los Terraplenes (Ec-3/SII).

Los fragmentos diagnósticos corresponden a bordes, asas y una base. Los primeros son los más abundantes, aunque de menor cuantía comparado con los fragmentos de cuerpos. No se ha identificado una recurrencia en cuanto a las formas, por el contrario, denotan el común empleo de utensilios domésticos propios de las actividades de un asentamiento: platos, ollas, cuencos y cántaros. La inclinación de los cuellos con bordes es mayoritariamente divergente, seguido de verticales y expandidos; mientras la curvatura correspondió tanto a cóncavos, convexos y rectos. La misma variedad se puede identificar en los labios, se tienen labios aplanados, redondos y aguzados.

Un caso fue identificado en el lado norte de los Barrios (Ec-1) del Sector II, exactamente en el inicio de la pendiente. Se trata de un borde vertical recto de labios redondeados, con un relieve circunférico debajo del borde exterior, como un tipo de reborde, y con engobe tosco de color anaranjado-marrón. Al parecer,

habría correspondido a una vasija moldeada, con el cuello alargado y angosto, a manera de botella.

En cuanto a la decoración sí existe una recurrencia en los cuerpos y los bordes. Estos presentan pintura roja en el borde interior y exterior, en los labios planos o redondos, algunos delineados en toda la circunferencia, otros chorreados, como brochazos o como franjas. Esta pintura roja se encuentra sobre un fondo anaranjado de varias tonalidades, puede ser oscuro, pálido o marrón. Un caso, erosionado, presenta líneas negras delgadas que habrían formado figuras ortogonales sobre una pintura roja (Ec-2/SII). Generalmente, estos fragmentos decorados se han identificado en el lado norte de los Barrios (Ec-1) del Sector II.

Las asas también fueron identificadas en ambos sectores (Ec-2/SI, Ec-1/SII, Ec-5/SII sur). Se tratan de asas verticales, cintadas y sin decoración, de cocción oxidante y con manufacturas toscas. En el lado exterior se observan las estrías de la manufactura y tienen un color anaranjado pálido o anaranjado marrón. Todas dan cuenta de haber correspondido a ollas grandes o a cántaros. Finalmente, solo se identificó una muestra de una base, en el lado norte del Sector II, Barrios (Ec-1). Se trata de un pequeño fragmento de base anular, de cocción oxidante y sin decoración. En el interior presenta un engobe de color marrón grisáceo. Al parecer no fue alisado, ya que es áspero al tacto.

Por otro lado, se identificaron elementos líticos como batanes, manos de moler, morteros, lascas, un proyectil y una preporra. Generalmente se hallaron fragmentados o incompletos, pero algunos conservaron su integridad. Aunque estos elementos fueron identificados en ambos sectores, la mayoría fueron hallados dentro de los recintos en los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), lo que denota la función cotidiana de un asentamiento.

La mayoría de elementos corresponden a los batanes, seguido de los morteros, y finalmente las manos de moler. Los batanes se ubican prioritariamente en las esquinas o en el centro de los recintos, a veces acompañados de las manos de moler o los morteros. Asimismo, también han sido identificados en los patios; por ejemplo, en el patio de los recintos del barrio norte (Ec-2/SI), cerca de la cima del Sector I. Allí se identificaron batanes en una esquina del patio y también dentro de los recintos, lo que significaría que existirían artefactos domésticos comunes y privados. Por último, se identificaron también fragmentos de lascas y una preporra en los barrios del Sector II (Ec-1/SII). Una lasca identificada en un huaqueo, otra entre los recintos y una preporra

con el agujero central inconcluso en el centro de los barrios. Además, otra lasca fue identificada en los Terraplenes (Ec-3/SII) del Sector II.

Otros periodos. En el huaqueo afectado en el centro oeste de los Barrios (Ec-1) del Sector II, se identificó un pequeño borde de cocción oxidante y de alisado fino, con decoración de franja blanca en el borde dividido de otro espacio anaranjado. Sobre el blanco se superpone una figura curva de color negro, indefinible por el tamaño. El borde en el lado interno posee una franja guinda dividida de un espacio anaranjado-marrón. Probablemente la franja haya sido circunférica y el fragmento haya correspondido, correspondido a un plato de la fase 3 o 4 del Estilo Nazca.

En el talud norte del Ec-1/SII, también se identificó un fragmento pequeño de cocción oxidante y de alisado fino. Está decorado de color blanco, negro y anaranjado-marrón, todos como líneas y franjas alternadas. De igual manera, es probable que haya correspondido a la fase 3 o 4 del Estilo Nazca.

En el exterior de los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) se identificó un fragmento, posiblemente, correspondiente a un plato. La decoración interior trata de líneas curvas negras que habrían sido concéntricas y circunféricas, donde en el centro se ubica una figura, aparentemente un aspa de línea gruesa. Las áreas concéntricas presentan una tonalidad blancuzca o cremosa de manera intercalada, y la superficie está semibruñida. Es posible que haya correspondido a los tiempos finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio. No obstante, no se descarta la posibilidad de haber llegado al punto por arrastre desde los Barrios (Ec-1/SII).

Estos elementos identificados en un relleno (por disturbación moderna) y en un talud (por arrastre), habrían correspondido a ocupaciones, articulaciones o comunicaciones previas de los espacios construidos tardíos visibles en superficie (ver Discusión).

En tanto, en el talud norte de los Barrios del Sector II (Ec-1/SII), se halló otro cuerpo fragmentado de tamaño regular. Está cubierto por pintura roja y tiene dos franjas de 0.02 m de ancho, paralelas, de color negro. En el lado interior, presenta un engobe gris espeso, cuya manufactura ha dejado surcos horizontales, paralelos y entrecruzados. Este fragmento guarda semejanza con las pinturas y decoraciones locales, pero la decoración es mejor trabajada y delineada, por lo que habría correspondido al periodo Horizonte Tardío. Es probable, se trate de manufactura local durante el dominio inca. No es de extrañar entonces que,

algunos o varios elementos diagnósticos divergentes, con bordes planos y con asas verticales, podrían pertenecer a la clásica manufactura durante el dominio inca. El lado norte de los Barrios del Sector II (Ec-1/SII), es el espacio construido que más evidencias tardías –menos burdas– se ha identificado, como veremos a continuación.

Tabla 4

Elementos muebles

Elementos muebles						
Sector	Espacio Construido	Material	Parte/tipo	Decoración	Periodo	Detalles
I	Ec-1. Plaza 1	Lítico	Batán y mano de moler	-	Intermedio Tardío	Entera
I	Ec-2. Barrios	Cerámica Lítico	Cuerpos, borde y asa/ Mano de moler, morteros y batanes.	Engobe crema, pintura roja.	Intermedio Tardío	Fragmentos de cerámica. Líticos enteros y fragmentados.
I	Ec-3. Recintos amplios	Cerámica	Cuerpos, borde.	Engobe rojizo, crema, bruñido.	Intermedio Tardío	Fragmentos.
I	Ec-4. Recinto particular	Cerámica	Cuerpo.	-	Intermedio Tardío	Fragmento.
I	Ec-5. Recinto con huanca	Cerámica	Cuerpos.	-	Intermedio Tardío	Fragmentos.
I	Ec-6. Recintos alveolares	Cerámica	Cuerpos, bordes.	Engobe crema.	Intermedio Tardío	Fragmentos.
I	Ec-7. Murallas	Ni	-	-	-	-
			-	-	-	-
I	Ec-8. Plaza 2	Ni	-	-	-	-
I	Ec-9. Recintos sur	Ni	-	-	-	-
II	Ec-1. Barrios	Cerámica Lítico	Cuerpos, bordes, asas, base/ Preporra, manos de moler, morteros, batanes, lascas.	Pinturas (Nazca), relieve, pintura roja, crema, marrón anaranjado, engobe rojizo, líneas negras sobre rojo.	Intermedio Temprano Intermedio Tardío Horizonte Tardío	Fragmentos de cerámica. Líticos enteros y fragmentados.
II	Ec-2. Recintos amplios	Cerámica Líticos	Cuerpos/ Batán, mano de moler.	Pintura roja, líneas negras sobre rojo.	Intermedio Tardío	Fragmentos de cerámica. Líticos fragmentados.

II	Ec-3. Terraplenes	Cerámica Lítico	Borde/ Lasca.	Bruñido	Intermedio Tardío	Fragmento de cerámica. Lítico entero.
II	Ec-4. Chullpa	Ni	-	-	-	-
II	Ec-5. Abrigos rocosos	Cerámica Lítico	Asa, borde, cuerpos/ Proyectil.	Líneas curvas negras y posible aspa en el centro.	Intermedio Temprano- Horizonte Medio	Fragmento de cerámica. Lítico entero (Identificados en los abrigos del sur).
II	Ec-6. Recintos ortogonales	Cerámica Lítico	Cuerpos/ Mortero.	-	Intermedio Tardío Horizonte Tardío ³	Fragmentos de cerámica. Lítico fragmentado.

Nota: Síntesis de datos de los elementos muebles del asentamiento Sanky Orqo.

³ Fragmentos de cerámica definidos dentro del periodo Horizonte Tardío, por asociación arquitectónica y por la proximidad con el lado norte de los Barrios (Ec-1/SII).

6. DISCUSIÓN

6.1. Caracteres Domésticos: Espacios Seculares y Actividades Cotidianas

Tampoco se ha podido identificar en los poblados (Chancas) edificios públicos dedicados a la administración o al culto como asimismo no hay evidencia de plazas públicas o arquitectura cuya función social pueda relacionarse con la existencia de un estado organizado. (González, 2004:71). (Paréntesis personal).

En efecto, las evidencias arqueológicas a nivel de superficie nos indican que Sanky Orqo correspondió a un típico asentamiento con espacios seculares donde se efectuaron actividades cotidianas de carácter doméstico. Los barrios podrían haber sido multifuncionales como plantea Canchari (2012) en Raqaraqaypata (Ayacucho) o haber tenido niveles domésticos como postula Quispe et al. (2021) para los recintos circulares de Chukurpus (Huancavelica). La sociedad local que fundó y ocupó el asentamiento, habría correspondido a uno de los tantos grupos que emplazaron sus territorios en las cumbres y que interactuaron entre ellos sin la existencia de una centralización política durante el periodo Intermedio Tardío.

Quizá, cada sociedad materializada en cada asentamiento podría haber tenido lazos de tradición y niveles de jerarquía con otras sociedades, contiguas, aledañas o medianamente distantes. De este modo, podrían haber desarrollado tipos de confederaciones o formas de entidades, basadas en algún aspecto social, mítico, tradicional o político. Sin embargo, estos indicadores inmateriales que las sociedades crearon como parte de su estructura social, económica y política, es un reto para la identificación e interpretación arqueológica.

En el asentamiento prehispánico Sanky Orqo se identificaron espacios construidos con caracteres domésticos en ambos sectores, como la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-

3/SI, Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Estos espacios estuvieron articulados mediante vanos de acceso y flujos de circulación. Aunque, debido al mal estado de conservación, solo se definió un flujo de circulación entre el Recinto particular (Ec-4/SI) y la Muralla 1 (Ec-7/SI), todo el asentamiento debió haber estado comunicado por diversos flujos serpenteantes y angostos, tal y como lo muestra la literatura de otros asentamientos (p.e. las vías de circulación que articularon el asentamiento Llaqtaqasa, Vilcashuamán, Ayacucho. Martínez, 2021).

Las plazas (Ec-1/SI y Ec-8/SI) identificadas en el Sector I, están articuladas por el mismo eje norte-sur y están comunicadas por vanos de acceso que van descendiendo desde la Plaza 1 hacia la Plaza 2. En el lado noroeste de la Plaza 2, al interior de la Muralla 2, existiría un acceso lateral (no definido totalmente por la vegetación) que permitiría el ingreso al asentamiento. Este ingreso fluiría entre el Barrio sur (Ec-2/SI) y conectaría con la Plaza 1. Esto indicaría que otro acceso por el lado sur de la Plaza 2, estaría permitiendo el ingreso principal, previamente atravesando los recintos sur (Ec-9/SI). No se definió totalmente un acceso, pero algunos elementos parecen corroborar su existencia. De este modo, los recintos sur, denominados precisamente por ubicarse en el extremo sur del asentamiento, habrían tenido funciones específicas y temporales, de tal manera que, cuando era necesario (por ejemplo, un motivo bélico), los habitantes ingresaban al asentamiento, atravesaban la Plaza 2 y ocupaban los barrios (moradas fijas).

De esta manera, la Plaza 2, ubicada fuera de las murallas, habría sido un espacio intermedio para el ingreso directo hacia el asentamiento. Cabe recordar que las murallas solo bordean el lado sur, donde terminan los barrios e inicia la Plaza 2, lo que implica una protección primordial por este lado. La primera impresión (descartada) que brindaron los recintos sur y la Plaza 2 fue la correspondencia de corrales, sin embargo, habría sido una gran debilidad resguardar a los animales (de primera necesidad), en un espacio tan susceptible como es la Plaza 2 y el lado sur. Además, la inversión de tiempo sería mayor si se resguardaban a los animales en el interior del asentamiento, ya que habría que, primero, salir de los recintos sur, segundo, cruzar la Plaza 2, tercero, atravesar algún flujo de circulación entre el paramento interior de la Muralla 2 y los Barrios sur, y cuarto, alcanzar los Recintos amplios (Ec-3/SI).

Por tal, la Plaza 2 habría tenido otras funciones públicas articuladas con las actividades domésticas de los recintos sur, llevadas a cabo en el exterior del asentamiento. Dicha plaza posee dimensiones mayores respecto a la Plaza 1, y esto denotaría que mayor número de habitantes podría congregarse dentro, es decir, podría llevarse a cabo reuniones públicas, cotidianas o laborales, antes de ocupar los recintos sur. La misma que serviría de espacio o salón intermedio para cualquier foráneo o grupo que desee ingresar al asentamiento.

Luego del ingreso por la Plaza 2, se emplazan de manera aglutinada y aterrazada los Barrios sur (Ec-2/SI). Estos barrios con menor cantidad de recintos y, específicamente, los recintos contiguos a la Plaza 1, debieron tener un carácter de mayor importancia respecto a los barrios norte. La importancia recaería en la articulación con la Plaza 1. La Plaza 1, ubicada en la cima del cerro y con dimensiones menores que la Plaza 2, debió ser el eje primordial y el espacio nuclear de todo el asentamiento.

Desde allí se debieron tomar las decisiones más relevantes de la sociedad, se debieron haber realizado las actividades domésticas y ceremoniales fundamentales para el desarrollo de todo el asentamiento. El espacio pudo albergar, tal vez, solo a las cabezas de familia o a los jefes de cada barrio, además con personal dedicado al servicio de las reuniones o las fiestas. Precisamente, dentro de la plaza existe un recinto en la esquina suroeste, y se tiene un recinto contiguo al sur, que comunica con el vano de acceso de la plaza, a manera de sala. Estos espacios habrían permitido las actividades de servicio, restringidas y primordiales, llevadas a cabo dentro del eje central del asentamiento: la Plaza 1.

Aunque el acceso hacia el norte de la Plaza 1 no fue definido completamente, este debió haberse articulado con una piedra ciclópea de grandes dimensiones ubicada en el centro del lado norte, que habría servido como jamba y flujo de circulación hacia las habitaciones contiguas (Barrio norte, Ec-2/SI). Esto refuerza la hipótesis del carácter principal que habría tenido la Plaza 1 en articulación con otros recintos de servicio y apoyo. No obstante, se mantiene la idea que los barrios sur, debieron poseer un carácter especial, puesto que los vanos de acceso se definen claramente desde la Plaza 1 hasta la parte inferior de las murallas. Algo que no se define en el lado norte.

Sobre los Barrios del Sector I (Ec-2/SI), se entiende que son los espacios domésticos que mayor importancia y presencia tienen en el asentamiento. A diferencia de los espacios ceremoniales que se emplazan en los puntos laterales

y se tratan de espacios contruidos específicos y pequeños. Los vanos de acceso en el lado norte, parte baja de los barrios (Ec-2/SI), tienden a orientarse hacia el lado oeste debido a la sección más accesible naturalmente, menos peligrosa (sin murallas) y menos abrupta del asentamiento. Los vanos tienden a ser más pequeños que los identificados en la parte superior; probablemente, por tratarse de habitaciones individuales, mientras que en la parte superior habría habitaciones grupales o de familias más extensas. Estas últimas están asociadas a patios en articulación con la Plaza 1.

Estos barrios, principalmente, del lado norte, demuestran la alta demografía y el bajo nivel de diseño urbanístico del periodo local. Por ello, varios autores han empleado la denominación de Aldeas, Pueblos o Poblados (Añanca, 2012; Van Dalen, 2016; Taquiri et al., 2021), empero, se ha tenido el criterio de emplear aquí la denominación de Asentamiento, porque resuelve y engloba acertadamente la composición de recintos no necesariamente con planos urbanísticos.

En el extremo suroeste del Sector I, límite de los barrios sur (Ec-2) y las Murallas (Ec-7), se emplaza el Recinto particular (Ec-4/SI). Fue denominado de esta manera por su posible funcionalidad específica y/o particular. Es decir, el emplazamiento orientado hacia el lado oeste, espacio con menos pendiente (más accesible), sumado a los altos y gruesos muros, nos indicaría que se trataría de un torreón o un puesto de control situado en un punto estratégico, propio de un contexto entendido por la literatura como bélico (Lumbreras, 1974; González, 2004). No obstante, no se identificó un recinto similar en el lado opuesto, lado este. Precisamente, el lado oeste posee menos pendiente y es más accesible, a diferencia del lado este, más abrupto y con más pendiente.

Inmediatamente hacia el norte del Recinto particular (Ec-4/SI), y debajo de los Barrios (Ec-2/SI), se extienden los Recintos amplios (Ec-3/SI). Se ubican en los lados este y oeste del sector, y estarían comunicados por vanos de acceso laterales. Estos recintos parecen haberse fundado posteriormente respecto a los barrios, puesto que los muros de los recintos amplios se encuentran adosados a los barrios y se desprenden de estos. Esto refuerza la idea que el núcleo del asentamiento se hallaría en la cima del sector (Plaza 1 y recintos contiguos).

Aunque no se ha definido un acceso que articule los recintos amplios con los barrios, es posible que hayan estado comunicados mediante un acceso principal o a través de un flujo de circulación que otorgue la conexión lateral en

todos los recintos amplios. Aunque no se tienen mayores datos para sustentar, se postula la hipótesis que la función de estos recintos habría correspondido a corrales, contruidos dentro del asentamiento, y con funciones compartidas con los barrios adyacentes.

De esta manera, para la protección de los animales y del sector en concreto, los muros externos de los recintos amplios se contruyeron con mayor volumen. De ese modo, el adosamiento de todos los recintos en los límites este y oeste, habrían simulado un muro defensivo concatenado que se complementaba con las murallas del sur. Aunque no se ha entendido por qué no se construye más hacia el oeste, aun cuando se cuenta con espacio semiplano, se cree que el contexto social estaría impidiendo o no requiriendo más construcciones. Otra opción sería que, entre las voluminosas piedras que se esparcen más allá de los recintos amplios, existirían espacios contruidos imperceptibles por el pésimo estado de conservación y que tendrían funciones similares a los recintos sur.

Probablemente, hacia el norte (Sector II), no fue necesario contruir espacios defensivos y esto se manifiesta en la ausencia de los mismos. Es decir, la amenaza estaría llegando desde el lado sur, mientras otros componentes territoriales (sociedades contiguas, ideologías, geografía, etc.) estarían imposibilitando la invasión desde los otros lados. Los recintos amplios, por el lado noroeste, culminan en una alteración moderna de un amplio corral moderno, que habría modificado el recinto amplio final. Inmediatamente se abre el cuello semiplano de intersección con el Sector II. En este espacio, junto a los recintos amplios y con la inclinación hacia la pendiente del Sector I, se emplazan los Recintos alveolares (Ec-6/SI). Aunque estos recintos aún no han sido definidos funcionalmente, se ha considerado como un espacio de carácter doméstico por la similitud con los recintos alveolares identificados en la parte media ascendente de los Barrios norte (Ec-2/SI, Ec-1/SII).

No obstante, la morfología de estos recintos alveolares, referente a la doble hilera insertada, la presencia nítida de núcleos, el emplazamiento aparentemente desarticulado del sector, y el mal estado de conservación donde solo se observan las bases al ras de la superficie, harían pensar en espacios de tiempos anteriores al periodo Intermedio Tardío. Reindel e Isla (2013), excavan en el Asentamiento Paracas Cutamalla (600-200 a.C.) en la sierra de Lucanas, Ayacucho, e identifican recintos menores en forma de D alrededor de una plaza circular mayor. Estos recintos habrían tenido una función productiva y habrían

servido como depósitos de productos agrarios que luego serían transportados hacia los centros en la costa. Aún es prematuro realizar esta comparación, pero apoyaría nuestra inclusión del Ec-6 dentro de los espacios construidos con carácter doméstico.

En el Sector II no se identificaron plazas, son los Barrios (Ec-1/SII) los que ocupan toda la cima del sector, como si fuera una extensión del Sector I. Esto indicaría que el Sector I sería el núcleo y se habría fundado antes que el Sector II. Si no se trata de fundaciones, entonces sería la construcción monumental que se habría dado en ese orden, porque es probable que, en tiempos más antiguos haya habido ocupación precedente en ambos cerros. Así lo asevera la cerámica de estilo Nazca identificada en un huaqueo de los Barrios del Sector II (Ec-1/SII), que antes de la arquitectura tardía, existieron ocupaciones precedentes o comunicaciones de sociedades serranas y costeñas en tiempos más tempranos.

Los Barrios del Sector II poseen las mismas características arquitectónicas que el Sector I. Una de las más importantes diferencias es que, en el lado norte, se identificaron recintos con mampostería careada que podrían catalogarse como “semilabradas”. En este lado, y más aún en el extremo norte, se identificaron los fragmentos de cerámica de bordes divergentes, labios aplanados, asas verticales y decoración de bandas negras sobre pintura roja con alisados finos. Estos indicadores, sumandos a los Recintos ortogonales (Ec-6/SII) de anchos muros ubicados en la parte baja del lado noroeste del sector, resolverían que este sector habría tenido una reocupación durante el periodo Horizonte Tardío.

Sin embargo, existe también la posibilidad que este sector se haya fundado⁴ (casi totalmente) durante la etapa inca con el empleo de la mano local. Esto explicaría por qué los recintos amplios del lado oeste (Ec-2/SII), no poseen los muros externos anchos como en el Sector I, que sirven como muros defensivos complementarios a las Murallas de lado sur (Ec-7/SI). Los recintos amplios del Sector II, presentan mayor dimensión que los del Sector I, son similares en el emplazamiento, pero no presentan características defensivas, a pesar que el terreno es más llano por el lado oeste. Por tal, si estos espacios construidos se están fundando durante el contexto del periodo Horizonte Tardío entonces explicaría la inexistencia de muros defensivos.

⁴ El término fundar es entendido aquí como: establecer un espacio construido desde una fase inicial.

Los Recintos amplios del lado sureste (Ec-2/SII) presentan las mismas dimensiones. A pesar de los pircados modernos, la forma semicircular se encuentra mejor definida y apoya la hipótesis de corrales prehispánicos. Además, reforzaría la idea de los corrales en el interior del asentamiento y no en el exterior (lado vulnerable materializado en las murallas) como podrían suponer los Recintos sur (Ec-9/SII).

González (2004), al referirse a las construcciones chancas, indica la existencia de ambientes de planta rectangular y cuadrangular ubicados en las laderas y en lugares con amplia visibilidad, un poco alejados del núcleo poblado. Podríamos compararlos con los recintos amplios ubicados en las laderas o con los recintos ortogonales emplazados en la parte baja del Sector II; sin embargo, ninguno llega a estar completamente alejado del núcleo de los barrios. Además, otros indicadores como la cerámica y la mampostería mejor trabajada, reflejarían una temporalidad más tardía

Los vanos de acceso sellados o clausurados podrían brindar más información respecto a la temporalidad de ambos sectores. Se había indicado que los barrios ocupan gran parte del asentamiento, por lo tanto, los datos que estos puedan brindar son fundamentales para la comprensión general del asentamiento: lo que ocurra en los barrios, ocurre en Sanky Orqo. Los vanos sellados han sido identificados con mayor frecuencia en el Sector I. En el Sector II, se han registrado con menor frecuencia, además el tamaño es menor respecto al Sector I. Estas clausuras constantes señalan que la sociedad abandonó el asentamiento con premeditación (pacificación, acuerdos, pactos, subordinación), de tal modo que permitió la clausura de los vanos (muros unidos con argamasa que se adaptan a la forma del vano) y el final retiro de los habitantes.

Ahora bien, si se sigue el planteamiento de la reocupación inca en el Sector II, entonces el Sector I habría sido abandonado completamente y solo algunos recintos del Sector II (Ec-1/SII), principalmente los del lado norte, habrían sido reutilizados durante el periodo Horizonte Tardío. Es más, en el lado norte, otros recintos se habrían fundado para complementar el nuevo plan inca, y de ahí que se hayan identificado muros “semilabrados” o fragmentos de cerámica decorada y alisada finamente (recordemos que los vanos de acceso de estos recintos no fueron identificados por la vegetación y el mal estado de conservación). Los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII), habrían sido fundados durante el periodo Horizonte Tardío bajo el diseño y la mano local, de

tal manera que muestran similitudes, pero a la vez ciertas diferencias como el ancho defensivo del muro exterior o la doble hilera que no se empleó en el Sector I (Ec-3/SI). No se puede descartar que estos recintos amplios hayan existido desde el periodo local en el Sector II y hayan sido reocupados o modificados posteriormente. Si es así, otras interpretaciones podrían otorgarse como se había indicado: que el lado norte no presentaba mayor riesgo durante el periodo Intermedio Tardío y que, si bien los recintos amplios de ambos sectores muestran similitudes de emplazamiento y dimensión, tuvieron funciones diferentes.

Hacia el extremo noreste, las Terrazas (Ec-3/SII) se extienden por segmentos. No se ha definido la funcionalidad plenamente, pero haría suponer que, o se trataría de terraplenes para nivelar la pendiente y construir recintos encima (parte de los Barrios, Ec-1/SII), o se trataría de terrazas agrícolas extendidas por toda la pendiente, pero que la vegetación y el mal estado de conservación no ha permitido definirlas. Sin embargo, la mampostería careada uniforme, al igual que los Barrios (Ec-1/SII, principalmente en el lado norte) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII) del Sector II, podrían indicar, nuevamente que se trataría de ampliaciones de los barrios realizadas durante un periodo posterior al local o construcciones agrícolas con fines tributarios durante la etapa inca.

De esta manera, podemos observar que los espacios construidos con caracteres domésticos, principalmente como las plazas y los barrios de ambos sectores, son los que mayor tamaño tienen, mejores mamposterías careadas presentan y donde más elementos muebles se han identificado. Todos los elementos correspondieron a fragmentos de cerámica de vasijas utilitarias como ollas, cuencos, platos o cántaros; además de elementos líticos como batanes, morteros, manos de moler, lascas, prepora y proyectil. Estos indicadores resuelven que el carácter doméstico y los fines utilitarios fueron preponderantes en el asentamiento, porque servían como base para todas las actividades cotidianas de la sociedad y reflejaban el contexto local que existía durante el periodo Intermedio Tardío: fuerzas coercitivas y cooperativas que luchan por la autosuficiencia, más que por una centralización política (cf. Dillehay, 1987).

Por tal, en la arquitectura no se observa un patrón o un modelo definido. Solo se han identificado algunas recurrencias que no terminan de englobar alguna clasificación total, es decir, siempre presentará excepciones.

Todos los espacios construidos presentan características arquitectónicas que se rigen de acuerdo a varios factores, naturales o sociales/funcionales. Naturales, si el terreno es abrupto, como los altos paramentos del lado sur de los barrios, como el alto paramento del lado suroeste del Recinto particular, o como los recintos pequeños aglutinados en el barrio sur. Sociales/funcionales, si el contexto, la situación o el pensamiento social entrega un significado y una función a las construcciones, como los paramentos externos del lado oeste de los Recintos amplios, con carácter defensivo, los muros de doble hilera angostos de los barrios y plazas, los anchos muros que conforman las murallas, las terrazas que solo necesitan de un paramento, el muro que se adapta al abrigo rocoso y necesita solo de una hilera, o el vano de acceso simbólico de la chullpa. Que en este trabajo se hayan identificado ciertas recurrencias, podría indicar que se ha realizado un acercamiento microscópico hacia aquellos indicadores sociales que solo se entenderían antropológicamente (sociedad viva).

6.2. Caracteres Ceremoniales: Ritualidad y Espacios Sagrados

...el hombre de las sociedades premodernas aspira a vivir lo más cerca posible del Centro del Mundo... En una palabra: cualesquiera que sean las dimensiones de su espacio familiar –su país, su ciudad, su pueblo, su casa–, el hombre de las sociedades tradicionales experimenta la necesidad de existir constantemente en un mundo total y organizado, en un Cosmos. (Eliade, 1957: 46-48).

Es decir, en los tiempos antiguos las sociedades experimentaron el deseo y la necesidad de vivir impregnados de lo sagrado. Para el caso de los Andes, el hombre prehispánico siempre se desenvolvió en torno a los mitos, las leyendas, los héroes, los dioses y los templos (p.e. ver el Dioses y Hombres de Huarochirí. Arguedas, 2007). Por ello, identificamos diversos contextos ligados a los aspectos ceremoniales o que difícilmente se encuentran disociados de lo doméstico. Hallamos en la costa templos piramidales que difícilmente ejercieron una sola función, por el contrario, se les considera como centro administrativos-religiosos (p.e. el caso de Pachacamac en la Costa Central, Pozzi-Escot, 2017). Lo mismo para los asentamientos de la sierra, donde dentro de un recinto habitacional, se pueden identificar enterramientos, ofrendas de fundación u ofrendas de clausura (p.e. las excavaciones en Tauripunku, en la sierra de Lima, Farfán, 2008).

Siguiendo la línea de Eliade (1957), uno de los centros del mundo más importantes a nivel mundial, fueron las montañas sagradas. La concepción social para fundar un asentamiento sobre una cumbre, puede basarse en varios factores económicos y políticos, pero también en pensamientos ceremoniales que involucren la creencia hacia los apus, los progenitores, las pacarinas, entre otra religiosidad andina. Vemos entonces que tanto la selección de un espacio para habitar, construir y ejercer, están regidas inevitablemente por caracteres sagrados que se involucran en las acciones cotidianas.

En el asentamiento prehispánico Sanky Orqo se ha identificado el Recinto con huanca (Ec-5/SI) en el Sector I. Este recinto se ubica exactamente en el extremo norte de los Recintos amplios (Ec-3/SI, lado oeste), es decir, sigue la articulación de los recintos amplios y se emplaza casi al final de las hileras contiguas. Según la amplia literatura sobre las huancas, estas tuvieron diversas funciones ceremoniales. Podrían estar asociadas a manantiales, a la producción agrícola, a la protección del pueblo, a temas astronómicos, entre otros.

Algunos (monolitos-huancas) están asociados directamente a manantiales, otros vinculados a corrales y algunos en zonas infértiles donde abundan pedregales de suelos rocosos... Por otro lado, los monolitos ubicados en el centro de los corrales antiguos estarían relacionados a la fertilidad ganadera o algún otro tipo de prácticas rituales. (Carhuas, 2016:492) (Paréntesis personal).

En efecto, habíamos postulado que los recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII) podrían corresponder a corrales articulados con los barrios contiguos. Esto explicaría por qué el emplazamiento del recinto con huanca simula ser un recinto más en el espacio final de los recintos amplios. Y explicaría también por qué se ubica en un extremo del sector, y por qué los muros externos son tan anchos y simulan ser murallas defensivas. Resolvemos entonces que el recinto con huanca estaría sirviendo como espacio ceremonial para la protección, la fertilidad y la prosperidad del ganado que se cuidaba dentro del asentamiento, en las zonas laterales de los sectores. Además, se descartaría la función como corral de los Recintos sur (Ec-9/SI), tan expuestos a las invasiones por ubicarse en un punto susceptible, tal y como lo demuestran las murallas ubicadas en el mismo lado sur del Sector I (Ec-7/SI).

Otro espacio construido con caracteres ceremoniales es la Chullpa (Ec-4/SII). En el extremo sureste del Sector II, junto a los Recintos amplios (Ec-2/SII), se emplaza una chullpa en mal estado de conservación. Se observaron diversas piedras sueltas en superficie, lo mismo que algunas concentraciones entre la vegetación; no obstante, un aparente amontonamiento de piedras fue definido, con detalle, como un espacio construido con características particulares. Estos tipos de espacios construidos son entendidos como estructuras funerarias, identificados en toda la serranía peruana durante el periodo Intermedio Tardío, aunque algunas veces con diferentes formas y detalles (p.e. las chullpas identificadas por Aramburú (2014) en los valles de Chicha, Soras/Sondondo, Apurímac, Ayacucho). Lo más interesante de la chullpa registrada en Sanky Orqo, es la orientación del pequeño vano de acceso. Esta se orienta hacia el noroeste, hacia los recintos amplios (posibles corrales) y el aglutinado barrio del Sector II (Ec-1/SII). Es cierto que, probablemente, el Sector II haya sido fundado o reocupado durante el periodo Horizonte Tardío, pero no significa que no haya existido ocupación previa articulada con el Sector I.

En otros términos, la monumentalidad observada actualmente en el Sector II puede corresponder a la reorganización, reestructuración o refundación de la etapa inca, pero previamente podrían haber existido algunos recintos menores que subyacen o se confunden en toda la trama. Uno de estos espacios construidos locales habría sido la chullpa. De esta manera, la chullpa habría estado articulado con las ocupaciones del Sector II y, además, comunicado con los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) ubicados hacia el norte (descendiendo un poco por la pendiente) y hacia el noroeste (en la pendiente del cerro que contiene a los barrios) del simbólico vano de acceso.

Precisamente, los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) registrados al sur del Sector II mostraron características muy típicas asociadas a caracteres ceremoniales. Las ubicadas al sur no mostraron mayores indicadores, solo un muro desprendido de la roca y fragmentos de cerámica sin decoración que podrían haber caído por arrastre desde los barrios. Sin embargo, el abrigo rocoso localizado en el lado sureste del sector, presenta un muro que se habría adaptado a la concavidad. Está orientado hacia la pendiente, muy típico en este tipo de espacios construidos, donde algunos se ubican y se orientan en precipicios. Además, ha sido identificado en diversas y diferentes partes de los Andes Centrales (p.e. los abrigos rocosos identificados por García (2015), en la microcuenca del río Qaqamarca, Valle de Chumbes, Ayacucho).

Este espacio construido, aunque actualmente se encuentra en mal estado de conservación y el interior ha sido empleado como corral, habría albergado contextos funerarios. Además, el uso, la ocupación y la concepción del abrigo rocoso, habría precedido los tiempos del periodo Intermedio Tardío. Así lo señalaría la identificación del fragmento de cerámica decorado, que correspondería a la intersección del periodo Intermedio y Horizonte Medio. Esta identificación refuerza la hipótesis sobre la indivisibilidad prehispánica de los espacios domésticos y ceremoniales articulados y coexistentes dentro de un mismo asentamiento. Es cierto que los espacios construidos con caracteres ceremoniales parecen tener ubicaciones aisladas y ha sido elaboradas con mamposterías menos trabajadas, pero se habrían encontrado dentro de la organización y de la estructura de la sociedad.

Así, los rituales, las fiestas, las conmemoraciones, las veneraciones, demuestran una vez más que han formado parte sustancial en el pensamiento, accionar y ordenamiento de la sociedad. No es casualidad entonces ligar constantemente objetos a significados ceremoniales, lo que ocurre realmente, es que nuestro pensamiento secular moderno nos distrae del verdadero contexto religioso de tiempos prehispánicos, muy ligado a lo sagrado y muy diferente a nuestros tiempos profanos. Otras evidencias más sustentables con caracteres ceremoniales, como ofrendas, contextos funerarios o procesos rituales, serán identificados en un futuro con excavaciones arqueológicas.

Sin duda, son muchas las limitaciones que se muestran para poder ahondar en las interpretaciones, cuando se realizan trabajos de superficie. Se podrían formular más interrogantes que respuestas, por ejemplo, ¿los recintos con mejor mampostería ubicados en el lado norte del Sector II, presentaron vanos de acceso clausurados? De ser así, entonces ¿estos recintos “semilabrados” habrían tenido el mismo proceso que los demás y no corresponderían al periodo Horizonte Tardío?, cómo se explicaría la cerámica asociada con mejor tratamiento o la asociación con los recintos ortogonales. ¿Será que los recintos ortogonales no pertenecieron a los tiempos incas y solo manifiestan un espacio construido con una funcionalidad especial o, quizá, una jerarquía superior?, pero, ¿acaso se han identificado en la región sitios chancas jerarquizados o con una organización marcada de poder, estatus o clases? Por otro lado, si los recintos alveolares corresponden a un periodo muy precedente, ¿entonces, estamos frente a una secuencia cronológica dentro un mismo asentamiento? Recordemos que la identificación de fragmentos Nazca es un indicador de temporalidad precedente,

por tal, ¿cómo fueron reutilizados los recintos alveolares durante los tiempos tardíos, o cómo se articularon con las fundaciones arquitectónicas y la organización tardía?

¿Qué tanta implicancia espacial, dinámica y funcional, tendría la inexistencia de un vano de acceso en el lado norte de la Plaza 1? Finalmente, no fue identificado, pero algunos componentes parecen señalar la existencia de dicho vano. Por tal, ¿serían acaso los barrios sur, espacios con mayor jerarquía, a diferencia de los barrios norte? ¿Por qué los incas deciden clausurar el Sector I y reocupar el Sector II?, ¿será que preponderó el cierre del núcleo poblacional (plazas) y bastó con reocupar un sector anexo para determinadas labores? Si las murallas protegieron el lado sur, y se tienen accesos restringidos que alternan en la comunicación, entonces, ¿cuál fue el acceso principal de los otros frentes, tanto del Sector I como del Sector II?

Aún con datos de excavaciones arqueológicas, se tiene que entender que los procesos sociales acaecidos en tiempos pretéritos fueron dinámicos, cambiantes, cíclicos, móviles y constructivos. De tal manera que, en un mismo espacio construido, puede existir la materialización de pensamientos, costumbres, contradicciones, modificaciones, situaciones o contextos que conlleven a reestructuraciones complejas. Por ejemplo, en un espacio construido puede ocurrir diversas modificaciones: una modificación arquitectónica durante el tiempo local, una reocupación o fundación con mano local bajo la influencia inca, una reocupación o fundación con mano de obra foránea de una sociedad vecina que poseyó técnicas similares, o una reocupación o fundación que posteriormente fue, además, modificada de acuerdo a los intereses o las necesidades. El reto del arqueólogo es identificar estos indicadores para construir una correcta interpretación. De ahí que, el registro arqueológico (escrito, gráfico y fotográfico), sea fundamental durante el proceso de investigación.

7. CONCLUSIONES

Conclusión General

Los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo durante el periodo Intermedio Tardío en el Valle de Otoa, Provincia de Lucanas, Departamento de Ayacucho, se definieron de la siguiente manera. Se identificaron dos sectores (Sector I y Sector II), donde el primero sería el núcleo y el segundo sería un anexo con reocupación durante el periodo Horizonte Tardío. El Sector I está compuesto por 9 espacios construidos y el Sector II, por 6 espacios construidos, todos emplazados y articulados por vanos de acceso. Dichos espacios construidos estuvieron diferenciados por caracteres domésticos y caracteres ceremoniales. Los caracteres domésticos corresponden a la Plaza 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI, Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI, Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), las Murallas (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Y los espacios construidos con caracteres ceremoniales, corresponden al Recinto con huanca (Ec-5/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

El Sector I constituye un asentamiento con barrios aglutinados articulados alrededor de una plaza superior, con murallas por el lado sur, con corrales en los lados laterales, con un puesto de vigilancia, con la protección ceremonial de una huanca, con recintos alveolares (probablemente de otro periodo precedente) y con una plaza en la parte inferior sur asociada a recintos de labores específicas en el extremo sur. El Sector II constituye un anexo que habría sido reocupado cuando el Sector I fue clausurado y abandonado (así lo indican los recurrentes vanos de acceso sellados y la diferenciación de la cerámica). Presenta barrios aglutinados (con reocupación del periodo Horizonte Tardío), con corrales en los lados laterales, con terraplenes en el extremo noreste, con una chullpa en la parte baja sureste, con abrigos rocosos en el lado sur (y con arquitectura en la pendiente sureste) y con recintos ortogonales (reocupación del periodo Horizonte Tardío).

Los espacios construidos con caracteres domésticos, principalmente como las plazas y los barrios de ambos sectores, son los que mayor tamaño tienen, mejores mamposterías

careadas presentan, representan el eje principal (para el caso de las plazas) y es donde más elementos muebles se han identificado, como fragmentos de ollas, cuencos, platos o cántaros; además de elementos líticos como batanes, morteros, manos de moler, lascas, preporra y proyectil. Estos datos indican que el carácter doméstico y los fines utilitarios tuvieron una relevancia mayor en el asentamiento, porque servían como base para todas las actividades cotidianas de la sociedad y reflejaban el contexto local que existía durante el periodo Intermedio Tardío.

Los espacios construidos con caracteres ceremoniales se emplazan en puntos específicos, aparentemente en los lados extremos, pero a la vez están articulados con el resto del asentamiento. Así, la mampostería tiene tendencia a ser careado, pero están menos trabajados a diferencia de los que tienen caracteres domésticos. Esto alimentaría el párrafo anterior, sobre el pensamiento preponderante hacia los espacios construidos de carácter doméstico.

Por tal, en la arquitectura, no se observó un patrón o un modelo definido, solo se identificaron recurrencias de algunos elementos que serán detalladas en las conclusiones específicas. Todos los espacios construidos presentan características arquitectónicas que se rigen de acuerdo a varios factores, naturales: adaptación al terreno, o sociales/funcionales: contexto del periodo, ordenamiento espacial, necesidad cotidiana y significado ceremonial.

Conclusiones Específicas

1. Los espacios construidos del asentamiento Sanky Orqo se caracterizan arquitectónica y espacialmente por determinadas formas circulares, ovaladas y ortogonales, y por determinados tamaños que varían según el uso o la función: corrales, plazas, patios con mayores dimensiones, o barrios con menores dimensiones. Están articulados por vanos de acceso, están ordenados siguiendo la trama aglutinada de un Asentamiento, y presentan caracteres domésticos y ceremoniales. Estos espacios construidos corresponden, principalmente, al periodo Intermedio Tardío, cuyo contexto de lucha (p.e. las murallas), de emplazamiento en cumbre (sobre dos cerros) y de descentralización política (aglutinación de recintos sin jerarquía marcada), se refleja en el asentamiento Sanky Orqo.
2. El ordenamiento del espacio del asentamiento Sanky Orqo es el siguiente. El Sector I se emplaza en el cerro sur. La Plaza 1 (Ec-1) ubicada en la cima sur, sería el espacio privado, el eje principal y el núcleo del asentamiento. La plaza está articulada con los

Barrios sur y norte (Ec-2) que se sitúan alrededor y correspondieron a las habitaciones domésticas articuladas con patios, pocas veces de manera alveolar. El Barrio sur habría tenido cierta condición especial debido a su articulación directa con la Plaza 1 y Plaza 2 y, además, por no haberse definido el acceso que comunicaría la Plaza 1 con el Barrio norte.

Inmediatamente por debajo, en los lados este y oeste, se emplazan los Recintos amplios (Ec-3). Estos estarían cumpliendo funciones domésticas como corrales, situados dentro del asentamiento y cuyos muros externos habrían simulado un amurallamiento por el lado oeste, cuya pendiente es menos abrupta. En el extremo suroeste, entre los Barrios (Ec-2) y la Muralla 1 (Ec-7), se sitúa el Recinto particular (Ec-4). Este habría correspondido a un puesto de control emplazado en un punto estratégico, cuya visibilidad se orienta hacia el espacio menos abrupto, más accesible y donde se emplazan las Murallas. En el lado norte de los Recintos amplios se sitúa el Recinto con huanca (Ec-5), nombre acuñado precisamente por la piedra alargada que se erige en el centro del recinto. El emplazamiento, la conexión con los recintos amplios y la posible función de esta huanca, como protector y fertilizador del ganado, habría alimentado la hipótesis de los recintos amplios como corrales.

Siguiendo la dirección norte, se extiende un cuello semiplano en la intersección entre el Sector I y el Sector II. En este espacio se ubican los Recintos alveolares (Ec-6). Por sus características de muros con mejor inserción, bases al ras del suelo, emplazamiento aparentemente aislado y formas identificadas en la literatura similares al periodo Paracas Tardío, es posible que estos recintos hayan correspondido a otra fase de ocupación precedente al periodo local.

En el lado opuesto del asentamiento se levantan las Murallas 1 y 2 (Ec-7), ambas con un eje de este a oeste y situadas paralelamente. La Muralla 1 debajo del Barrio sur y articulado por el lado suroeste con el Recinto particular y la Muralla 2, este como límite sur del asentamiento. La Muralla 2 se adosa en el lado noroeste de la Plaza 2 (Ec-8), la cual se extiende ovaladamente hacia el sur y posee un mayor diámetro que la Plaza 1. A diferencia de esta última, la Plaza 2 se sitúa en un espacio llano, por debajo del Barrio sur y de la Muralla 1. Esta plaza habría sido un espacio previo para el ingreso total del asentamiento. Asimismo, habría servido para reuniones de mayor escala y públicas, y habrían estado articuladas con las funciones de los Recintos sur.

Finalmente, en el extremo sur del asentamiento y fuera de las murallas, se extienden los Recintos sur (Ec-8). Estos se encuentran aglutinados y poseen una dimensión mayor que los barrios, pero menor que los recintos amplios. Están articuladas directamente con la Plaza 2, y aunque no se ha identificado las funciones completamente, se postula que habrían tenido funciones domésticas específicas o temporales, cuyas actividades estaban relacionadas con la plaza 2 y cuya estancia fija correspondía a los barrios.

El Sector II se emplaza en el cerro norte. En este espacio no se han definido plazas. Se han identificado Barrios (Ec-1) emplazados en la cima, distribuidos por toda la cumbre del cerro y con las mismas características generales del Sector I. Además de otros elementos como la cerámica, la mampostería y la asociación con los recintos ortogonales, se postula que el Sector II habría sido una extensión del Sector I durante del periodo Intermedio Tardío, y que habría sido reocupado, modificado y ampliado durante el periodo Horizonte Tardío. Estos barrios habrían sido habitaciones articuladas con patios, muy pocas veces ordenadas de manera alveolar.

Inmediatamente por debajo, en el lado oeste y sureste, se sitúan los Recintos amplios (Ec-2). Estos espacios, por el lado oeste, se adosan continuamente de norte a sur y solo se han conservado las bases; por el lado sureste, se aglutinan de manera ovalada y han sido alterados por corrales modernos. Al igual que los recintos amplios del Sector I (Ec-3/SI), habrían cumplido funciones como corrales, sea durante el periodo local y/o durante la reocupación inca.

En el lado este, donde no existen recintos amplios, se extienden en la pendiente superior, 5 segmentos de Terraplenes (Ec-3). Estos solo muestran un paramento externo y habrían acondicionado el terreno para determinadas construcciones (recintos) o actividades (agrícolas). En el extremo sureste del sector, se sitúa la Chullpa (Ec-5), espacio con caracteres ceremoniales, con vano de acceso de dimensiones menores (simbólico) orientado hacia el noroeste (barrios) y de planta ovalada. Está construida aparentemente sin asociación con otros espacios construidos. Sin embargo, es probable que hayan existido otras chullpas y el pésimo estado de conservación impida la definición.

Inmediatamente hacia el este, en la pendiente, se ubican los Abrigos rocosos (Ec-5) con arquitectura en la cavidad (muro), ya que los ubicados en el lado sur, solo tuvieron un fragmento de muro que se adosa de manera externa. Finalmente, en el lado

noroeste del sector, parte baja y llana, se emplazan los Recintos ortogonales (Ec-6), cuyo emplazamiento en el llano, trazo ortogonal, muros de doble hilera anchos y asociados en el lado norte con otras construcciones con mampostería careada “semilabrada” (barrios norte) y fragmentos de cerámica decorada y de alisado fino (Horizonte Tardío), denotarían una temporalidad posterior al periodo local.

3. Las materialidades sociales de superficie del asentamiento Sanky Orqo correspondieron a los elementos constructivos y a los elementos muebles. Estos no poseen un patrón o un modelo que distinga completamente a los espacios construidos. Solo se ha identificado ciertas recurrencias que se asociarían a determinadas funciones sociales o condiciones naturales.

Se observa que los muros de doble hilera poseen cierta recurrencia en los espacios construidos aglutinados y que conforman la mayor parte del asentamiento. Se tiene a la Plaza 1 (Ec-1/SI) y Plaza 2 (Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), el Recinto particular (que se articula con los barrios y la muralla) (Ec-4/SI), los Recintos alveolares (formando conjuntos con otros espacios menos definibles) (Ec-6/SI), los Recintos sur aglutinados (Ec-9/SI), los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII) que se adosan contiguamente, los Recintos ortogonales (Ec-6/SI) que en conjunto forman espacios construidos articulados. La excepción es la Chullpa (Ec-4/SII), que estaría aislado, pero podría haber formado un conjunto no definible por el mal estado de conservación.

Los muros de una sola hilera poseen cierta recurrencia en los espacios construidos de manera aislada o que cumplen una función individual. Se tiene al Recinto con huanca (Ec-5/SI) como espíritu protector, las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI) que cumplen una función defensiva, los Terraplenes (Ec-3/SII) para la construcción o actividades agrícolas, los Abrigos rocosos (Ec-5/SII) con caracteres funerarios. La excepción son los Recintos amplios del Sector I (Ec-3/SI). Estos se distribuyen de una manera aglutinada, es decir, poseen las características de los espacios construidos de doble hilera.

Otra observación podría indicar que los espacios construidos que hayan requerido menor volumen en la construcción, de acuerdo a su funcionalidad, se habrían levantado con doble hilera. Por ejemplo, la Plaza 1 (Ec-1/SI) y la Plaza 2 (Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), los Recintos alveolares (Ec-6/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), la Chullpa (Ec-4/SII), los Recintos amplios del Sector II (Ec-2/SII). Sin embargo,

el Recinto particular (Ec-4/SI) sería la excepción debido a su gran volumen y el doble paramento, aunque es preciso asumir que, a causa de su elevada altura, era necesario construirlo de esa manera para adquirir mayor estabilidad.

Por otro lado, los espacios contruidos de una sola hilera habrían requerido un mayor volumen (piedras grandes) de acuerdo a su funcionalidad, por ejemplo, los Recintos amplios (Ec-3/SI) (muro externo defensivo); el Recinto con huanca (Ec-5/SI) (dentro de los recintos amplios) y las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI), con funciones defensivas. Sin embargo, las excepciones serían los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII). El primero, no necesitó de grandes volúmenes para formar una sola hilera. Y el segundo, con un muro simbólico que se adapta a la cavidad rocosa, tampoco requirió de una doble hilera.

Los espacios contruidos que presentan una mampostería careada uniforme (cara vista) son, las plazas 1 y 2 (Ec-1/SI y Ec-8/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII. Barrio norte del Sector II mejor trabajada), los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Asimismo, los espacios contruidos que presentan una mampostería con tendencia a ser careada, son los Recintos amplios (Ec-3/SI y Ec-2/SII), el Recinto particular (Ec-4/SI), el Recinto con huanca (Ec-5/SI), las Murallas 1 y 2 (Ec-7/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Abrigos rocosos (Ec-5/SII).

Existe una recurrencia de la mampostería careada uniforme en los espacios contruidos que conforman la mayor parte del asentamiento y que, a nivel doméstico, representaron la base física de toda la sociedad. Respecto a los Terraplenes (Ec-3/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII), es probable que estén presentando mayor cuidado constructivo por pertenecer a un periodo posterior del local. Sobre la mampostería con tendencia a la cara vista, no se ha identificado recurrencias. Los datos indicarían un mayor interés de la sociedad por emplear una mejor mampostería careada para los espacios cotidianos, mientras que los espacios ceremoniales o con funciones domésticas específicas no presentaron mayor tratamiento arquitectónico.

Los espacios contruidos donde se identificaron y definieron los vanos de acceso fueron, la Plaza 1 (Ec-1/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII), los Recintos amplios (Ec-3/SI), el recinto mayor de los Recintos alveolares (Ec-6/SI), los Recintos sur (Ec-9/SI), la Chullpa (Ec-4/SII) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SII). Los espacios contruidos que conforman la mayor parte del asentamiento y que representan la base doméstica, como la Plaza 1 (Ec-1/SI), los Barrios (Ec-2/SI y Ec-1/SII) y los Recintos sur (Ec-9/SI), son los que presentan dimensiones de un mismo rango. El vano de acceso

de la Plaza 1 muestra la medida más ancha de los espacios construidos. Los espacios construidos que muestran medidas muy diferentes son los que presentan funciones que no habrían correspondido al periodo local, como los Recintos alveolares (Ec-6/SI) y los Recintos ortogonales (Ec-6/SI); o presentan características particulares, como la chullpa (Ec-4/SII). Los vanos de acceso en el lado norte, parte baja de los barrios (Ec-2/SI), tienden a orientarse hacia el lado oeste debido a la sección más accesible naturalmente y con menos amenaza. Tienden a ser más pequeños por corresponder a habitaciones individuales, mientras que en la parte superior tienden a ser más grandes por la asociación a patios en articulación con la Plaza 1.

Los sellos en los vanos de acceso se han identificado en ambos sectores del asentamiento. No se ha identificado alguna recurrencia resaltante. Los vanos sellados han sido identificados con mayor recurrencia en el Sector I. En el Sector II, se han registrado con menor recurrencia y el tamaño es menor. Estas clausuras constantes señalan que la sociedad abandonó el asentamiento con premeditación de tal modo que permitió la clausura de los vanos (muros unidos con argamasa que se adaptan a la forma del vano) y el final retiro de los habitantes del Sector I.

La decoración de los fragmentos de cerámica del periodo Intermedio Tardío, identificados en ambos sectores, estuvo presente principalmente en los cuerpos y los bordes. Estos presentan pintura roja en el borde interior y exterior, en los labios planos o redondos, algunos delineados en toda la circunferencia, otros chorreados, como brochazos o como franjas. Fueron identificados principalmente en los barrios y correspondieron a vasijas utilitarias como ollas, cuencos, platos o cántaros. Además de algunos fragmentos de estilo Nazca, del periodo Intermedio Temprano-Horizonte Medio y del periodo Horizonte Tardío (Sector II). También se identificaron elementos líticos como batanes, morteros, manos de moler, lascas, preporra y proyectil. Estos indicadores resuelven que el carácter doméstico y los fines utilitarios fueron preponderantes en el asentamiento.

8. RECOMENDACIONES

1. Se recomienda realizar una prospección arqueológica más extensa en las cumbres colindantes y los espolones adyacentes. Al parecer, hacia el sur de Sanky Orqo (pendiente abajo), habrían existido otras evidencias arquitectónicas que simularían ser caseríos o anexos de nuestro sitio de estudio. Caso contrario, podrían tratarse de nuevos asentamientos que requerirían de investigaciones y, por ende, correlaciones con Sanky Orqo.
2. Se recomienda ejecutar excavaciones arqueológicas en el asentamiento Sanky Orqo, autorizadas por el Ministerio de Cultura y debidamente controladas. Con la finalidad de continuar con las investigaciones, identificar nuevas problemáticas y verificar/cotejar los planteamientos de superficie aquí expuestos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Añanca, W. (2012). Investigaciones arqueológicas en la microcuenca del río Churruwayqu, Chungui-La Mar. *Investigaciones Sociales*, 16 (28), 255-269.
- Aramburú, D. (2014). *Patrón de asentamiento prehispánico: Uso, manejo del espacio y recursos en los valles de Chicha Soras/Sondondo, Apurímac-Ayacucho*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Arguedas, J. M. (2007). *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración Quechua recogida por Francisco de Ávila (¿1598?)*. Fondo Editorial UARM.
- Bonavia, D. (1991). *Perú, hombre e historia. De los orígenes al siglo XV, I*. Edubanco.
- Canchari, K. (2012). *Arquitectura y uso del espacio en Raqaraqypata periodo Intermedio Tardío, Fajardo – Ayacucho* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Carhuas, H. (2016). Presencia de huancas en un sector de la cuenca superior del río Huatata, Chiara–Ayacucho. *Arqueología y Sociedad*, (32), 479-495.
- Chahud, C. (1966). *Investigaciones arqueológicas en Vilcashuamán*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Criado, F. (1999). Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. *CAPA, criterios y convenciones en arqueología del paisaje*, (6), 1-82.
- D’Altroy, N. y Hastorf, C. (Ed.) (2002). *Empire and Domestic Economy*. Kluwer Academics Publishers.
- Dillehay, T. (1987). Estrategias políticas y económicas de las Etnias locales del Chillón durante el periodo Prehispánico. *Revista Andina*, 5 (2), 407-456.
- Dollfus, O. (1981). *El reto del espacio andino*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Editorial Labor, 1994.
- Farfán, C. (2008). *Tauripunku. Una Aldea Prehispánica en la Cuenca Alta del Chillón*. UNFV, Cooperación Técnica Belga, Comunidad Campesina de San José.
- García, A. (2015). Arqueología del distrito de Ocros: asentamientos del periodo Intermedio Tardío en la microcuenca del río Qaqamarca, valle de Chumbes–Ayacucho. *Arqueología y Sociedad*, (29), 107-146.

- González, E. (1992). *Los señoríos Chankas*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- González, E. (2004). Los señoríos Chancas: historia, mitos y leyendas. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, (31), 67-84.
- Gordillo, I. (2004). Arquitectos del rito la construcción del espacio público en la Rinconada, Catamarca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXIX, 111-136.
- Guzmán, C. (1959). *Investigaciones Arqueológicas en Vilcas Huamán, departamento de Ayacucho* [Tesis de bachillerato, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Hastorf, C., Earle, T., Whight Jr., H., Le Count, L., Russell, B., Sandefur, E. (1991). Arqueología de Jauja, Perú: del Intermedio Temprano al Intermedio Tardío (resultados de la temporada de campo 1986). *Arqueología y Sociedad*, (11), 7-44.
- Lavallée, D. y Julien, M. (1983). *ASTO: Curacazgo prehispánico de los Andes Centrales (1ra ed.)*. Instituto de Estudios Andinos.
- Lizárraga, M. (2005). *Aspectos ceremoniales y vida cotidiana al interior de un asentamiento urbano del periodo Horizonte Tardío: Pueblo Viejo–Pucará, valle de Lurín*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].
- Lumbreras, L. (1974). *Las fundaciones de Huamanga*. Editorial “Nueva Educación”.
- Manzanilla, L. (1986). Introducción. En L. Manzanilla (Ed.), *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad* (ed. 76, pp. 9-18). Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mañana, P.; Blanco, R.; Ayán, X. (2002). Arqueotectura: Bases teórico–metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura. *Trabajos de Arqueología y Patrimonio TAPA*, (25), 1-103.
- Martínez, W. (2021). *Llaqtaqasa, un sitio habitacional del periodo Intermedio Tardío (1100-1400 D.C.), distrito de Concepción, provincia Vilcas Huamán, Ayacucho*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Murra, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Fondo Editorial del Instituto de Estudios Andinos.
- Noel, A. (2016). Las áreas de actividad en la unidad residencial prehispánica: propuesta de conceptualización para su clasificación, más allá de “lo doméstico”. *Arqueología y Sociedad*, (31), 43-63.
- Pérez, I. y León, F. (2021). Geografía y arqueología en el Valle de Sondondo, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad*, (35), 159-207.

- Pozzi-Escot, D. (2017). *Pachacamac, El Oráculo en el Horizonte Marino del Sol Poniente*. Banco de Crédito del Perú.
- Quispe, J., Taquiri, M. y Chuquihuaccha, C. (2021). Evidencia inca en el sitio arqueológico Chukurpus. Cuenca alta del río Ica. *Arqueología y Sociedad*, (34), 163-188. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n34.e15350>
- Reindel, M e Isla, J. (2013). Cambio climático y patrones de asentamiento en la vertiente occidental de los Andes del Sur del Perú. *Diálogo Andino*, (41), 83-99.
- Reindel, M e Isla, J. (2016). Desarrollos culturales y cambios paleoclimáticos en los valles de Palpa, costa y sierra sur del Perú. *Actas, I Congreso Nacional de Arqueología, Ministerio de Cultura*, (2), 107-121.
- Sánchez, P. (2010). Las dimensiones del paisaje en Arqueología. *Munibe*, (61), 139-151.
- Sandoval, G. (2009). Construcción del espacio prehispánico: interpretación arqueológica en el área Xajay del Valle del Mezquital. *Arqueología*, (42), 166-183.
- Suárez, C., del Moral, G. y González, M. (2013). Consejos prácticos para escribir un artículo cualitativo publicable en Psicología. *Psychosocial Intervention*, (22), 71-79.
- Swenson, E. y Chiguala, J. (2018). Relaciones entre espacio ritual y doméstico en sitios Moche del valle Jequetepeque, Perú. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 2 (47), 195-216.
- Valdez, L. (2002). Y la tradición continúa: La alfarería de la época Inka en el valle de Ayacucho, Perú. *Boletín de Arqueología de la PUCP*, (6), 395-410.
- Valdez, L. y Valdez, J. (2002). El valle de Ayacucho y el Tawantinsuyo. *Arqueología y Sociedad*, (14), 77-98.
- Van Dalen, P. (2016). La problemática Chanka: análisis sociopolítico de las sociedades tardías de la sierra centro sur andina. *Arqueología y Sociedad*, (32), 153-196.

10. ANEXOS

ANEXO 1.

FICHA DE LECTURA

Nº

TÍTULO					
AUTOR (ES)					
EDITOR (ES)					
EDITORIAL					
PAÍS/CIUDAD					
FECHA		NÚMERO, TOMO O VOLUMEN		PÁGINAS	
DATOS PRINCIPALES					
COMENTARIOS PERSONALES					

ANEXO 2.



PERÚ

Ministerio de Cultura

FICHA DE REGISTRO GENERAL

I. DATOS GENERALES

Nº FICHA:

FECHA:

I.1 PROYECTO:

I.2 OTROS:

I.3 MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO:

Nº REGISTRO:

I.4 OTROS NOMBRES DEL MONUMENTO:

I.5 REFERENCIAS GENERALES: (CATASTROS, INVENTARIOS Y/O INVESTIGACIONES)

Título:

Autor: Año: Tomo: Página: Nº ficha: Código:

II. UBICACIÓN

II.1 Ubicación Política:

Departamento:

Anexo:

Estancia:

Provincia:

Centro Poblado:

Otro:

Distrito: Caserío:

Dirección:

II.2 Ubicación Geográfica:

Zonas (Proy. UTM): Coordenadas (UTM):

Carta Nacional:

Escala:

Este (X):

Área aprox. (m²):

Zona 17

Norte (Y):

Perímetro aprox. (m):

Zona 18

Datum:

Altitud (m.s.n.m.):

Orientación:

Valle Bajo:

Medio:

Alto:

Río:

Margen Der.:

Margen Izq.: Cuenca:

Cerro (cima):

Desierto:

Nevado:

Cerro (ladera):

Laguna:

Pedregal:

Abra:

Llanura:

Quebrada:

Cañón:

Meseta:

Otro: -

Descripción:

Colindancias

Norte:

Sur:

Este:

Oeste:

III. ACCESO

Asfaltado:	Herradura:	Férrea:	Fluvial:
Afirmado:	Trocha:	Aérea:	Lacustre:
Otros:			
Proviene de:			
Distancia aproximada:			

IV. DESCRIPCION DEL MONUMENTO ARQUEOLOGICO PREHISPANICO

IV.1 Clasificación de Monumento: a. Zonas Arqueológicas Monumentales b. Sitios Arqueológicos c. Zonas de Reserva Arqueológica d. Elementos Arqueológicos Aislados e. Paisaje Cultural Tipo de Sitio: Descripción:																			
IV.2 Material Constructivo: <table><tr><td>Barro:</td><td>Piedra:</td><td colspan="2">Otros (madera, caña, huesos, etc.):</td></tr></table> IV.2.1 Elemento Constructivo: <table><tr><td>Piedra sin trabajar:</td><td>Piedra Canteada:</td><td colspan="2">Piedra Labrada:</td></tr><tr><td>Adobe hecho a mano:</td><td>Adobe hecho en molde:</td><td colspan="2">Tapial:</td></tr><tr><td colspan="4">Otros:</td></tr></table>				Barro:	Piedra:	Otros (madera, caña, huesos, etc.):		Piedra sin trabajar:	Piedra Canteada:	Piedra Labrada:		Adobe hecho a mano:	Adobe hecho en molde:	Tapial:		Otros:			
Barro:	Piedra:	Otros (madera, caña, huesos, etc.):																	
Piedra sin trabajar:	Piedra Canteada:	Piedra Labrada:																	
Adobe hecho a mano:	Adobe hecho en molde:	Tapial:																	
Otros:																			
IV.3 Técnica Constructiva Descripción de la técnica:																			
IV.4 Material Cultural Asociado: <table><tr><td>Cerámica:</td><td>Lítico:</td><td>Textil:</td><td>Metal:</td></tr><tr><td>Vegetal:</td><td>Óseo Humano:</td><td>Óseo Animal:</td><td>Otros:</td></tr></table> Descripción:				Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:	Vegetal:	Óseo Humano:	Óseo Animal:	Otros:								
Cerámica:	Lítico:	Textil:	Metal:																
Vegetal:	Óseo Humano:	Óseo Animal:	Otros:																
IV.5 Filiación Cronológica: <table><tr><td>Precerámico:</td><td>Cerámico Inicial:</td><td>Horizonte Temprano:</td><td>Intermedio Temprano:</td></tr><tr><td>Horizonte Medio:</td><td>Intermedio Tardío:</td><td>Horizonte Tardío:</td><td></td></tr></table> Descripción:				Precerámico:	Cerámico Inicial:	Horizonte Temprano:	Intermedio Temprano:	Horizonte Medio:	Intermedio Tardío:	Horizonte Tardío:									
Precerámico:	Cerámico Inicial:	Horizonte Temprano:	Intermedio Temprano:																
Horizonte Medio:	Intermedio Tardío:	Horizonte Tardío:																	

V. ESTADO DE CONSERVACION

V.1 Grado de Conservación:

Bueno:

Regular:

Malo:

Descripción:

V.2 Identificación de Impactos Ambientales:

Explotación minera:

Líneas de transmisión eléctrica:

Obras Viales:

Obras de Irrigación:

Gaseoductos, Polductos, etc.:

Intervenciones no autorizadas:

Desechos sólidos, desmonte, basura moderna, etc.:

Descripción:

VI. REGISTRO

Registrado por:

Cargo:

Fecha:

VII. CROQUIS

Dibujarlos en hoja aparte y numerarlos de acuerdo a la ficha y el monumento registrado.

1. De Localización:

2. Del Sitio:

3. Corte / Perfil (opcional) :

ANEXO 3.

FICHA DE REGISTRO DE ARQUITECTURA

N° DE
FICHA

I. DATOS DE UBICACIÓN

Sector:		Espacio		Elemento	
UTM: Norte		UTM: Este		N° de Muro:	

II. DESCRIPCIÓN DE MUROS

Tipo de Muro: Muro de adobe y de recinto					
Función:	Perimetral :		Divisorio:		Contención: n:
Técnica constructiva:					
Un paramento:			Doble paramento con núcleo:		
Pircado:			Doble paramento sin núcleo:		
Descripción					
Medidas:					
Largo:		Ancho:		Altura máx.:	
Altura mín.:		Orientación:			
Material Constructivo:					
Piedra Canteada:		Semicanteada:		Sin cantear:	
Canto rodado:		Otro:		Adobes	
Técnica de mampostería:					
Hiladas regulares:		Hiladas irregulares:		Sin hiladas:	
Paños:	Horizontales:		Verticales:		
Descripción:					

Mortero:					
Con inclusiones:		Sin inclusiones:			
Descripción:					
Núcleo:					
Piedra:		Arcilla:		Otros:	
Descripción:					
Revestimiento:					
No presenta:		Primera (enfoscado):	capa		Pintura:
Enlucido:		Segunda (revoque):	capa		
Descripción:					
Asociación de elementos arquitectónicos:					
Adosado a:					
Se le adosa:					
Se superpone a:					
Cubierto por:					
Descripción:					

Estado de conservación:					
Bueno:		Regular:		Malo:	
Intervención previa:					
Descripción:					
Referencia de láminas:					
Planta:					
Cortes:					
Registrado por:				Fecha:	

ANEXO 4.

FICHA DE REGISTRO DE ELEMENTOS MUEBLES

I. DATOS GENERALES

Sitio:		Sector:	
Otro tipo de espacio:			
Capa:	Superficie	Nivel:--	
Tipo de Elemento:		Cota:	
Registró:		Fecha:	

II. DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO

III. ASOCIACIONES

Textil		Óseo		Cerámica		Construcciones	
Malacológico		Lítico		Arquitectura		Otros	
Observaciones:							

IV. ESTADO DE CONSERVACIÓN

Observaciones:

ANEXO 5.

FICHA DE REGISTRO FOTOGRÁFICO

[illegible]